

RELATOS DEL NUEVO TESTAMENTO





Relatos del Nuevo Testamento

Publicado por
La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días
Salt Lake City, Utah

Cubierta delantera: *El nacimiento de Jesucristo*, por Paul Mann. © IRI
Cubierta posterior: *María en la tumba*, por Paul Mann. © IRI

© 1980, 2009 por Intellectual Reserve, Inc.
Todos los derechos reservados
Segunda edición
Revisado en 2008
Impreso en los Estados Unidos de América

Aprobación del inglés: 6/08. Aprobación de la traducción: 6/08.
Traducción de *New Testament Stories*.

Spanish 36618 002



Índice de temas

Capítulo	Título	Página
	Introducción: El plan de nuestro Padre Celestial	1
1	Elisabet y Zacarías	6
2	María y el ángel	8
3	Nace Juan el Bautista.	10
4	José y el ángel	12
5	Nace Jesucristo.	13
6	La presentación en el templo	16
7	Los magos	18
8	El inicuo rey Herodes.	19
9	El niño Jesús.	21
10	El bautismo de Jesús	26
11	Tentación de Jesús	30
12	Las bodas de Caná	32
13	Jesús y la casa de Su Padre Celestial	34
14	Nicodemo.	36
15	La mujer junto al pozo	38
16	El hijo del noble	40
17	Gente enojada en Nazaret	42
18	Jesús escoge a Sus apóstoles.	44
19	El Sermón del Monte.	48
20	Jesús enseña acerca de la oración	51
21	Jesús manda al viento y a las olas.	53
22	El hombre con espíritus malos	54
23	El hombre que no podía caminar	57
24	La hija de Jairo es levantada de entre los muertos.	59
25	Una mujer toca la ropa de Jesús	62
26	Jesús perdona a una mujer	64
27	Jesús hace la obra de Su Padre en la tierra	67
28	Jesús alimenta a cinco mil personas	69
29	Jesús anda sobre el agua	71

30	El Pan de Vida	73
31	Jesús sana a un hombre sordo.	75
32	Pedro testifica de Cristo.	76
33	Aparecen en gloria: La Transfiguración.	78
34	El joven con un espíritu malo.	80
35	El buen samaritano	82
36	Jesús relata tres parábolas	85
	La oveja perdida	86
	La moneda perdida	88
	El hijo perdido.	90
37	Los diez leprosos	95
38	El fariseo y el publicano	97
39	Jesús sana a un hombre ciego	100
40	El Buen Pastor	102
41	Jesús bendice a los niños.	104
42	El joven rico.	105
43	Jesús devuelve la vida a Lázaro	107
44	El Salvador va a Jerusalén	110
45	Las blancas de la viuda	113
46	La Segunda Venida.	115
47	Las diez vírgenes	118
48	Los talentos	121
49	La primera Santa Cena	124
50	Otras enseñanzas en la Última Cena	127
51	Jesús padece en el jardín de Getsemaní	129
52	Los juicios de Jesús	133
53	La crucifixión de Jesús.	136
54	Jesús resucita	139
55	Los apóstoles dirigen la Iglesia	145
56	Pedro sana a un hombre	148
57	Unos hombres inicuos matan a Esteban.	150
58	Simón y el sacerdocio	152
59	Saulo aprende acerca de Jesús	154
60	Pedro devuelve la vida a Tabita.	156
61	Pablo y Silas en prisión	158
62	Pablo obedece al Espíritu Santo.	161
63	Pablo termina su misión	162

Después del Nuevo Testamento	167
Significado de palabras	171
Lugares importantes	176
Personas importantes.	179
Fotografías de la Tierra Santa.	180
Cronología del Nuevo Testamento	184

Fuentes de información

Parte de la información contenida en este libro se tomó de las fuentes que se citan a continuación, las cuales no forman parte de las Escrituras.

Guía para el Estudio de las Escrituras

James E. Talmage, *Jesús el Cristo*, edición 1964

Enseñanzas del Profeta José Smith, sel. de Joseph Fielding Smith, 1976

Para el lector

Relatos del Nuevo Testamento se ha escrito especialmente para ti. Estos relatos se han tomado de un libro sagrado; al leerlos, recuerda que tratan sobre personas reales que vivieron hace mucho tiempo.

Lee los relatos una y otra vez hasta que los conozcas bien. También es bueno que los leas en la Biblia. Debajo de la mayoría de las ilustraciones, verás referencias que te dirán dónde encontrar ese relato en la Biblia o en otros libros. Pídele a tu papá, a tu mamá, a un maestro o maestra, o a un amigo o amiga que te ayude a encontrar el relato en las Escrituras.

Si no sabes lo que significa alguna palabra, búscala en la sección “Significado de palabras” al final del libro. Si quieres aprender más acerca de algún lugar, búscalos en la sección “Lugares importantes”. Si no sabes quién es alguno de los personajes, búscalos en la sección “Personas importantes”. Este libro también tiene una sección con fotografías de lugares de la Tierra Santa y una cronología del Nuevo Testamento.

Para los padres y los maestros

Este libro puede ayudarles a enseñar las Escrituras. Usen las secciones “Significado de palabras”, “Lugares importantes” y “Personas importantes” para ayudar a los niños a familiarizarse con las palabras, los personajes y los lugares de este libro. Las otras ayudas para el estudio que contiene este libro son mapas, fotografías y una cronología.

Al enseñar, expresen su testimonio de la Biblia. Animen a las personas a las que enseñen a buscar mediante la oración su propio testimonio de las Escrituras y del Salvador, Jesucristo. La comprensión de las personas a las que enseñen crecerá aún más cuando les lean sus relatos favoritos en la Biblia misma.



INTRODUCCIÓN

El plan de nuestro Padre Celestial



Antes de venir a la tierra, vivimos en el cielo con nuestro Padre Celestial. Somos Sus hijos espirituales y teníamos cuerpos espirituales. Nosotros lo amábamos a Él, y Él nos amaba a nosotros.

Enseñanzas del Profeta José Smith, pág. 439



Nuestro Padre Celestial nos enseñó acerca del plan que tenía para nosotros, el cual se llama el plan de salvación. Si seguimos Su plan, podemos llegar a ser como nuestro Padre Celestial. Ese plan era que

viniéramos a la tierra, recibiéramos cuerpos de carne y hueso y fuéramos probados para ver si obedeceríamos los mandamientos de Dios.

Abraham 3:24–25



El plan de salvación nos proporciona el camino para volver a vivir con nuestro Padre Celestial. Tendríamos que guardar los mandamientos, pero también necesitaríamos ayuda. Se nos tendrían que quitar nuestros pecados, y necesitaríamos

cuerpos resucitados. Ya que no podemos quitarnos nuestros propios pecados ni resucitar nuestro propio cuerpo, necesitábamos un Salvador que lo hiciera por nosotros.

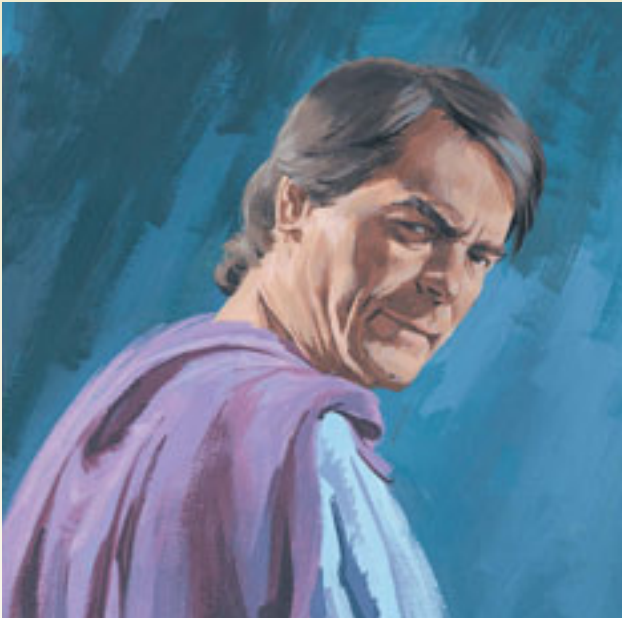
2 Nefi 2:5-9



Nuestro Padre Celestial escogió a Jesucristo para que fuera nuestro Salvador. Jesús amaba a nuestro Padre Celestial y también nos amaba a nosotros. Aceptó venir a la tierra para mostrarnos cómo ser

rectos y proveer el camino para que todos nos salváramos. Él aceptó sufrir por nuestros pecados, y también morir y resucitar para que nosotros también resucitáramos.

2 Nefi 2:8-9; Moisés 4:1-2



Satanás también quería ser nuestro salvador, pero él no amaba a nuestro Padre Celestial ni tampoco nos amaba a nosotros. Quería cambiar el plan del Padre Celestial para que él tuviera el poder y la gloria del Padre.

Moisés 4:1-2



Algunos de los hijos espirituales de nuestro Padre Celestial eligieron seguir a Satanás, y eso entristeció mucho al Padre. Él hizo que Satanás y sus seguidores abandonaran el cielo. Satanás es el diablo. Él y los espíritus que lo siguieron desean que pequemos.

Moisés 4:3-4



Nuestro Padre Celestial le dijo a Jesús que hiciera una tierra para nosotros, y así lo hizo. Hizo el sol, la luna y las estrellas y puso plantas y animales en la tierra para que tuviéramos un lugar donde pudiéramos vivir con cuerpos de carne y hueso.

Hebreos 1:2; Mosíah 3:8; Abraham 4



Muchas personas vienen a vivir en la tierra; algunas escogen obedecer los mandamientos de Dios; pero otras no. Los profetas antiguos enseñaron a la gente acerca del plan de nuestro Padre Celestial y acerca de Jesucristo.

2 Nefi 2:19-21; Jacob 7:10-11; Moisés 5:13-15



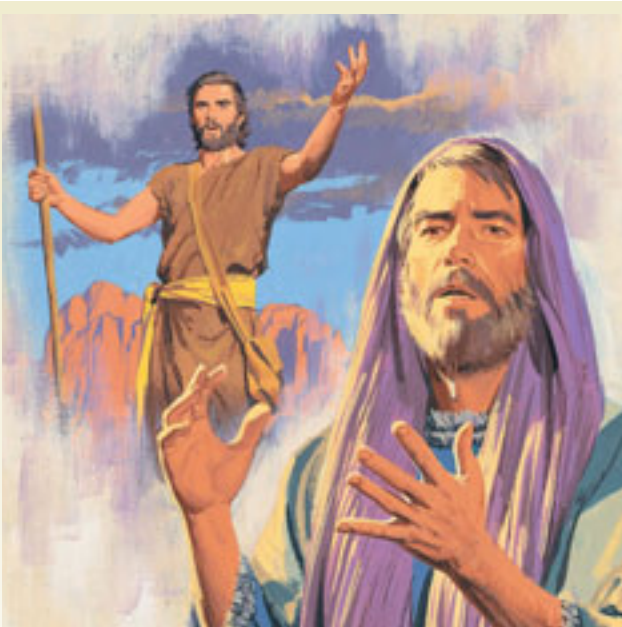
Los profetas dijeron que nuestro Padre Celestial sería el padre de Jesús y que Su madre sería una mujer muy buena llamada María. Él nacería en Belén.

Isaías 7:14; Miqueas 5:2; 1 Nefi 11:18-21; Alma 7:10



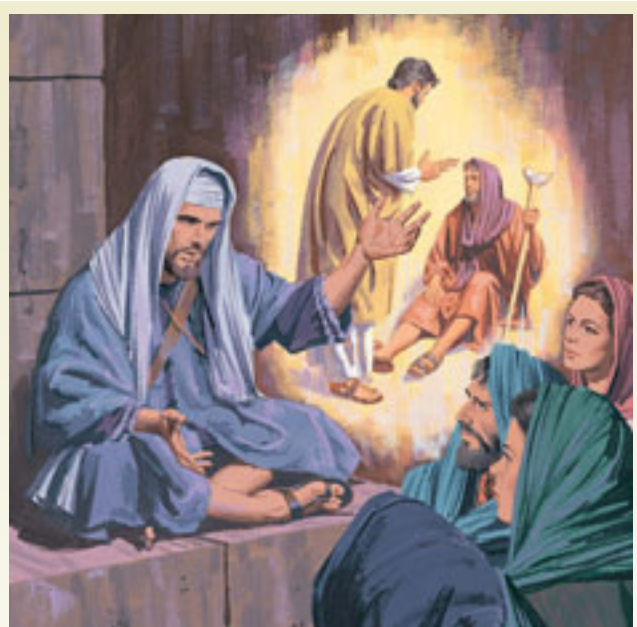
Los profetas dijeron que muchas personas no creerían que Jesús era el Salvador, que Él se parecería a otras personas y no sería rico y que muchas personas lo odiarían.

Isaías 53:2-3



Los profetas también hablaron de Juan el Bautista, que vendría antes de Jesús para hablarle a la gente acerca de Él. Juan bautizaría a Jesús.

Isaías 40:3; Mateo 3:1-3; 1 Nefi 10:7-10; 11:27



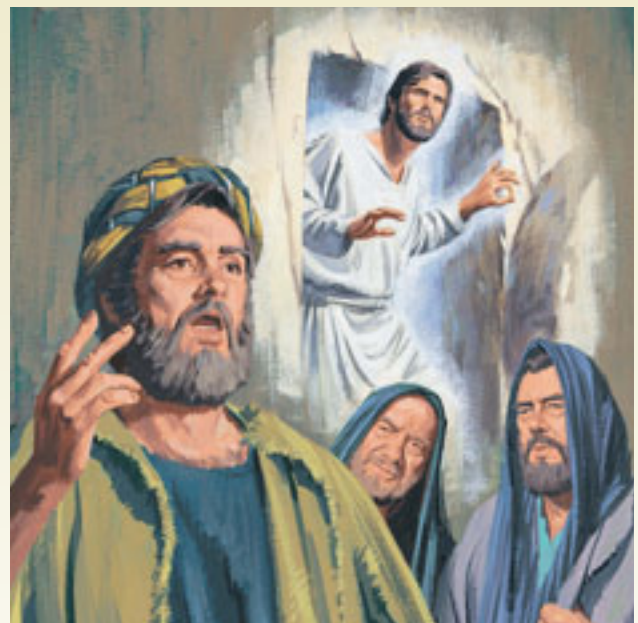
Los profetas dijeron que Jesús sería bondadoso y haría muchos milagros. Antes de morir, Jesús sufriría por los pecados de todas las personas para que ellas no tuvieran que sufrir si se arrepentían.

Mosiah 3:5-8; Doctrina y Convenios 19:16-18



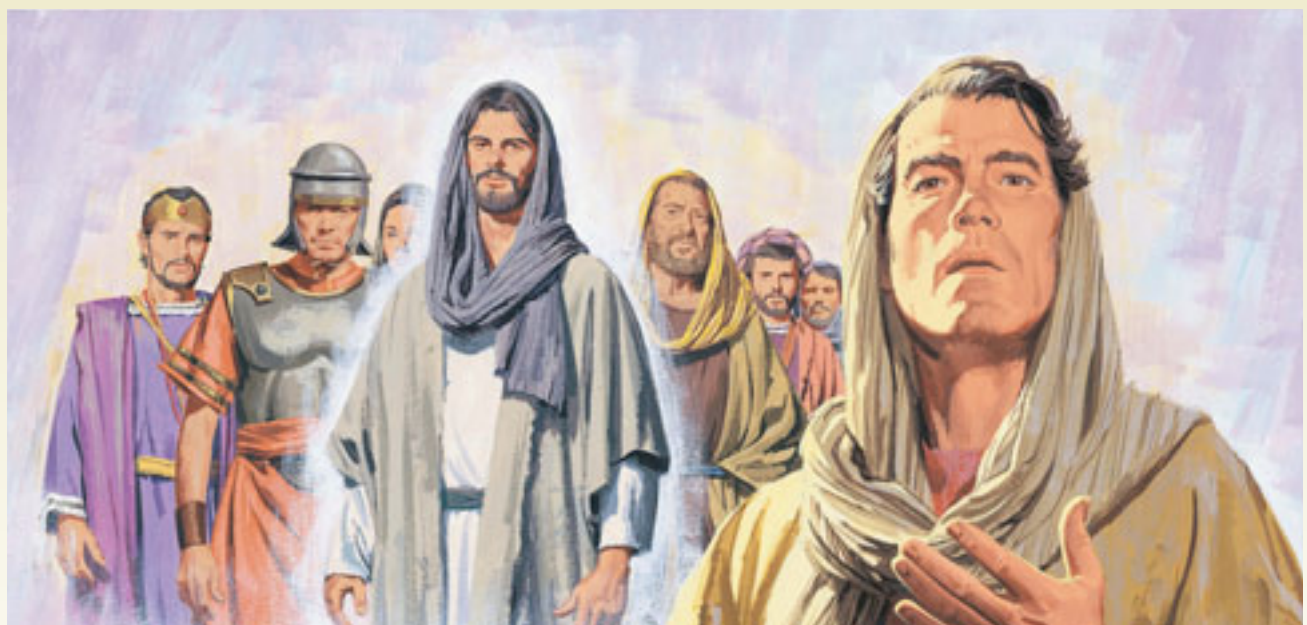
Muchos profetas sabían que Jesucristo, nuestro Salvador, sería crucificado. Sería clavado en una cruz de madera y daría Su vida por nosotros.

Juan 3:14-15; Mosiah 15:7-9



Después de tres días, resucitaría, y Su espíritu regresaría a Su cuerpo. Como resultado de la muerte y la resurrección de Jesús, todos nosotros también resucitaríamos.

Isaías 25:8; 1 Corintios 15:22; 2 Nefi 2:8; Alma 33:21-22



El Nuevo Testamento muestra que las palabras de los profetas son verdaderas. Es la historia de Jesucristo y Sus apóstoles, quienes vivieron en la Tierra Santa. Muchas de las personas que

vivían allí se llamaban judíos. Los romanos habían capturado la Tierra Santa, y gobernaban a los judíos.



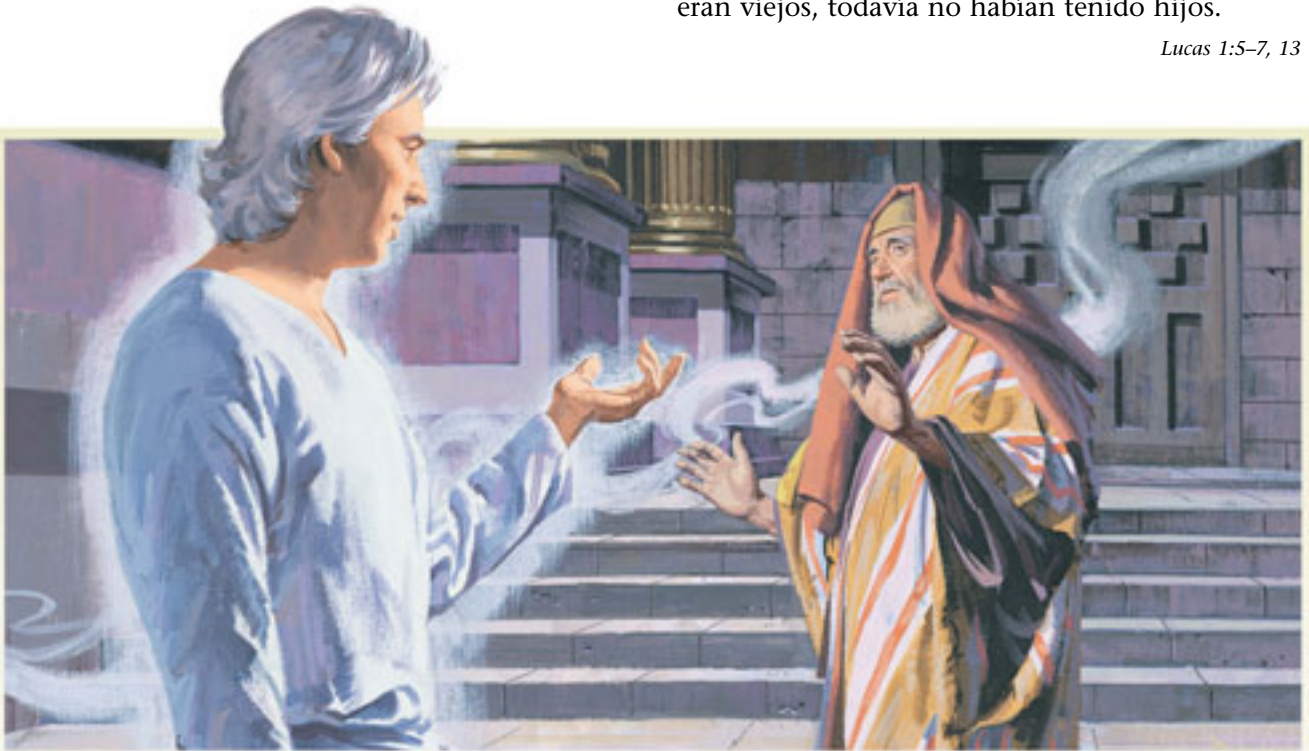
CAPÍTULO 1

Elisabet y Zacarías



Zacarías y su esposa Elisabet eran judíos y vivían cerca de Jerusalén. Ellos obedecían los mandamientos de Dios. Por muchos años, habían orado pidiendo tener un bebé, pero cuando ya eran viejos, todavía no habían tenido hijos.

Lucas 1:5-7, 13



Zacarías era sacerdote en el templo. Un día lo visitó un ángel llamado Gabriel y le dijo que Dios contestaría las oraciones de él y de Elisabet y que

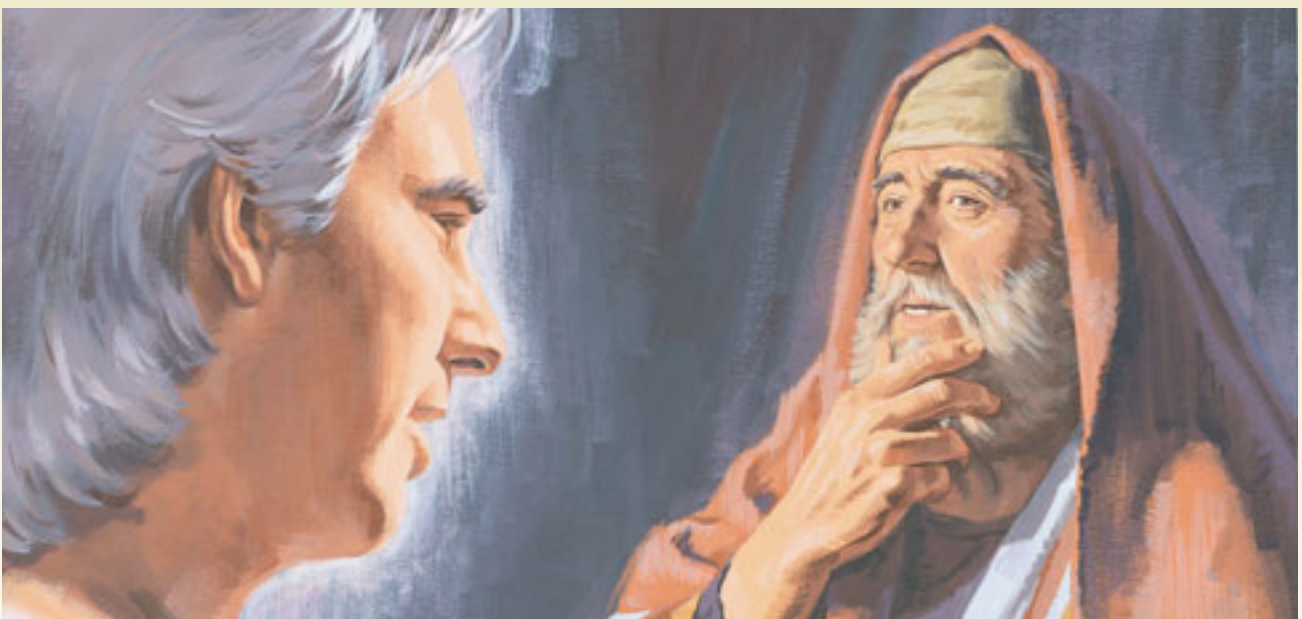
tendrían un bebé. Gabriel dijo que debían ponerle al bebé el nombre de Juan.

Lucas 1:8-13, 19



Gabriel dijo que Juan sería un profeta recto de Dios y que enseñaría a la gente acerca de Jesucristo.

Lucas 1:15-17



Zacarías no le creyó al ángel porque Elisabet ya estaba muy anciana para tener un bebé. Gabriel le dijo a Zacarías que como no había creído lo que

Dios le había prometido, que no podría hablar hasta que naciera Juan.

Lucas 1:18-20



CAPÍTULO 2

María y el ángel



María y José vivían en Nazaret. Eran personas muy buenas; se amaban y se iban a casar.

Lucas 1:26-27



Un día, el ángel Gabriel visitó a María y le dijo que Dios la bendeciría.

Lucas 1:26, 28-30



Gabriel le dijo a María que ella sería la madre del Hijo de Dios, que su nombre sería Jesús y que sería el Rey de todas las personas rectas.

Lucas 1:31-33



María dijo que ella obedecería a nuestro Padre Celestial y sería la madre de Jesús.

Lucas 1:34-35, 38; 1 Nefi 11:18-21



CAPÍTULO 3

Nace Juan el Bautista



El ángel Gabriel le dijo a María que Elisabet también iba a tener un niño varón. María y Elisabet eran parientes.

Lucas 1:36-37



María fue a visitar a Elisabet, y el Espíritu Santo le dijo a Elisabet que María sería la madre de Jesucristo. Las dos mujeres dieron gracias a Dios

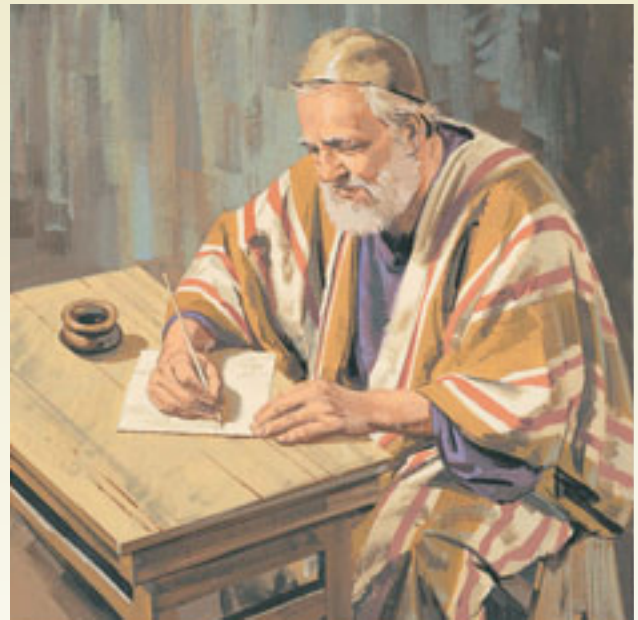
por bendecirlas. María se quedó con Elisabet unos tres meses y después regresó a su casa en Nazaret.

Lucas 1:39-56



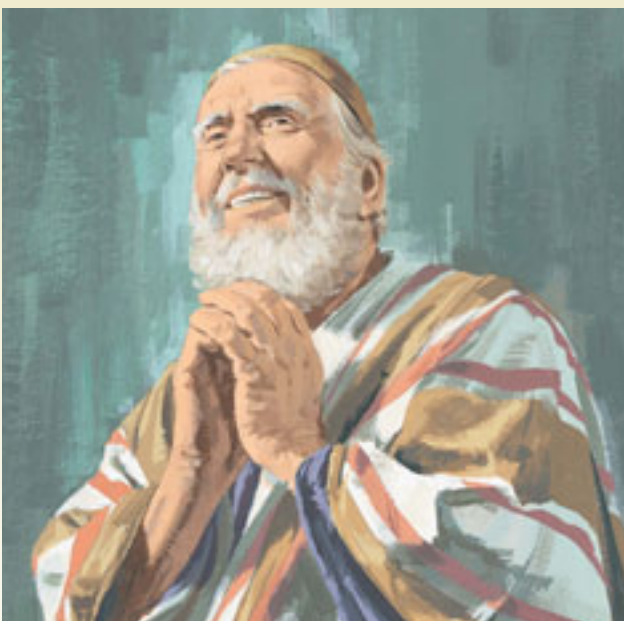
Nació el hijo de Elisabet, y sus amigos y su familia estaban felices. Pensaban que el bebé debía llevar el nombre de su padre, Zacarías, pero Elisabet dijo que debía llamarse Juan. Todos se sorprendieron mucho.

Lucas 1:57-61



Las personas le preguntaron a Zacarías cuál debía ser el nombre del bebé. Él todavía no podía hablar, pero escribió: "Juan es su nombre".

Lucas 1:62-63



Entonces Zacarías pudo volver a hablar. Fue lleno del Espíritu Santo. Les dijo a las personas que pronto nacería Jesucristo y que Juan prepararía a la gente para recibirlo.

Lucas 1:64, 67-69, 76



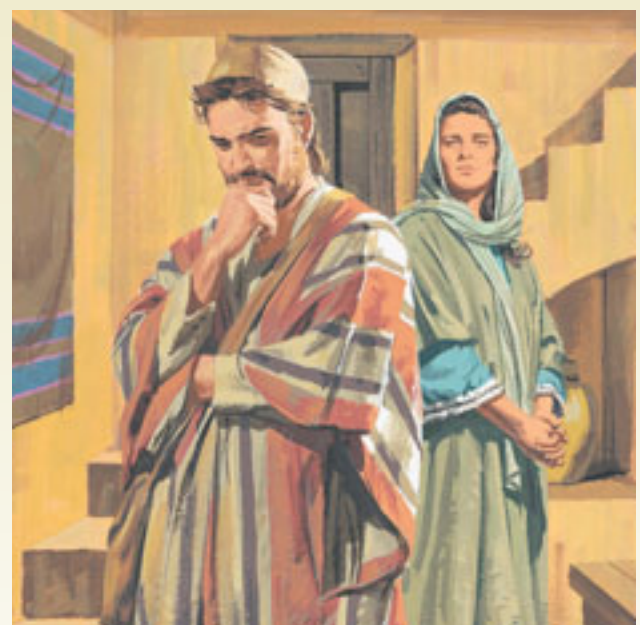
Juan creció y llegó a ser un gran profeta. Enseñó a la gente acerca de Jesucristo.

Lucas 1:67, 76-80



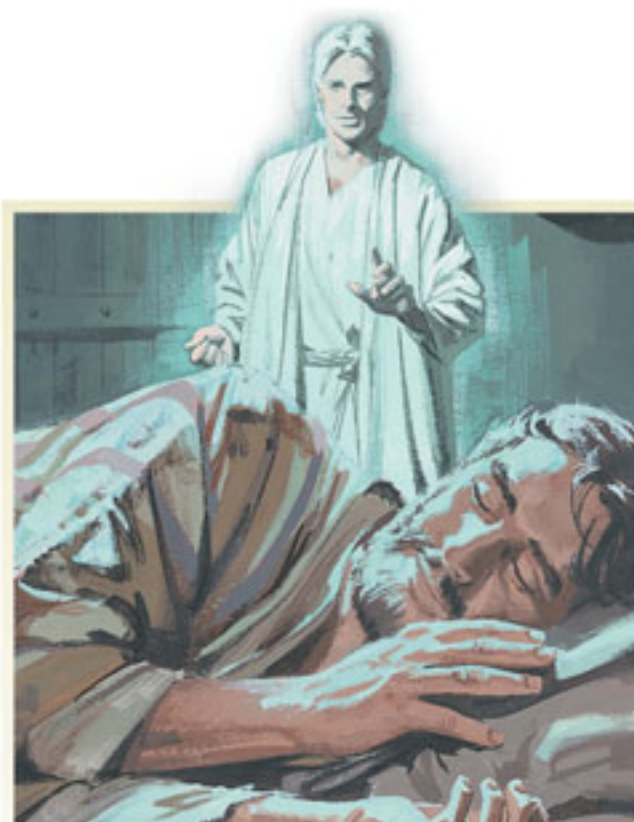
CAPÍTULO 4

José y el ángel



José era un hombre bueno y bondadoso. Él y María iban a casarse. Cuando supo que María iba a tener un bebé, no sabía qué hacer. Como el bebé no era hijo de él, pensó que no debía casarse con ella.

Mateo 1:18-19



Una noche un ángel visitó a José en un sueño y le dijo que el bebé de María era el Hijo de Dios. También le dijo que se casara con María y que le pusiera el nombre de Jesús al bebé. Jesús sería el Salvador del mundo.

Mateo 1:20-21



José obedeció al ángel y se casó con María.

Mateo 1:24-25



CAPÍTULO 5

Nace Jesucristo



El emperador romano pasó una ley que decía que todos debían ser empadronados. José y María vivían en Nazaret, y tuvieron que viajar 105 kilómetros a Belén para ser empadronados.

Lucas 2:1-5



Para María no fue fácil viajar a Belén porque pronto nacería su bebé.

Lucas 2:4-5



Cuando José y María llegaron a Belén, todas las habitaciones estaban llenas de personas y tuvieron que quedarse en un establo. Un establo es un lugar donde se guardan los animales.

Lucas 2:6-7



Allí fue donde nació el bebé. María lo envolvió en tela y lo acostó en un pesebre. José y María le pusieron al bebé el nombre de Jesús.

Lucas 2:7, 21



La noche que nació Jesús, había pastores que cuidaban sus ovejas en los campos cerca de Belén. Un ángel los visitó, y los pastores tuvieron miedo.

Lucas 2:8-9



El ángel les dijo que no tuvieran miedo porque él les traía noticias maravillosas: El Salvador, Jesucristo, había nacido en Belén, y lo encontrarían acostado en un pesebre.

Lucas 2:10-12



Los pastores fueron a Belén, y allí vieron al bebé Jesús.

Lucas 2:15-16



Los pastores se sintieron felices de ver al Salvador. Les contaron a otras personas todo lo que habían escuchado y visto.

Lucas 2:17, 20



CAPÍTULO 6

La presentación en el templo



Cuando Jesús tenía unas semanas de nacido, Sus padres lo llevaron a Jerusalén para presentarlo en el templo.

Lucas 2:22



Simeón, un hombre justo que vivía en Jerusalén, estaba en el templo. El Espíritu Santo le dijo que antes de morir vería a Cristo.

Lucas 2:25-26



Simeón vio al bebé Jesús en el templo; lo sostuvo entre sus brazos y alabó a Dios.

Lucas 2:27-29



Simeón dijo que el bebé traería la salvación a todas las personas. José y María se maravillaron por lo que dijo.

Lucas 2:30-33



Una viuda llamada Ana también vio a Jesús y supo quién era Él. Ella dio gracias y les contó a muchas personas acerca de Él.

Lucas 2:36-38



CAPÍTULO 7

Los magos



Había unos magos que vivían en otras tierras. Sabían lo que los profetas habían dicho acerca del nacimiento de Jesús. Cuando vieron una estrella nueva en el cielo, sabían que había nacido un nuevo rey.

Mateo 2:1-2



Los magos fueron a ver a Herodes, el rey de los judíos, en Jerusalén. Le preguntaron dónde estaba el nuevo rey. Herodes les dijo que buscaran en Belén, y que cuando encontraran al bebé, debían regresar y decírselo.

Mateo 2:1-2, 8



Los magos fueron a Belén y encontraron a Jesús. Lo adoraron y le dieron regalos. En un sueño se les dijo que no regresaran a Jerusalén a decirle a Herodes dónde estaba el bebé, así que no lo hicieron.

Mateo 2:11-12



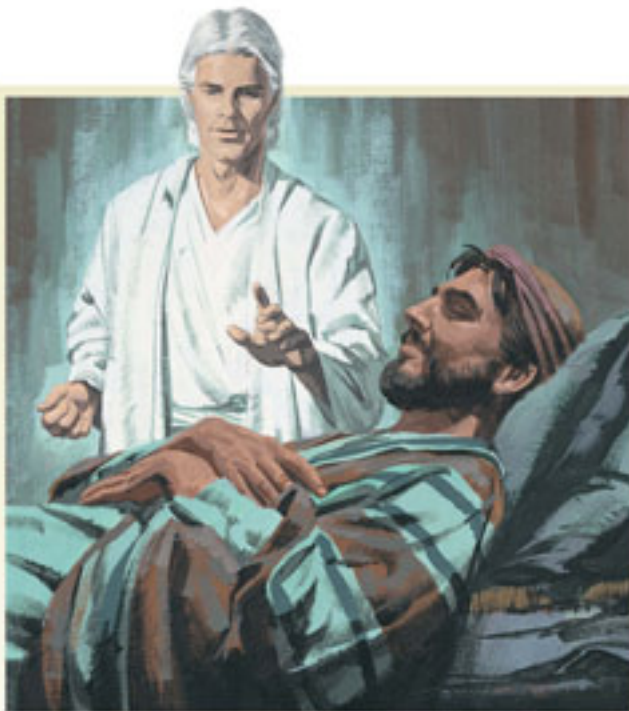
CAPÍTULO 8

El inicuo rey Herodes



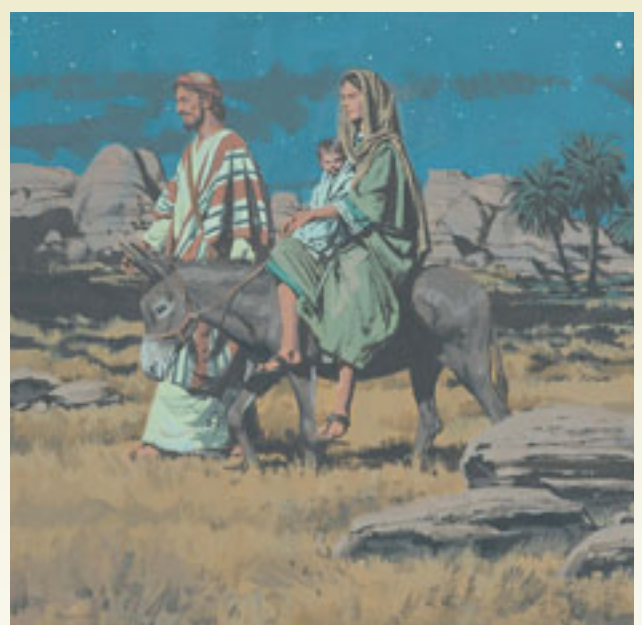
Los magos le habían dicho a Herodes que Jesús sería rey, pero Herodes quería ser el único rey. Les dijo a sus soldados que mataran a todos los bebés en Belén y en los lugares cercanos.

Mateo 2:3, 13, 16



Un ángel le dijo a José que llevara a María y a Jesús a Egipto, un país lejos de Belén, porque Herodes no buscaría a Jesús allí.

Mateo 2:13



José obedeció. Él, María y Jesús estaban en Egipto cuando los soldados de Herodes mataron a todos los bebés en Belén y en los lugares cercanos.

Mateo 2:14, 16



Después que murió Herodes, un ángel le dijo a José que regresara a casa con Jesús y María. José los llevó a Nazaret, en donde Jesús estaba a salvo.

Mateo 2:19-21, 23



CAPÍTULO 9

El niño Jesús



Jesús creció en la ciudad de Nazaret. Aprendió muchas cosas y se volvió fuerte en espíritu, “...y la gracia de Dios era sobre él”.

Lucas 2:39-40



Cuando Jesús tenía 12 años, acompañó a José y María junto a un grupo de personas a una celebración en Jerusalén. Estuvieron allí varios días.

Lucas 2:41-43



Cuando José y María partieron hacia su casa, pensaban que Jesús estaba caminando de regreso

a Nazaret con sus amigos, pero Jesús se había quedado en Jerusalén.

Lucas 2:43-44



Cuando José y María lo buscaron, no lo pudieron encontrar. Nadie en el grupo lo había visto, así

que José y María volvieron a Jerusalén y buscaron a Jesús por tres días. Estaban muy tristes.

Lucas 2:44-46



Al fin encontraron a Jesús en el templo, hablando con algunos maestros. Él contestaba

sus preguntas. Los maestros quedaron sorprendidos al ver cuánto sabía Jesús.

Lucas 2:46-47



María le dijo a Jesús que ella y José se habían preocupado por Él, pero Jesús le respondió que

estaba haciendo la obra de Su Padre: la obra de Dios. José y María no entendieron.

Lucas 2:48-50



Jesús acompañó a José y a María de regreso a casa y los obedeció.

Lucas 2:51



Jesús aprendió cada vez más acerca de la obra de Su Padre Celestial.

Lucas 2:52



Creció alto y fuerte.

Lucas 2:52



La gente lo amaba. Él hacía lo que Dios quería que hiciera.

Lucas 2:52



Dios lo amaba.

Lucas 2:52



CAPÍTULO 10

El bautismo de Jesús



Juan vivió en el desierto por muchos años. Usaba ropa hecha de pelo de camello, y comía miel y langostas. Le gente venía de las ciudades para escuchar sus enseñanzas. Se le conocía como Juan el Bautista.

Mateo 3:1-5



Juan el Bautista enseñó a las personas acerca de Jesucristo. Les dijo que se arrepintieran de sus

pecados y que se bautizaran, y bautizó a los que se arrepentían de sus pecados.

Mateo 3:2-3, 5-6



La gente le preguntaba a Juan el Bautista cómo podían vivir mejor su vida, y él les decía que compartieran con los pobres, que dijeran la

verdad y que fueran justos con los demás. Les dijo que Jesucristo vendría pronto y les daría el don del Espíritu Santo.

Mateo 3:2, 11-12; Lucas 3:10-14



Un día, cuando Juan el Bautista bautizaba en el río Jordán, llegó Jesucristo y le pidió a Juan que lo bautizara. Juan sabía que Jesús siempre había

obedecido los mandamientos de Dios y que no necesitaba arrepentirse, y pensaba que Jesús no tenía que bautizarse.

Mateo 3:13-15; 2 Nefi 31:5-7



Pero Dios había mandado que todas las personas se bautizaran, así que Jesús le dijo a Juan que lo

bautizara. Jesús nos dio el ejemplo al obedecer el mandamiento de Dios de bautizarse.

Mateo 3:16; 2 Nefi 31:7-9



Cuando Jesús salió del agua, el Espíritu Santo descendió sobre Él. Dios habló desde el cielo, y dijo: “Éste es mi Hijo amado, en quien tengo

complacencia”. Juan el Bautista también testificó que Jesús era el Hijo de Dios.

Mateo 3:16-17; Juan 1:33-36; Jesús el Cristo, 150



CAPÍTULO 11

Tentación de Jesús



Jesús fue al desierto para estar con Dios, y allí, el Salvador habló con el Padre Celestial. No comió nada por 40 días porque estaba ayunando.

Mateo 4:1-2; Lucas 4:1-2 (véase la nota 2a al pie de la página)



Vino el diablo y tentó a Jesús a que probara que era el Hijo de Dios. Primero, le dijo que convirtiera unas piedras en pan. Jesús tenía

hambre, pero sabía que debía utilizar Su poder sólo para ayudar a otras personas, así que no hizo lo que le dijo el diablo.

Mateo 4:2-4; Jesús el Cristo, págs. 135-137



Enseguida, el Espíritu Santo llevó a Jesús a un lugar muy alto del templo. Allí el diablo lo tentó una segunda vez, diciéndole que saltara desde el muro del templo. Le dijo a Jesús que si era el Hijo

de Dios, los ángeles no permitirían que se lastimara. Jesús no saltó. Sabía que no estaba bien usar Sus poderes sagrados de esa forma.

Mateo 4:5-7 (véanse las notas 5a y 6a al pie de la página)



Después el Espíritu Santo llevó a Jesús a la cima de una montaña y le mostró todos los reinos y los tesoros del mundo. El diablo le dijo a Jesús que podría tener todas esas cosas si lo obedecía a él.

Jesús dijo que sólo obedecería al Padre Celestial, y le dijo al diablo que se fuera. El diablo se fue y después vinieron ángeles para bendecir a Jesús. Estaba listo para comenzar Su obra.

Mateo 4:8-11 (véanse las notas 8a y 9a al pie de la página)



CAPÍTULO 12

Las bodas de Caná



Jesucristo y Sus discípulos asistieron a una fiesta de bodas en Caná. Allí estaba María, la madre de Jesús. Ella le dijo a Jesús que ya no había más vino para los invitados.

Juan 2:1-3



Jesús respetaba y amaba a Su madre. Le preguntó lo que ella quería que hiciera.

Juan 2:4 (véase la nota 4a al pie de la página)



María les dijo a los que servían en la boda que hicieran lo que Jesús les dijera.

Juan 2:5



Jesús les dijo que llenaran seis tinajas de piedra con agua. A cada una de las tinajas le cabían entre 68 y 102 litros. Entonces convirtió el agua en vino.

Juan 2:6-7



Les dijo a los sirvientes que tomaran el vino de las tinajas y que se lo sirvieran al encargado del festejo.

Juan 2:8



El encargado quedó sorprendido cuando tomó el vino. Generalmente, el mejor vino se servía al comienzo del festejo, pero en esta ocasión se sirvió al final.

Juan 2:9-10



Ése es el primer milagro del que se tiene registro que Jesús realizó durante Su vida sobre la tierra, y lo hizo para ayudar a Su madre. También sirvió para fortalecer la fe de Sus discípulos.

Juan 2:11



CAPÍTULO 13

Jesús y la casa de Su Padre Celestial



Jesús fue al templo en Jerusalén. Allí había muchas personas que habían ido a hacer un sacrificio; para hacerlo, mataban a un animal y lo quemaban sobre un altar. El sacrificio ayudaba a las personas a pensar en el Salvador, porque Él se sacrificaría a Sí mismo al sufrir y morir por ellos.

Levítico 1:3-9; Juan 2:13; Moisés 5:5-7



Algunas personas no llevaban un animal para el sacrificio, pero había quienes les vendían animales en el templo. Los vendedores querían ganar mucho dinero. No pensaban en Dios.

Juan 2:14



Jesús vio a las personas que vendían animales en el templo y dijo que el templo era la casa de nuestro Padre Celestial, un lugar santo. Dijo también que la gente no debía estar comprando o vendiendo cosas allí.

Juan 2:16



Jesús hizo un azote, volcó las mesas, tiró el dinero en el piso y echó del templo a los

vendedores. Él no les permitió hacer cosas inicuas en la casa del Padre Celestial.

Juan 2:15-16



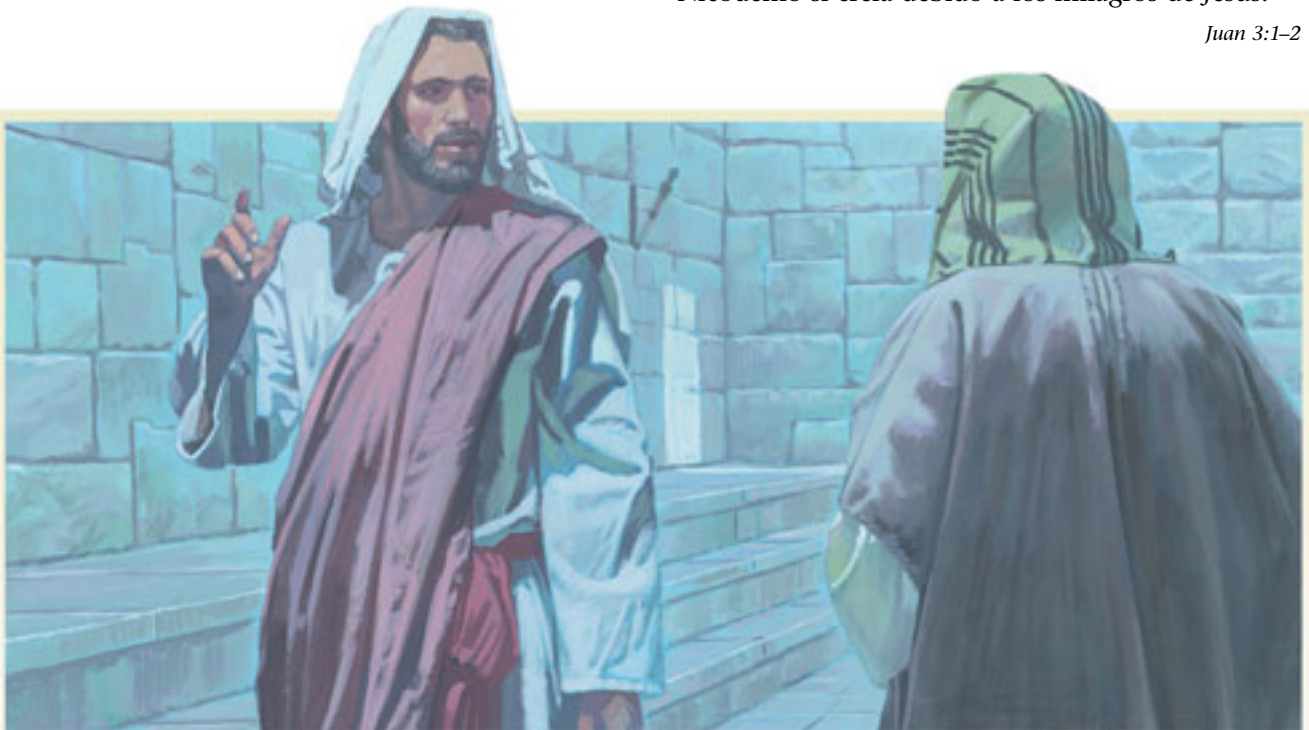
CAPÍTULO 14

Nicodemo



Nicodemo pertenecía a un grupo de judíos llamados fariseos. También era un gobernante entre los judíos. Muchos fariseos no creían que Jesucristo había sido enviado por Dios, pero Nicodemo sí creía debido a los milagros de Jesús.

Juan 3:1-2



Una noche Nicodemo fue a hablar con el Salvador. Jesús le dijo que nadie podía entrar al reino de Dios sin nacer de nuevo.

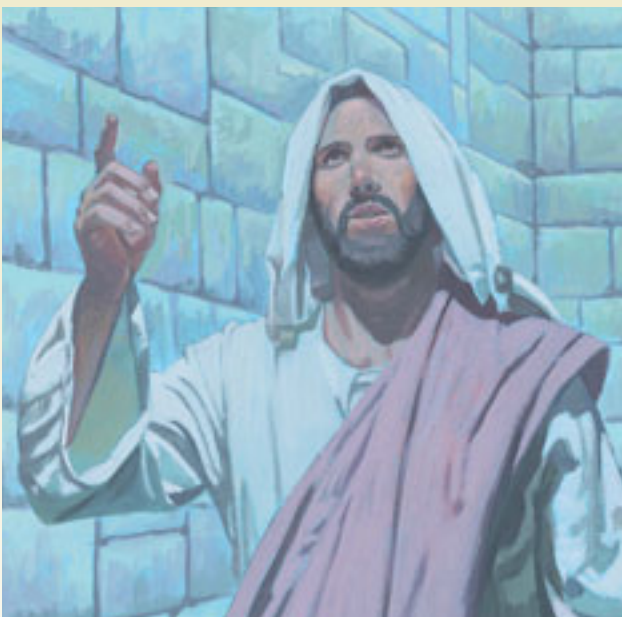
Juan 3:2-3



Nicodemo no entendió. ¿Cómo podía una persona nacer de nuevo? El Salvador explicó que Él hablaba de cosas espirituales. Para nacer de

nuevo, una persona tiene que ser bautizada en el agua y recibir el Espíritu Santo.

Juan 3:4-7



Jesús explicó que Él había sido enviado a la tierra para ayudarnos a todos a regresar a la presencia de nuestro Padre Celestial. Dijo que Él sufriría por nuestros pecados y moriría en la cruz para que pudiéramos tener la vida eterna.

Juan 3:12-17



Dijo que tenemos que creer en Él y escoger el bien. Si hacemos lo que es correcto, viviremos para siempre en el reino de Dios.

Juan 3:18-21



CAPÍTULO 15

La mujer junto al pozo



Jesús salió de Jerusalén para ir a Galilea. Viajó por Samaria y llegó a un pozo.

Juan 4:3-6



Estaba cansado y descansó junto al pozo. Llegó una mujer samaritana a sacar agua, y Jesús le pidió que le diera agua para beber.

Juan 4:6-7



Como los judíos usualmente no hablaban con los samaritanos, la mujer se sorprendió.

Juan 4:9



Jesús le dijo a la mujer que Él podía darle el agua que causaría que nunca volviera a tener sed. Le explicó que Él era el Salvador. El agua que Él podía darle era el “agua viva” de la vida eterna.

Juan 4:10, 13-15, 25-26



La mujer fue a la ciudad y habló con muchas personas acerca de Jesús. Ellos también fueron

al pozo y escucharon a Jesús, y muchos creyeron en Sus palabras.

Juan 4:28-30, 39-42



CAPÍTULO 16

El hijo del noble



Un líder del pueblo judío tenía un hijo que estaba muy enfermo y todos pensaban que pronto moriría.

Juan 4:46-47



El hombre dejó a su hijo en la casa y viajó muchos kilómetros a la ciudad de Caná, en donde encontró a Jesús.

Juan 4:47



El hombre le pidió al Salvador que fuera a sanar a su hijo. Jesús le dijo que su hijo sanaría. El hombre le creyó a Jesús y empezó a viajar de nuevo a su casa.

Juan 4:47-50



Sus sirvientes salieron a recibirle; le dijeron que su hijo estaba mejorando y que viviría. Él les preguntó cuándo había comenzado a mejorar su

hijo, y ellos le dijeron. Fue a la misma hora en que Jesús había dicho que sanaría.

Juan 4:51-53



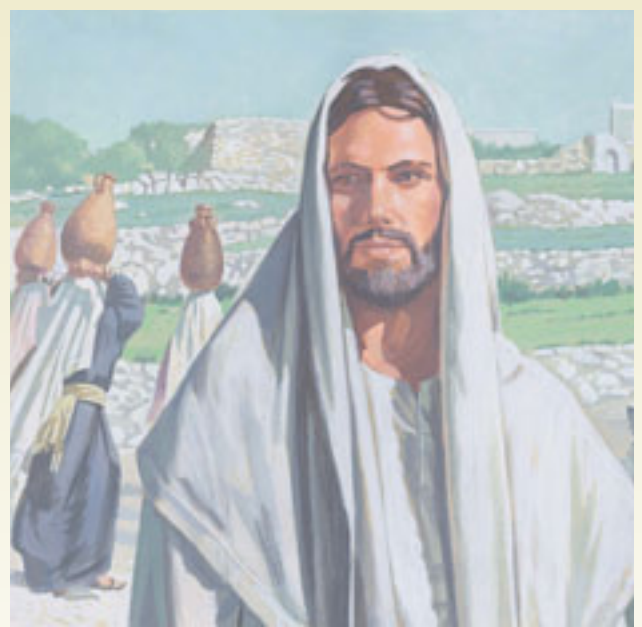
El hombre sabía que Jesucristo había sanado a su hijo. Él y toda su familia creyeron en el Salvador.

Juan 4:53



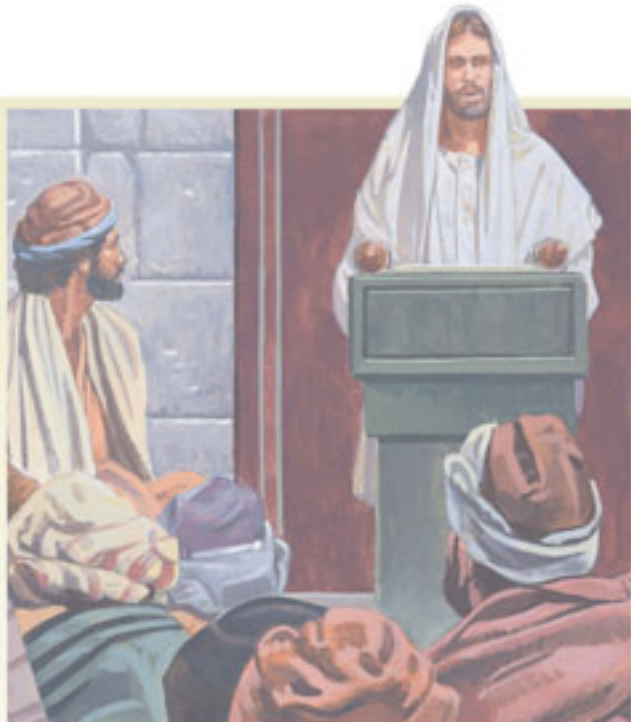
CAPÍTULO 17

Gente enojada en Nazaret



Jesús fue a Nazaret, la ciudad donde había crecido.

Lucas 4:16



Fue a una sinagoga, que es un edificio donde los judíos van a la iglesia. Se puso de pie y leyó en las Escrituras las palabras del profeta Isaías que decían que el Salvador vendría a la tierra y ayudaría a todas las personas.

Lucas 4:16-19



Cuando Jesús cerró las Escrituras y se sentó, todas las personas lo miraron.

Lucas 4:20



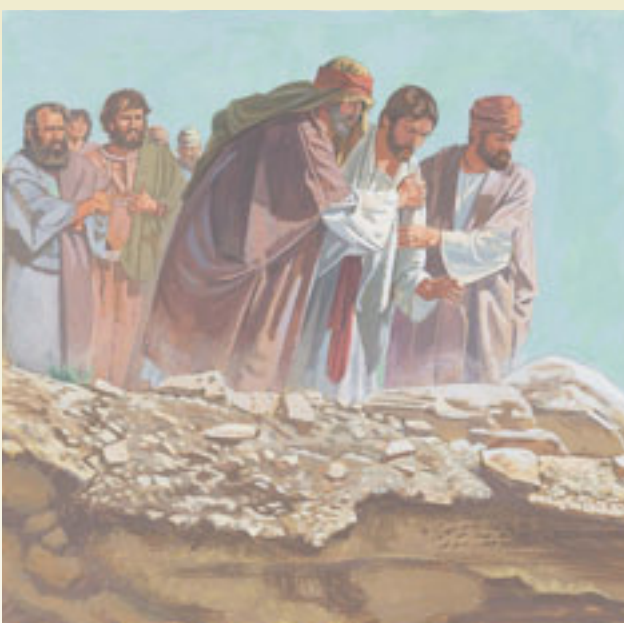
Jesús dijo que las palabras de Isaías hablaban de Él, que Él era el Salvador. La gente quedó asombrada al escuchar Sus palabras. Dijeron: “¿No es éste el hijo de José?”. No creían que Jesús fuera el Hijo de Dios.

Lucas 4:21-22



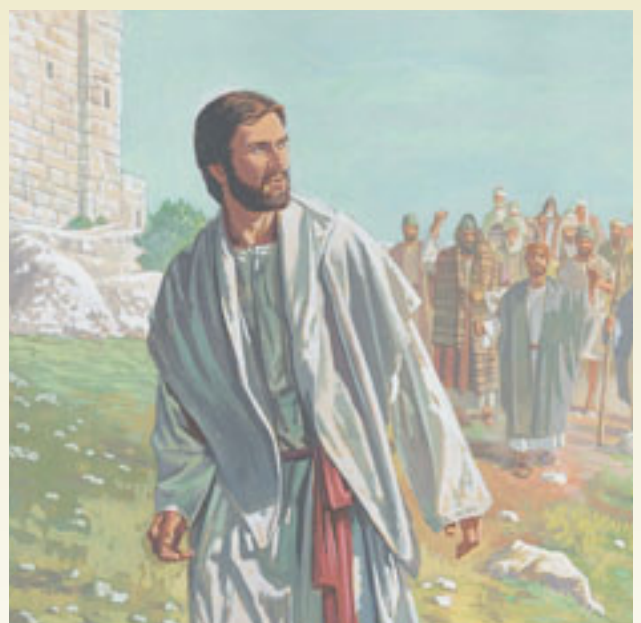
El Salvador sabía lo que ellos pensaban. Querían que Él hiciera un milagro, pero Jesús les dijo que no les haría milagros porque no tenían fe en Él.

Lucas 4:23-27



Eso hizo que la gente se enojara. Llevaron a Jesús a la punta de un cerro y querían lanzarlo hacia abajo.

Lucas 4:28-29



Jesús escapó y fue a otra ciudad.

Lucas 4:30-31



CAPÍTULO 18

Jesús escoge a Sus apóstoles



Un día Jesús enseñaba a la gente desde un barco en la orilla del mar de Galilea. El barco era de un hombre llamado Pedro.

Lucas 5:1-3



Pedro y sus amigos habían estado pescando toda la noche pero no habían pescado nada. Después de que Jesús terminó de enseñar, le dijo a Pedro que llevara el barco a las aguas profundas.

Entonces les dijo a Pedro y a sus amigos que echaran las redes al agua.

Lucas 5:4-5



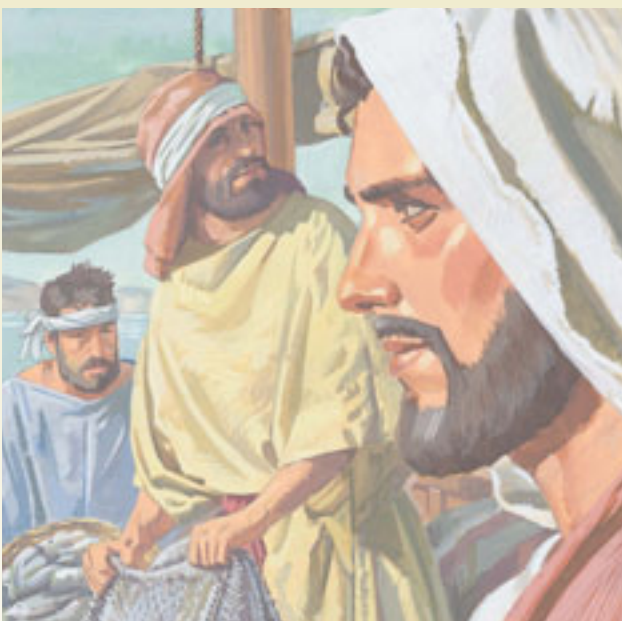
Atraparon tantos peces que las redes comenzaron a romperse.

Lucas 5:6



Pedro llamó a sus amigos de otro barco para que fueran a ayudarles. Los peces llenaron tanto los dos barcos que los dos comenzaron a hundirse.

Lucas 5:7



Pedro y sus amigos quedaron asombrados. Sabían que Jesucristo había hecho que eso sucediera.

Lucas 5:8-9



Pedro se arrodilló a los pies del Salvador. Dijo que no era digno de estar cerca de Jesús. Jesús le dijo que no tuviera miedo.

Lucas 5:8-10



Santiago (Jacobo) y Juan, dos de los amigos de Pedro, eran hermanos. Jesús les dijo a Pedro, a Santiago y a Juan que lo siguieran y que fueran

“pescadores de hombres”. Ellos dejaron todo lo que tenían y acompañaron a Jesús. El Salvador también pidió a otros hombres que lo siguieran.

Mateo 4:18-22; 9:9; Lucas 5:10-11; Juan 1:35-51



Jesús escogió a doce apóstoles para dirigir Su Iglesia. Oró toda la noche para escoger a los hombres correctos. A la mañana siguiente,

escogió y ordenó a doce hombres, dándoles el sacerdocio y la autoridad para ser apóstoles.

Marcos 3:14; Lucas 6:12-16; Juan 15:16



Los apóstoles viajaron a muchas ciudades enseñando el Evangelio y sanando a la gente, y después regresaron a decirle a Jesús lo que habían hecho.

Marcos 6:30; Lucas 9:1-6, 10



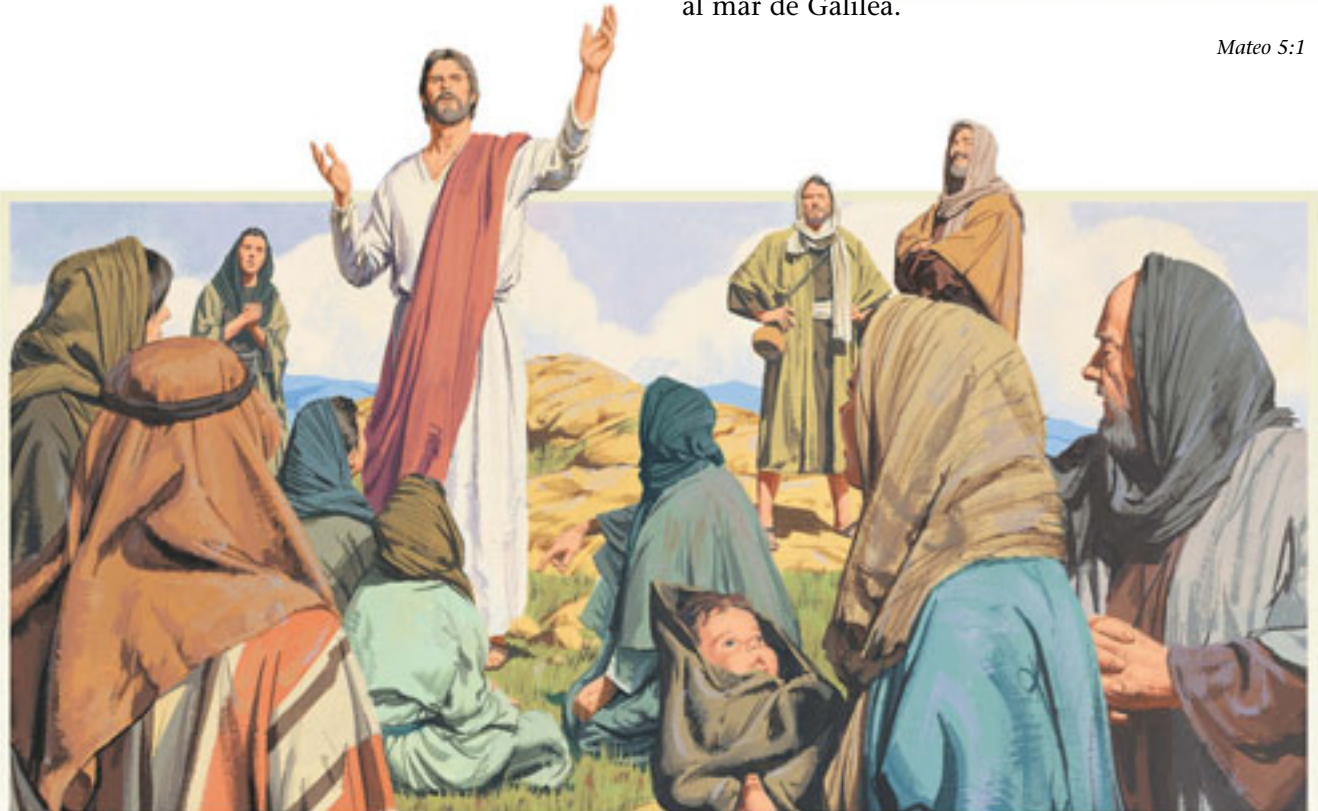
CAPÍTULO 19

El Sermón del Monte



Un día Jesús enseñó el Evangelio a Sus discípulos en la ladera de un monte junto al mar de Galilea.

Mateo 5:1



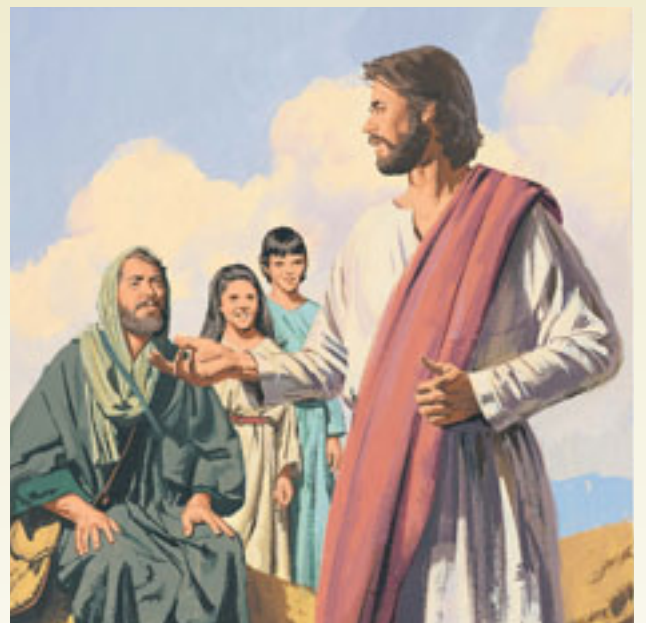
Les dijo cómo vivir para ser felices y vivir de nuevo con nuestro Padre Celestial. Las cosas que les enseñó también nos harán felices a nosotros.

Mateo 5-7



Jesús dijo que debemos ser bondadosos y pacientes y que debemos estar dispuestos a obedecer al Padre Celestial.

Mateo 5:5



Debemos poner todo nuestro esfuerzo para ser rectos.

Mateo 5:6



Debemos perdonar a los que nos lastimen o nos hagan sentir mal; si los perdonamos, nuestro Padre Celestial también nos perdonará a nosotros.

Mateo 5:7



Debemos ser pacificadores, amar a los demás y ayudar a todos a amarse unos a otros.

Mateo 5:9



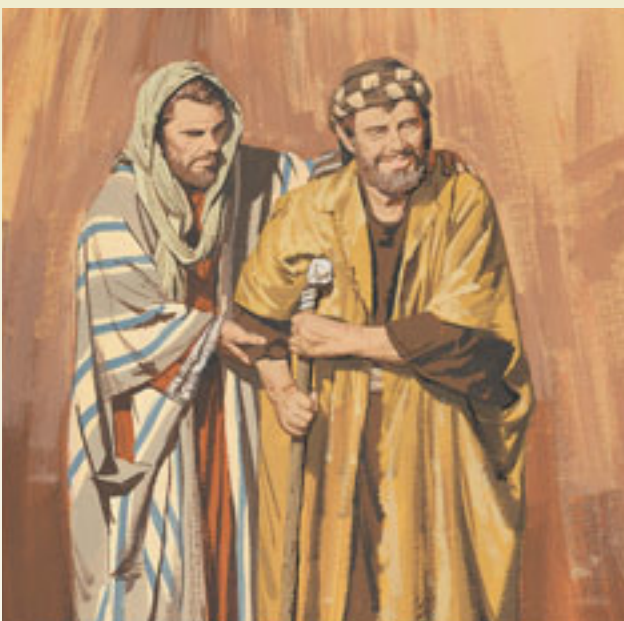
No debemos tener miedo de hablar con las personas acerca del Evangelio o de mostrarles que amamos a nuestro Padre Celestial. Cuando otras personas nos ven hacer el bien, eso les ayudará a creer en Dios también.

Mateo 5:14-16



Siempre debemos cumplir nuestras promesas.

Mateo 5:33-37



Y así como queremos que los demás nos traten con bondad, nosotros debemos ser bondadosos con ellos.

Mateo 7:12



Jesús dijo que si hacemos esas cosas, seremos felices, nuestro Padre Celestial nos bendecirá y viviremos con Él otra vez.

Mateo 5:2-12



CAPÍTULO 20

Jesús enseña acerca de la oración



Jesús enseñó a Sus discípulos a orar. Dijo que algunas personas oran sólo para que otros los vean orar, y enseñó que debemos decir nuestras oraciones personales en un lugar donde podamos estar solos, si es posible.

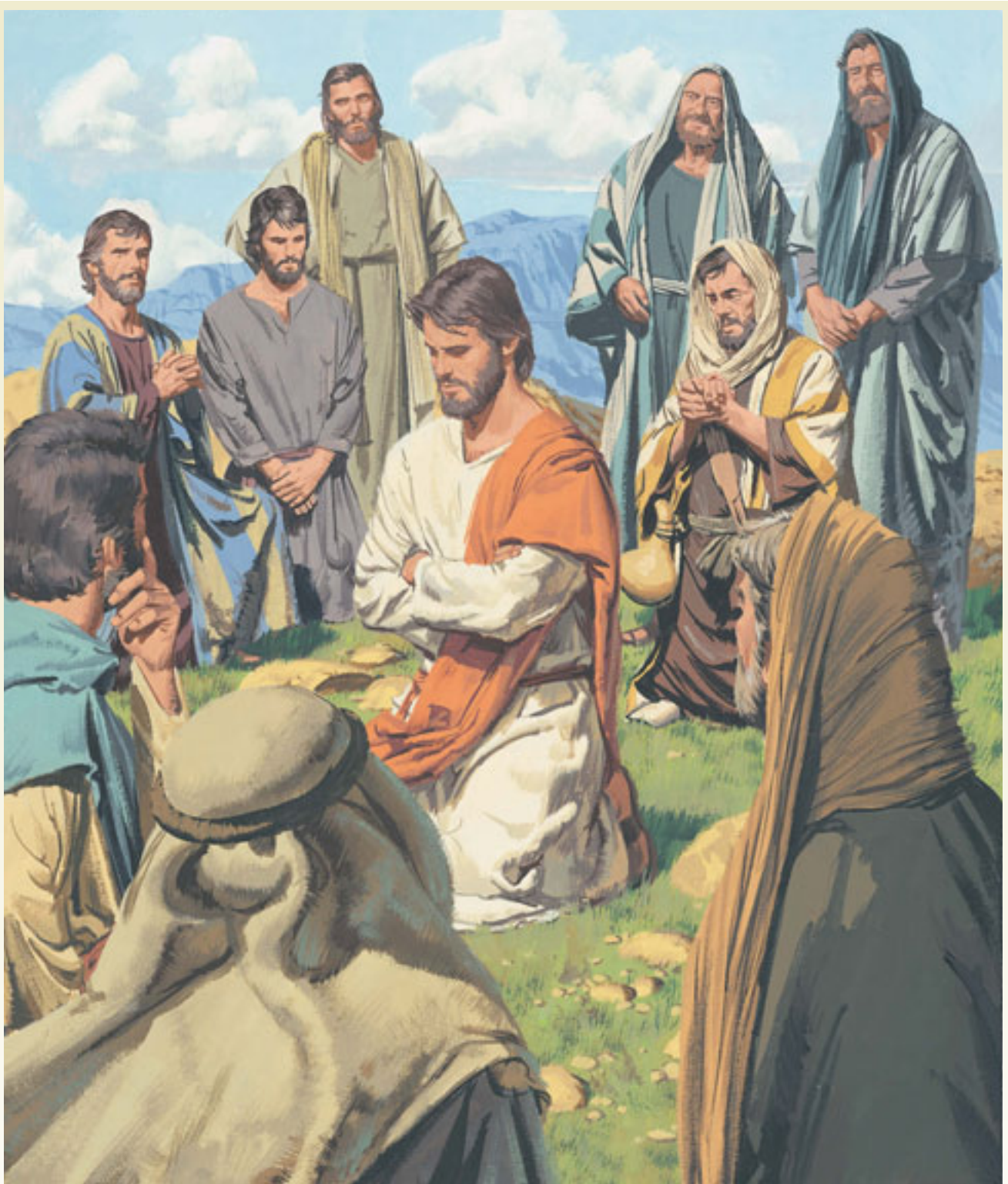
Mateo 6:5-6



Dijo que algunas personas dicen las mismas palabras una y otra vez cuando oran, sin pensar

realmente en lo que están diciendo. Jesús dijo que debemos orar sinceramente por lo que necesitamos.

Mateo 6:7-8



El Salvador hizo una oración para enseñar a Sus discípulos cómo orar. Comenzó diciendo: “Padre nuestro que estás en los cielos”. Alabó a nuestro Padre Celestial y después le pidió ayuda. Dijo

“amén” al final de Su oración. Más tarde, Jesús les dijo a Sus discípulos que oraran al Padre en el nombre de Él, y prometió que nuestro Padre Celestial contestaría sus oraciones.

Mateo 6:9-13; 21:22; Juan 16:23



CAPÍTULO 21

Jesús manda al viento y a las olas



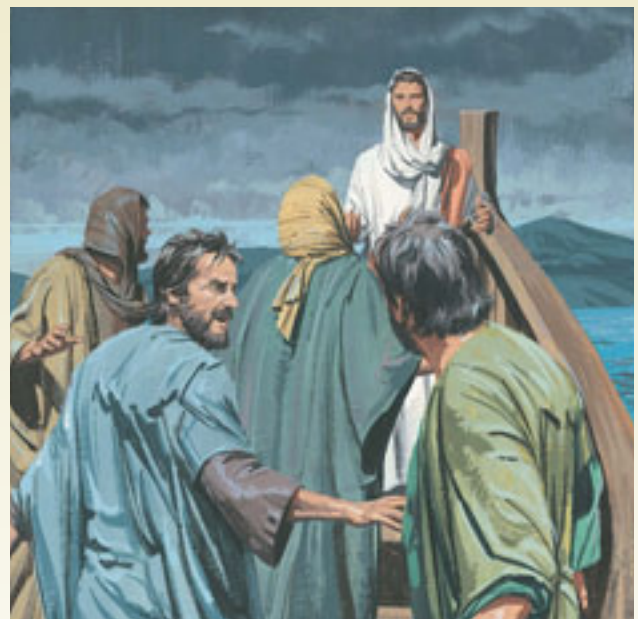
Jesús y Sus discípulos estaban en un barco en el mar de Galilea, y Jesús se quedó dormido. El viento empezó a soplar muy fuerte, y las olas llenaban el barco de agua. Los discípulos tenían miedo de que el barco se hundiera. Despertaron a Jesús y le pidieron que les ayudara.

Lucas 8:22-24



El Salvador mandó al viento que dejara de soplar y a las olas que se calmaran. El viento dejó de soplar y el mar se calmó.

Lucas 8:24



Jesús les preguntó a Sus discípulos por qué tenían miedo y les dijo que debían tener más fe. Ellos se preguntaron qué clase de hombre podía mandar al viento y al mar.

Marcos 4:40; Lucas 8:25



CAPÍTULO 22

El hombre con espíritus malos



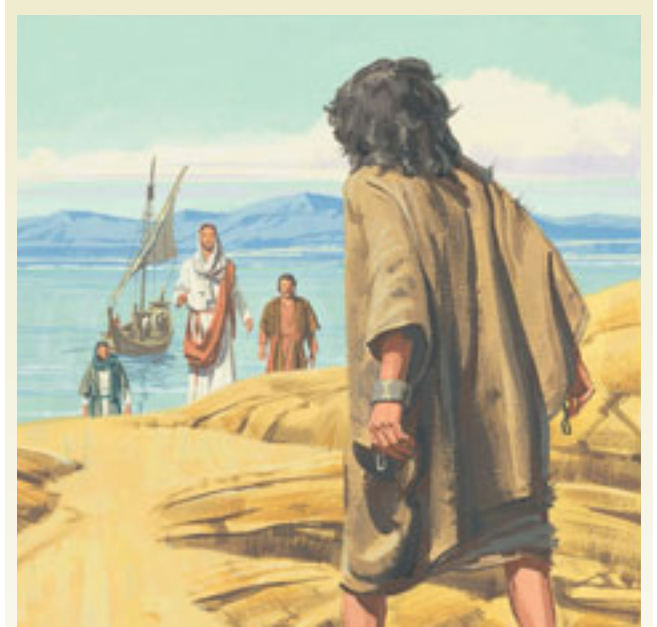
Un hombre que vivía en un cementerio cerca del mar de Galilea tenía un espíritu malo que lo obligaba a actuar de forma salvaje. La gente lo amarró con cadenas para controlarlo, pero él las rompió.

Marcos 5:1-4



El hombre pasaba todo el día y toda la noche en las montañas y en las cuevas. Gritaba todo el tiempo y se cortaba con piedras.

Marcos 5:5



Un día Jesús y Sus discípulos cruzaron el mar de Galilea en una barca y cuando el Salvador salió de la embarcación, el hombre corrió hacia Él.

Marcos 5:1-2, 6



Jesús mandó al espíritu malo que saliera del hombre. El espíritu malo sabía que Jesús era el Hijo de Dios y le pidió que no lo lastimara.

Marcos 5:7-8



Cuando el Salvador le preguntó su nombre al espíritu malo, él dijo: “Legión me llamo”. Legión significa muchos. El hombre tenía muchos espíritus malos, y esos espíritus le pidieron a Jesús que les permitiera entrar en el cuerpo de unos cerdos que estaban allí cerca.

Marcos 5:9-12



Jesús accedió y los espíritus malos salieron del hombre y se fueron a los cuerpos de unos dos

mil cerdos, los cuales bajaron corriendo un cerro, entraron al mar y se ahogaron.

Marcos 5:13



Los hombres que cuidaban de los cerdos corrieron a la ciudad y le contaron a la gente lo que había sucedido. La gente vino y vio a Jesús y al hombre salvaje; pero ese hombre ya no era salvaje.

Marcos 5:14-15



Eso causó que la gente le tuviera miedo a Jesús y le pidieron que se fuera. Entonces Jesús regresó al barco.

Marcos 5:15-18



El hombre que fue sanado quería ir con Él, pero el Salvador le dijo que regresara a su casa y les dijera a sus amigos lo que le había sucedido.

Marcos 5:18-19



El hombre se lo contó a sus amigos, y ellos quedaron asombrados por el gran poder de Jesús.

Marcos 5:20



CAPÍTULO 23

El hombre que no podía caminar



Un día Jesús enseñaba a un grupo de personas en una casa.

Lucas 5:17



Unos hombres llevaron cargado sobre un lecho o cama a un amigo para que viera a Jesús. El amigo

no podía caminar. Los hombres no lograban meterlo a la casa porque había mucha gente.

Lucas 5:18-19



Subieron a su amigo al techo de la casa, quitaron parte del techo y bajaron a su amigo a la casa.

Marcos 2:4; Lucas 5:19



Cuando Jesús vio la gran fe de esos hombres, le dijo al hombre enfermo que sus pecados le eran perdonados. Le dijo también que levantara su cama y se fuera a la casa. El hombre se levantó;

había quedado sano. Levantó la cama y se fue a la casa caminando. Se sentía muy agradecido con Dios.

Lucas 5:20, 24–25



CAPÍTULO 24

La hija de Jairo es levantada de entre los muertos



Un día, Jairo, líder de una sinagoga, cayó a los pies del Salvador.

Marcos 5:21-22



Dijo que su hija de 12 años estaba muy enferma, y le suplicó a Jesús que fuera a bendecirla. Él creía que Jesús podía sanarla.

Marcos 5:23, 42



Jesús comenzó a seguir a Jairo hasta su casa, pero se detuvo para sanar a una mujer. Al estar hablando con ella, alguien llegó para decirle a Jairo que era demasiado tarde, que su hija había muerto.

Marcos 5:24-35



Jesús escuchó lo que dijeron y le dijo a Jairo que no temiera sino que creyera en Él.

Marcos 5:36



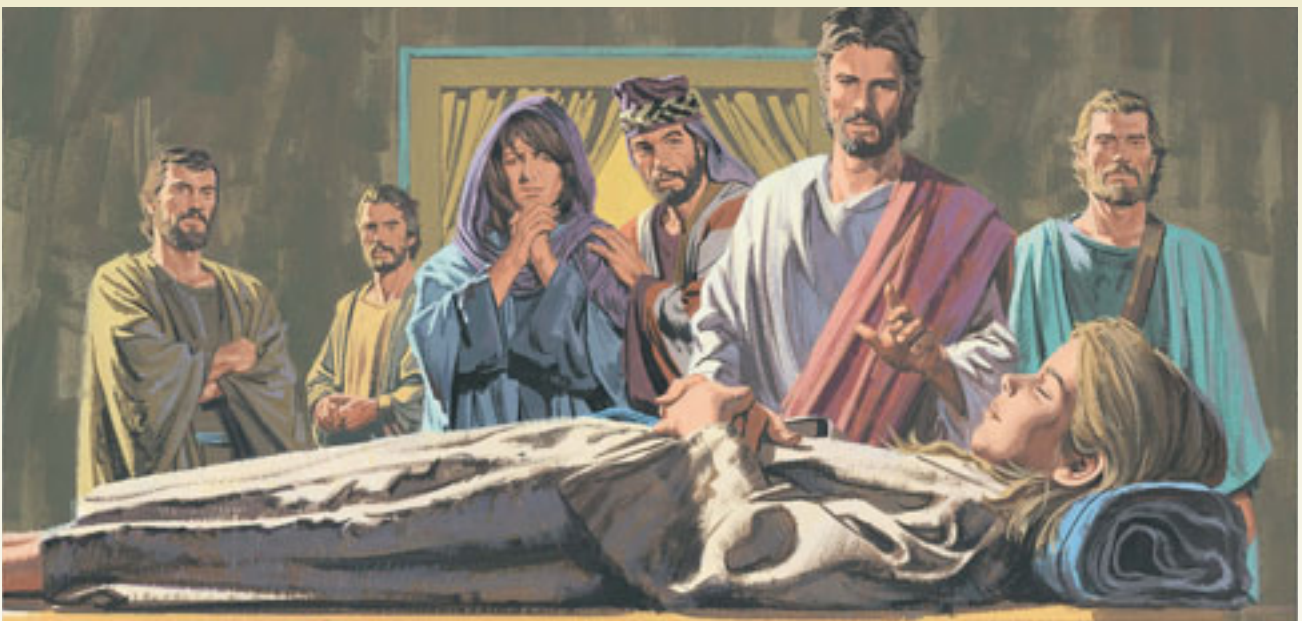
Entonces Jesús acompañó a Jairo a la casa, que estaba llena de gente que lloraba por la muerte de la niña.

Marcos 5:37-38



Jesús les dijo que la niña no estaba muerta, sino que dormía. La gente se rió de Él. Estaban seguros de que la niña estaba muerta.

Marcos 5:39-40



El Salvador pidió que todos salieran de la casa excepto Sus discípulos, Jairo y la esposa de Jairo. Entraron al cuarto donde estaba tendida la niña.

Marcos 5:40



Jesús la tomó de la mano y le dijo que se levantara. Ella se levantó y caminó y sus padres quedaron asombrados. Jesús les dijo que no le

dijeran a nadie lo que había ocurrido, y después les dijo a los padres que le dieran a la niña algo de comer.

Marcos 5:41-43



CAPÍTULO 25

Una mujer toca la ropa de Jesús



Una mujer había estado muy enferma por 12 años. Había ido a ver a muchos doctores, pero no pudieron ayudarle.

Marcos 5:25-26



Un día vio a Jesús rodeado de mucha gente. Ella creía que sería sanada simplemente al tocar la ropa de Él. Caminó entre toda la gente y tocó la ropa de Jesús.

Mateo 9:20-22; Marcos 5:27-28



Ella sanó de inmediato. Jesús se dio la vuelta y preguntó: “¿Quién ha tocado mis vestidos?”.

Marcos 5:29-30



La mujer tuvo miedo; se arrodilló ante el Salvador y le dijo que ella lo había tocado. Jesús le dijo que su fe en Él la había sanado.

Marcos 5:33-34



CAPÍTULO 26

Jesús perdona a una mujer



Un fariseo le pidió al Salvador que fuera a comer a su casa.

Lucas 7:36



En esa ciudad vivía una mujer que tenía muchos pecados. Ella sabía que Jesús estaba comiendo en la casa del fariseo y quería hacer algo especial por Él.

Lucas 7:37



Se arrodilló y lavó los pies del Salvador con sus lágrimas, luego le secó los pies con el cabello y los besó. También les puso un aceite que olía muy

rico. El fariseo sabía que la mujer había hecho muchas cosas malas y pensó que Jesús no debía permitirle que lo tocara.

Lucas 7:38-39



El Salvador sabía lo que estaba pensando el fariseo. Le dijo que la mujer había hecho más que el fariseo para atenderlo. El fariseo no le había

dado a Jesús agua para lavarse los pies ni aceite para Su cabeza, lo cual era una costumbre común cuando había invitados.

Lucas 7:44-46



Jesús le dijo al fariseo que los pecados de la mujer se le habían perdonado porque ella amaba

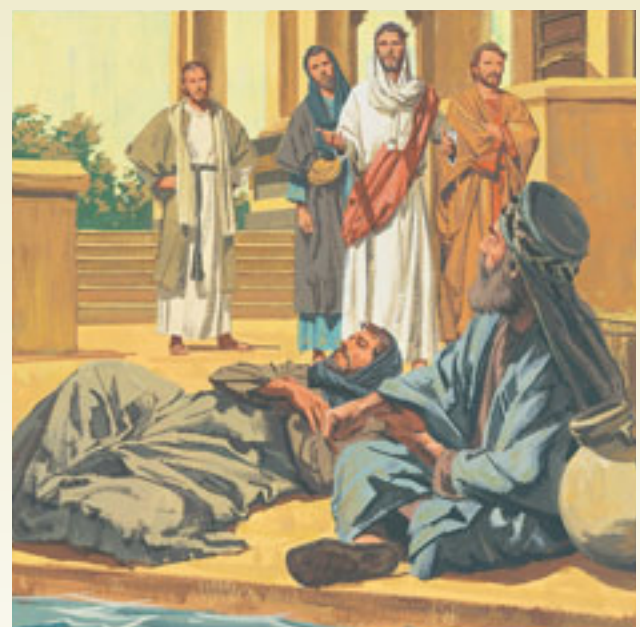
al Salvador y tenía fe en Él, y le dijo a la mujer que se fuera en paz.

Lucas 7:47-50; Doctrina y Convenios 58:42-43; Jesús el Cristo, págs. 277-279



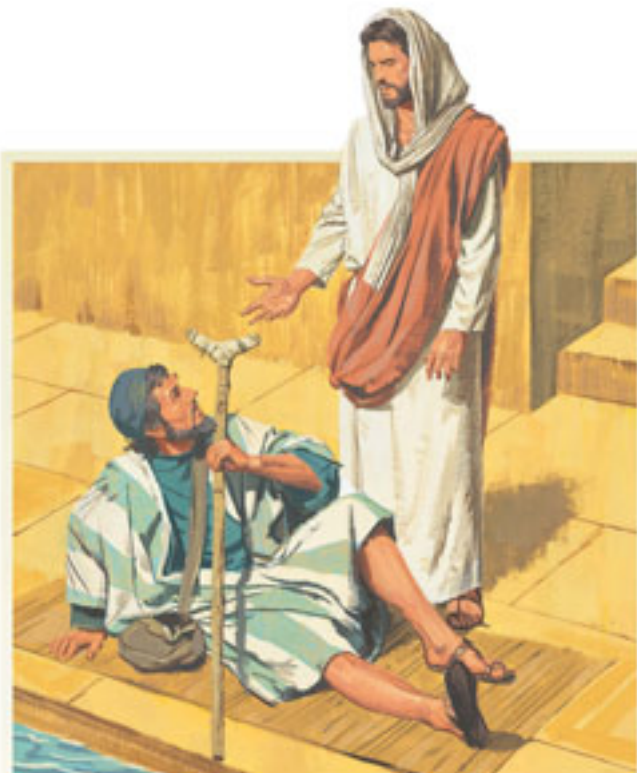
CAPÍTULO 27

Jesús hace la obra de Su Padre en la tierra



En un día de fiesta de los judíos, el Salvador fue al estanque de Betesda en Jerusalén. La gente creía que cuando se agitaba el agua del estanque, la primera persona que entraba al agua sanaba.

Juan 5:1-4



Jesús vio a un hombre que estaba cerca del estanque y que no había podido caminar por 38 años. Era el día de reposo. Jesús le preguntó al hombre si quería ser sanado. El hombre le dijo que no podía ser sanado porque nunca lograba ser el primero en entrar al agua.

Juan 5:5-7



Jesús le dijo: “Levántate, toma tu lecho, y anda”. El hombre fue sanado inmediatamente.

Juan 5:8-9



Muchos judíos creían que era un pecado hacer milagros el día de reposo, y quisieron matar a Jesús.

Juan 5:10-16



Jesús contestó que lo que hacía en el día de reposo era lo que Su Padre haría.

Juan 5:17



CAPÍTULO 28

Jesús alimenta a cinco mil personas



Unos amigos de Juan el Bautista le dijeron a Jesús que el rey había mandado matar a Juan.

Mateo 14:1-12



Cuando Jesús lo escuchó, fue a un lugar cerca del mar de Galilea para estar solo, pero mucha gente sabía dónde estaba. Más de 5 mil personas lo siguieron hasta allí con la esperanza de que Él les enseñara.

Mateo 14:13; Marcos 6:44



Jesús les enseñó muchas cosas. Era la hora de comer, pero la mayoría de las personas no tenían comida. Los discípulos querían que Jesús enviara a la gente a los pueblos cercanos a comprar comida.

Marcos 6:34-36



Jesús pidió a los discípulos que averiguaran si alguien había traído comida. Encontraron a un niño que tenía cinco panes y dos peces.

Marcos 6:37-38; Juan 6:9



Jesús les dijo a todos que se sentaran. Bendijo el pan y los peces y los rompió en pedazos.

Marcos 6:39-41



Los discípulos dieron la comida a la gente, y hubo más que suficiente para todos.

Marcos 6:41-44



CAPÍTULO 29

Jesús anda sobre el agua



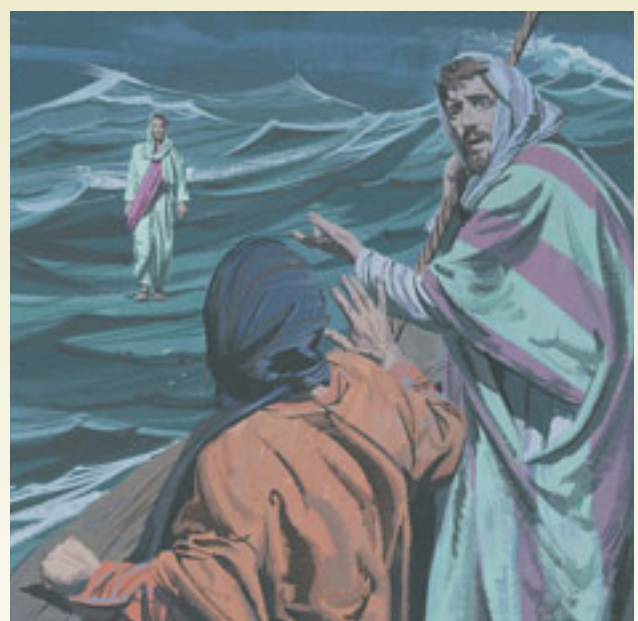
Después de alimentar a los 5 mil , Jesús subió a un monte a orar, y sus discípulos subieron a un barco para atravesar el mar de Galilea. Al llegar la noche, el viento comenzó a soplar y las olas eran muy grandes.

Mateo 14:22-24



Esa noche, muy tarde, Jesús llegó para reunirse con Sus discípulos. Caminó sobre el agua para llegar al barco.

Mateo 14:25



Los discípulos lo vieron caminar sobre el agua y tuvieron miedo. Pensaban que Él era un espíritu. Jesús les dijo: “Yo soy, no temáis”.

Mateo 14:26-27



Pedro también quiso andar sobre el agua, y Jesús le dijo que fuera hacia Él. Pedro salió del barco y comenzó a caminar sobre el agua hacia el Salvador.

Mateo 14:28-29



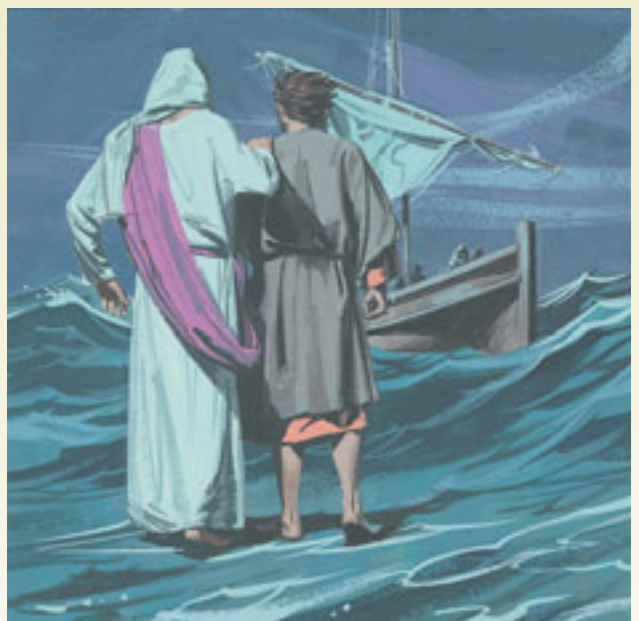
Como el viento soplabá muy fuerte, a Pedro le dio miedo. Comenzó a hundirse en el agua y le gritó a Jesús que lo salvara.

Mateo 14:30



El Salvador tomó la mano de Pedro y le preguntó por qué no tenía más fe.

Mateo 14:31



Cuando Jesús y Pedro llegaron al barco, la tormenta se había calmado. Todos los discípulos adoraron al Salvador porque sabían que era el Hijo de Dios.

Mateo 14:32-33



CAPÍTULO 30

El Pan de Vida



Al día siguiente, muchas personas trataron de encontrar a Jesús. Lo siguieron a Capernaum en barcos.

Juan 6:22, 24



Jesús sabía que querían que los volviera a alimentar.

Juan 6:26



Les enseñó que el pan sólo les daría vida por un corto tiempo pero que había otra clase de pan que

debían buscar: el Pan de Vida. Les dijo que Él era el Pan de Vida.

Juan 6:27, 32-35



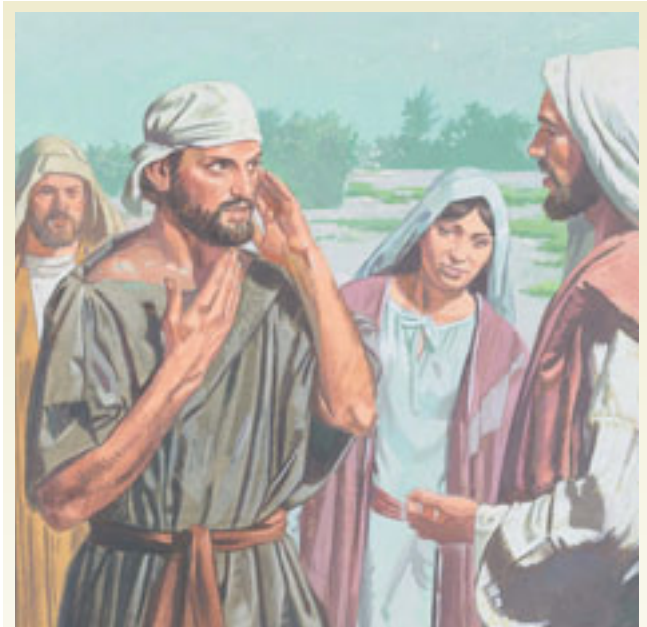
Jesús enseñó a la gente que Él sacrificaría Su vida por ellos. También les dijo que si lo seguían y creían en Él, obtendrían la vida sempiterna.

Juan 6:47-51



CAPÍTULO 31

Jesús sana a un hombre sordo



Unas personas le llevaron un hombre a Jesús. Él era sordo y no podía hablar bien. La gente quería que el Salvador lo sanara.

Marcos 7:32



Jesús se llevó al hombre a cierta distancia de los demás. Puso Sus dedos en los oídos del hombre, tocó su lengua y lo bendijo.

Marcos 7:33-34



Ahora el hombre podía escuchar y hablar, y la gente le podía entender. Jesús le pidió a la gente que no le dijera a nadie lo que había ocurrido, pero se lo contaron a todos.

Marcos 7:35-36



CAPÍTULO 32

Pedro testifica de Cristo



Jesús preguntó a Sus discípulos quién pensaba la gente que era Él.

Mateo 16:13; Marcos 8:27; Lucas 9:18



Los discípulos contestaron que algunos pensaban que era Juan el Bautista. Otros

pensaban que era un profeta del Antiguo Testamento que había vuelto a la vida.

Mateo 16:14; Marcos 8:28; Lucas 9:19



Jesús preguntó a Sus discípulos quién pensaban ellos que era Él. Pedro dijo: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”.

Mateo 16:15-16; Marcos 8:29; Lucas 9:20



Jesús explicó que Pedro no había recibido su testimonio de la sabiduría de los hombres sino de una revelación de Dios.

Mateo 16:17



Jesús le prometió a Pedro que le daría el sacerdocio y la autoridad para dirigir Su Iglesia. Entonces Pedro y los discípulos tendrían la autoridad para establecer la Iglesia de Jesús en la tierra.

Mateo 16:18-19



Jesús les pidió a Sus discípulos que todavía no le dijeran a nadie que Él era el Cristo. Primero tenía que sufrir, morir y levantarse de entre los muertos al tercer día.

Mateo 16:20; Marcos 8:30-31; Lucas 9:21-22



CAPÍTULO 33

Aparecen en gloria: La Transfiguración



Jesús llevó a Pedro, a Santiago (Jacobo) y a Juan a la cima de un monte alto para orar.

Mateo 17:1; Marcos 9:2; Lucas 9:28



Al estar Jesús orando, descendió sobre Él la gloria de Dios y Su rostro brilló como el sol. Se le aparecieron Moisés y Elías, dos profetas del

Antiguo Testamento, quienes hablaron de la próxima muerte y resurrección de Jesús.

Mateo 17:2-3; Marcos 9:3-4; Lucas 9:29-31 (véase la nota 31a al pie de la página)



Mientras Jesús oraba, los apóstoles se quedaron dormidos.

Lucas 9:32



Al despertar, vieron la gloria de Jesucristo, de Moisés y de Elías. Escucharon la voz del Padre Celestial testificar: “Éste es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd”.

Mateo 17:5; Marcos 9:7; Lucas 9:32, 35



Los apóstoles tuvieron miedo y cayeron a tierra, pero Jesús los tocó y les dijo que no temieran. Cuando ellos miraron hacia arriba, los mensajeros celestiales se habían ido. Jesús les dijo a los

apóstoles que no le contaran a nadie lo que habían visto hasta después de que Él muriera y resucitara.

Mateo 17:6-9; Marcos 9:8-9



CAPÍTULO 34

El joven con un espíritu malo



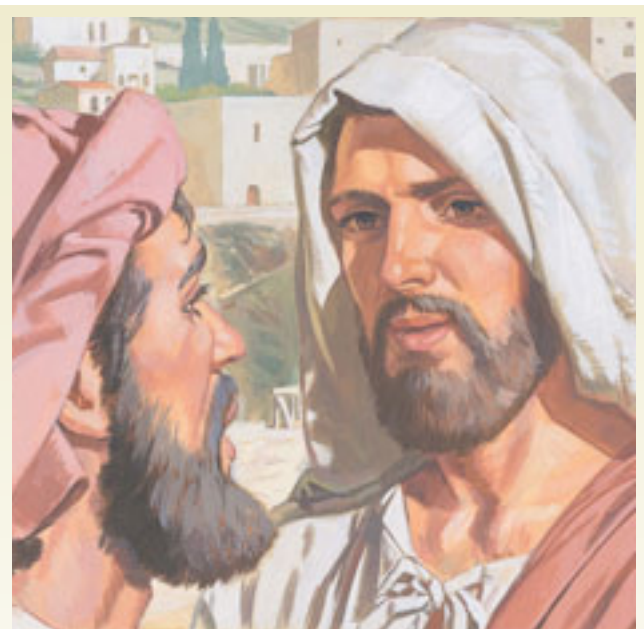
Un día un hombre le pidió al Salvador que ayudara a su hijo. El joven tenía un espíritu malo. Los discípulos ya habían tratado de sanar al hijo, pero no pudieron.

Marcos 9:14–18



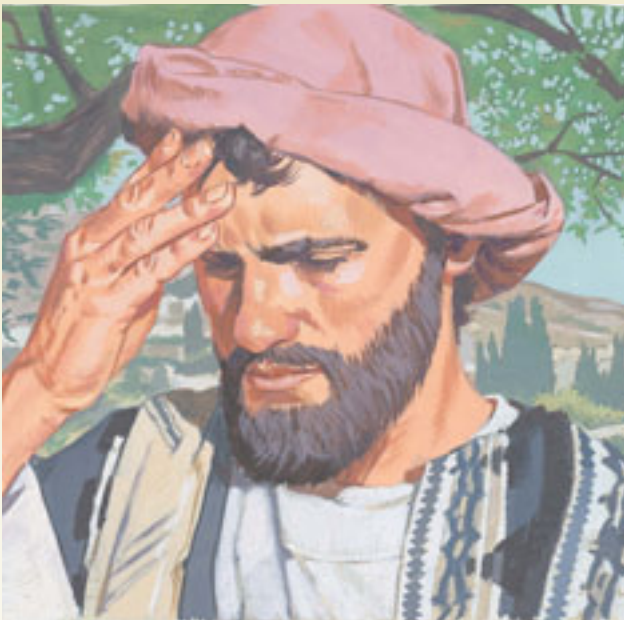
Jesús le pidió al hombre que le trajera a su hijo. Cuando llegó el joven, el espíritu malo lo hizo caer al suelo.

Marcos 9:19–20



El Salvador preguntó cuánto tiempo había estado el espíritu malo en el joven. El padre dijo que desde que había sido niño.

Marcos 9:21



Jesús dijo que Él podía sanar al hijo si el padre tenía fe. El padre comenzó a llorar. Dijo que tenía fe, pero le pidió a Jesús que le ayudara a tener más fe.

Marcos 9:23-24



Jesús mandó al espíritu malo que saliera del joven y que nunca más volviera a entrar. El espíritu malo se enojó y lastimó otra vez al niño, pero después obedeció a Jesús y se fue.

Marcos 9:25-26



El joven estaba tan quieto que muchas personas pensaron que se había muerto, pero Jesús lo tomó de la mano y le ayudó a ponerse de pie. El joven quedó sanado. El espíritu malo se había ido.

Marcos 9:26-27



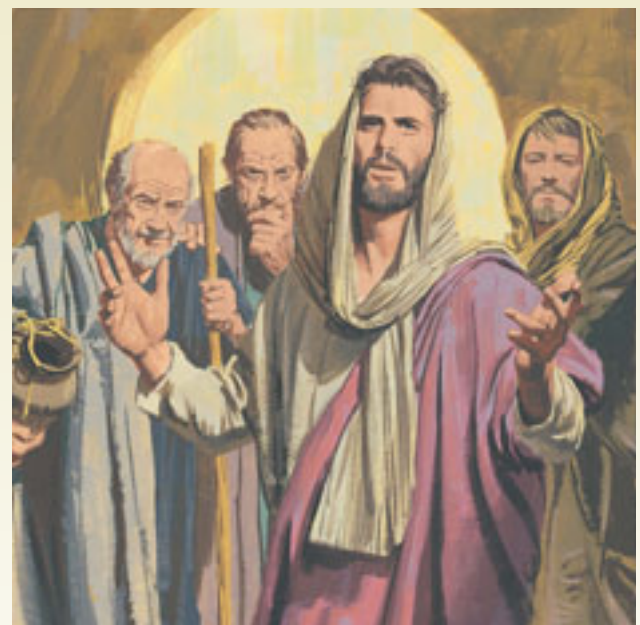
Más tarde, los discípulos le preguntaron a Jesús por qué ellos no habían podido echar al espíritu malo del cuerpo del joven. Jesús les dijo que a veces tenían que ayunar y orar para que una persona sanara.

Mateo 17:20-21; Marcos 9:28-29



CAPÍTULO 35

El buen samaritano



Jesús contó muchas historias o parábolas para ayudar a la gente a aprender la verdad.



Un día un líder de los judíos le preguntó a Jesús lo que debía hacer para tener la vida eterna. El Salvador le preguntó qué es lo que las Escrituras decían. El líder dijo que un hombre debía amar a Dios y también a su prójimo. Jesús dijo que eso era cierto. Entonces el líder le preguntó: “¿Quién es mi prójimo?”.

Lucas 10:25-29



Jesús le contestó con una historia. Un día un judío andaba por el camino que llevaba a la ciudad de Jericó. Unos ladrones lo golpearon y le robaron, dejándolo al lado del camino, casi muerto.

Lucas 10:30



Poco después, un sacerdote judío pasó y vio al hombre, pero pasó de largo del otro lado del camino y no ayudó al herido.

Lucas 10:31



Pasó otro judío que trabajaba en el templo. Él vio al hombre herido, pero tampoco lo ayudó, y pasó de largo del otro lado del camino.

Lucas 10:32



Entonces pasó un samaritano. Los judíos y los samaritanos no se llevaban bien. Pero cuando el

samaritano vio al hombre, sintió lástima por él. Atendió las heridas del hombre y le puso ropa.

Lucas 10:33-34; Juan 4:9; Guía para el Estudio de las Escrituras, "Samaritanos", págs. 185-186



El samaritano llevó al hombre a un mesón y lo cuidó hasta el día siguiente. Cuando tuvo que

partir, le dio dinero al encargado del mesón y le pidió que cuidara al hombre.

Lucas 10:34-35



Después de que Jesús contó esa historia, le preguntó al líder judío cuál de los tres hombres era el prójimo del hombre herido.

Lucas 10:36



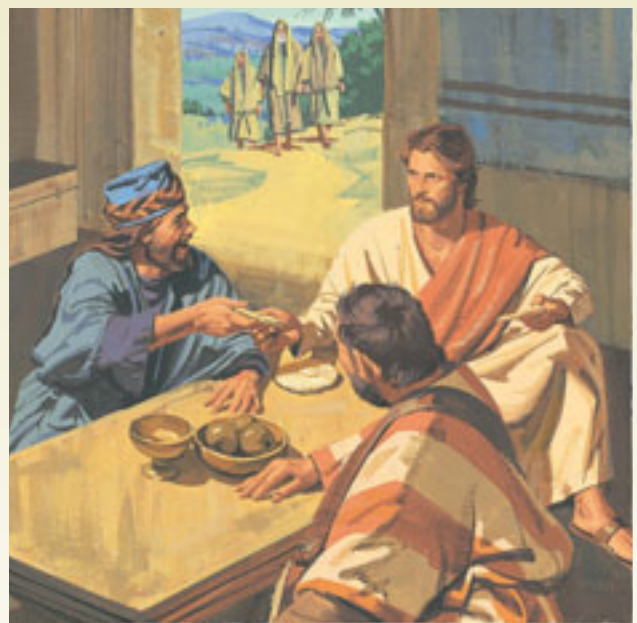
El líder dijo que era el samaritano, porque le había ayudado. Jesús le dijo al líder judío que fuera como el samaritano.

Lucas 10:37



CAPÍTULO 36

Jesús relata tres parábolas



Un día Jesús comía y hablaba con personas a las que muchos consideraban pecadoras, y unos fariseos lo vieron.

Lucas 15:1-2



Los fariseos creían que los hombres buenos no debían hablar con los pecadores. Pensaban que Jesús no era un buen hombre porque hablaba con los pecadores.

Lucas 15:2



El Salvador quería ayudar a los fariseos a entender por qué estaba con los pecadores. Entonces les contó tres parábolas. La primera se trataba de una oveja perdida.

Lucas 15:3; Enseñanzas del Profeta José Smith, págs. 339-340



LA PRIMERA
PARÁBOLA

La oveja perdida



Un buen pastor tenía cien ovejas y una de ellas se perdió.

Lucas 15:4



El pastor dejó las noventa y nueve ovejas para buscar a la que se había perdido. Cuando la encontró, se sintió muy feliz.

Lucas 15:4-5



El pastor cargó la oveja hasta la casa. Llamó a todos sus amigos y vecinos para que vinieran a alegrarse con él porque había encontrado a la oveja perdida.

Lucas 15:5-6



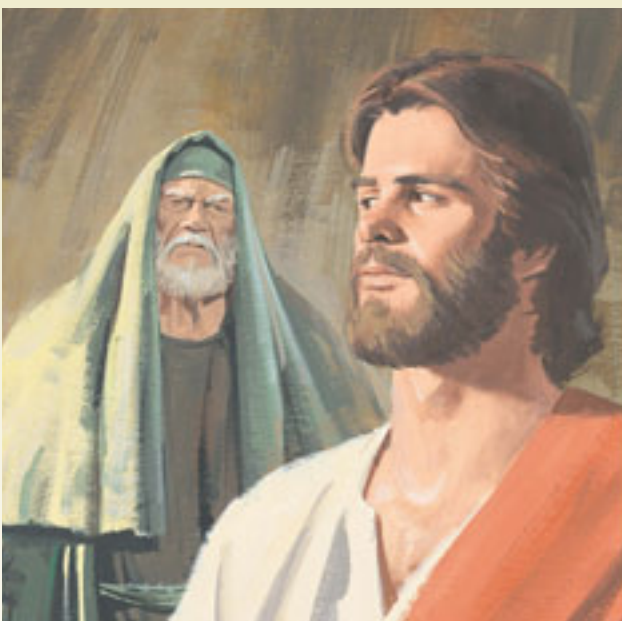
Jesucristo les dijo a los fariseos lo que significaba la parábola. Dijo que los que pecan son como la oveja perdida.

Lucas 15:7



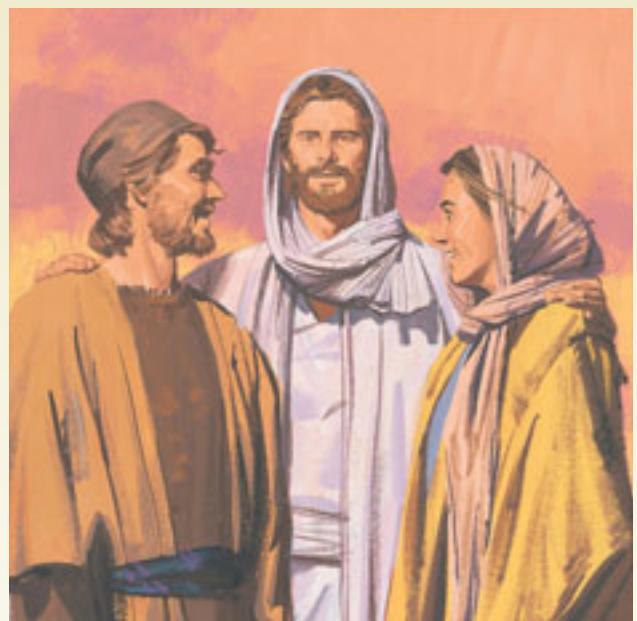
Así como el pastor quería salvar a la oveja perdida, Jesús quiere salvar a los que pecan.

Marcos 2:17



Dijo que por eso hablaba con los pecadores.

*Mateo 18:11 (véase la nota 11c al pie de la página);
Marcos 2:17*



Y así como el pastor se alegró mucho cuando encontró a la oveja perdida, Jesús se alegra mucho cuando nos arrepentimos.

Lucas 15:6-7



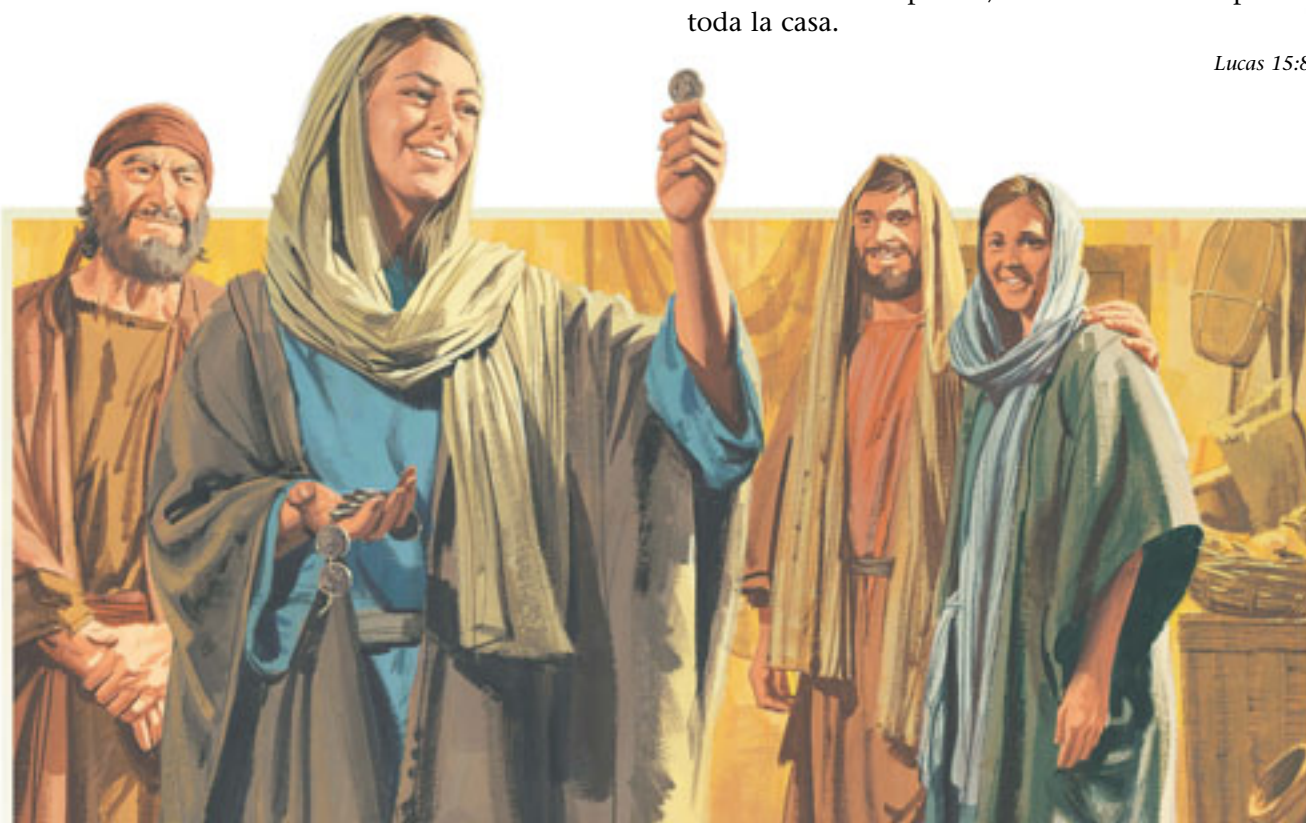
LA SEGUNDA
PARÁBOLA

La moneda perdida



Una mujer tenía 10 monedas de plata y una de ellas se le perdió; entonces la buscó por toda la casa.

Lucas 15:8



Al fin encontró la moneda y se puso muy feliz. Llamó a sus amigos y vecinos para contarles.

Ellos también se pusieron felices de que hubiera encontrado la moneda perdida.

Lucas 15:9



Los líderes y miembros de la Iglesia son como la mujer del relato; la moneda perdida es como un miembro de la Iglesia que ya no va a la iglesia ni trata de vivir los mandamientos. Es como si estuvieran perdidos de la Iglesia. Jesucristo

quiere que los miembros de la Iglesia busquen a los hermanos y a las hermanas perdidos y que les ayuden a regresar al lado de Él. Se pone muy feliz cuando eso ocurre.

Jesús el Cristo, págs. 480–481



Los amigos y vecinos del relato son como los ángeles de Dios que se ponen muy felices cuando una persona se arrepiente.

Lucas 15:10



LA TERCERA
PARÁBOLA

El hijo perdido



Un hombre tenía dos hijos, y prometió darles su dinero cuando él muriera. El hijo menor no quería esperar, así que le pidió su parte del dinero a su padre, y él se lo dio.

Lucas 15:11-12



El hijo tomó el dinero, se fue de la casa y se fue a otras tierras. Pecó una y otra vez y se gastó todo el dinero.

Lucas 15:13



Finalmente, el hijo ya no tenía dinero para comprar comida y tenía mucha hambre. Le pidió ayuda a un hombre que lo contrató para que le ayudara a dar de comer a los puercos.

Lucas 15:14-15



El hijo tenía tanta hambre que quería comerse la comida de los puercos. Sabía que los sirvientes en la casa de su padre comían mejor que él.

Lucas 15:16-17



Decidió arrepentirse y pedirle permiso a su padre para ser un sirviente en la casa de él. Cuando el hijo se dirigía a casa, su padre lo vio venir.

Lucas 15:18-20



El padre corrió para encontrarse con su hijo. Lo abrazó y lo besó.

Lucas 15:20



El hijo le dijo a su padre que había pecado y que sentía que no era digno de ser llamado su hijo.

Lucas 15:21



El padre le dijo a un sirviente que trajera la mejor ropa y que se la pusiera a su hijo. El sirviente también le puso zapatos en los pies y un anillo en el dedo.

Lucas 15:22



El padre le dijo al sirviente que preparara un banquete porque quería que todos celebraran. El hijo que había pecado se había arrepentido y había regresado a casa.

Lucas 15:23-24



El hijo mayor había estado trabajando en el campo. Cuando regresó a casa, escuchó música y vio que estaban bailando. Un sirviente le dijo que había regresado su hermano menor y que el padre quería que todos celebraran.

Lucas 15:25-27



El hijo mayor se enojó y no quiso entrar a la casa. Su padre salió a hablar con él.

Lucas 15:28



El padre estaba agradecido de que el hijo mayor se había quedado con él. Todo lo que el padre tenía sería suyo. También dijo que era correcto celebrar.

Estaba feliz de que su hijo menor se había arrepentido y había regresado a casa.

Lucas 15:31-32



Jesús les relató a los fariseos las tres parábolas porque quería que supieran cuánto ama nuestro Padre Celestial a todos. Él ama a los que le obedecen. También ama a los pecadores, pero no les puede bendecir hasta que se arrepientan.

Él quiere que los pecadores se arrepientan y regresen al lado de Él y quiere que nosotros les ayudemos a hacerlo y que nos sintamos felices cuando regresen.

Juan 3:16-17



CAPÍTULO 37

Los diez leprosos



Jesús fue a un pueblito y allí vio a diez leprosos. Los leprosos son personas que tienen una enfermedad que les causa terribles llagas en todo el cuerpo.

Lucas 17:12



Los doctores no podían ayudar a los leprosos, y a la gente le daba miedo acercarse a ellos porque no querían enfermarse también.

Lucas 17:12



Los leprosos le pidieron a Jesús que los sanara. Sabían que Él podía sanarles las llagas.

Lucas 17:13



Jesús quería que estuvieran sanos. Les dijo que fueran y se mostraran a los sacerdotes.

Lucas 17:14



Cuando se dirigían a ver a los sacerdotes, los diez leprosos fueron sanados. Las llagas habían desaparecido.

Lucas 17:14



Uno de los leprosos sabía que Jesús los había sanado, y regresó a darle las gracias. Jesús preguntó dónde estaban los otros nueve leprosos.

Ellos no habían regresado. Jesús le dijo al leproso agradecido que su fe lo había sanado.

Lucas 17:15-19



CAPÍTULO 38

El fariseo y el publicano



Un día el Salvador habló con unas personas que pensaban que eran más rectas que los demás. Jesús les contó una historia.

Lucas 18:9



Dos hombres fueron al templo a orar. Uno era fariseo y el otro era publicano, o sea, un recolector de impuestos. A las personas no les

caían bien los recolectores de impuestos porque pensaban que no eran honrados.

Lucas 18:10



El fariseo se puso de pie enfrente de los demás para orar. Le dio gracias a Dios por ser mejor que otras personas. Dijo que ayunaba dos veces por

semana y pagaba el diezmo. El publicano se quedó solo, inclinó la cabeza y le pidió a Dios que fuera misericordioso con él, porque era un pecador.

Lucas 18:11-13



El fariseo pensaba que era perfecto y que no necesitaba la ayuda de Dios, pero el publicano sabía que no era perfecto y que necesitaba la

ayuda de Dios. Él era humilde y le pidió a Dios que lo perdonara.

Lucas 18:14



Jesús dijo que las personas debían ser como el publicano. No deben pensar que son mejores

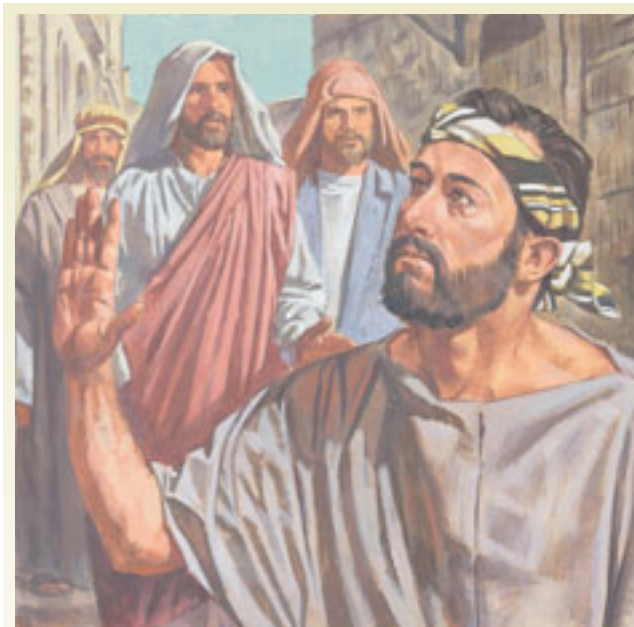
que otras personas, sino que deben arrepentirse de sus pecados y pedirle a Dios que los perdone.

Lucas 18:14



CAPÍTULO 39

Jesús sana a un hombre ciego



Un día, Jesús caminaba con Sus discípulos cuando vieron a un hombre que había nacido ciego. Los discípulos le preguntaron a Jesús si el hombre era ciego porque había pecado o porque sus padres habían pecado.

Juan 9:1-2



El Salvador dijo que ni los padres ni el hombre habían pecado, sino que era ciego para que Jesús pudiera sanarlo y demostrarle al pueblo el poder de Dios.

Juan 9:3-5



Jesús hizo lodo con la tierra y lo puso en los ojos del hombre ciego. Jesús le dijo al hombre que fuera a lavarse los ojos.

Juan 9:6-7



En cuanto se lavó el lodo de los ojos, ¡ya podía ver!

Juan 9:7



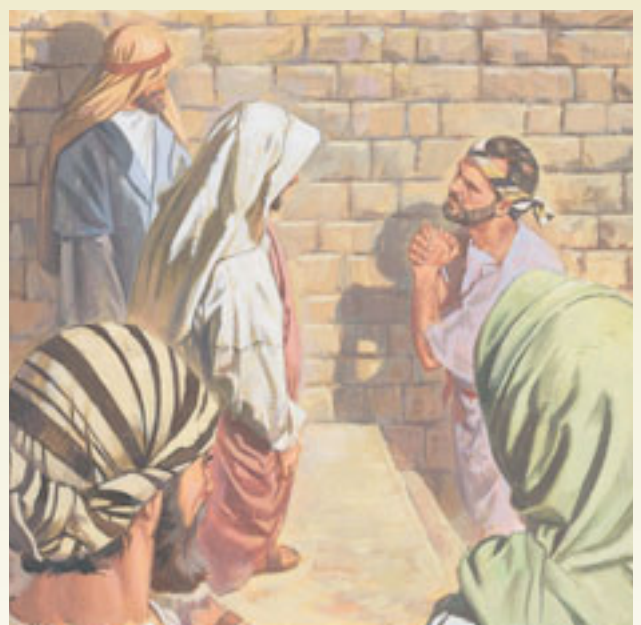
Cuando sus vecinos lo vieron, no estaban seguros de quién era él. Él les dijo que Jesús lo había sanado. Los vecinos llevaron al hombre con los fariseos. El hombre les dijo a los fariseos que Jesús lo había sanado.

Juan 9:8-11



Algunos de los fariseos pensaron que Jesús debía ser un hombre recto, pero otros pensaron que era un pecador. Cuando el hombre dijo que Jesús era recto, algunos de los fariseos se enojaron y lo echaron.

Juan 9:13-16, 30-34



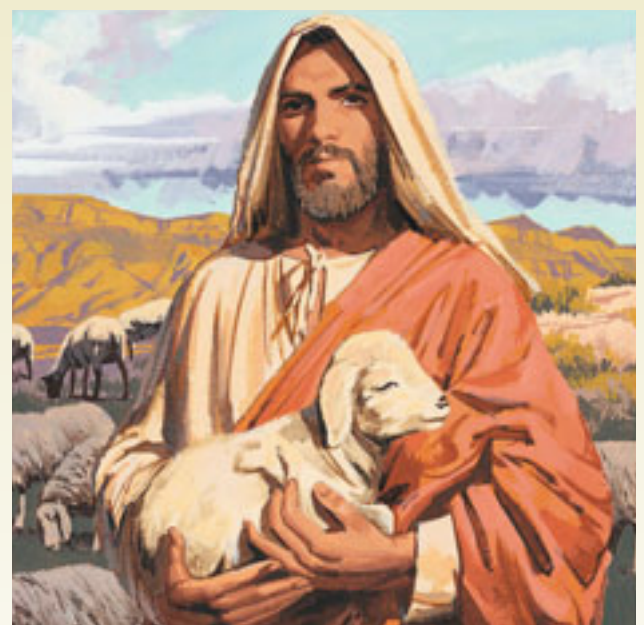
Jesús encontró al hombre y le preguntó si creía en el Hijo de Dios. El hombre preguntó quién era el Hijo de Dios. Jesús le dijo que Él era el Hijo de Dios, y el hombre lo adoró.

Juan 9:35-38



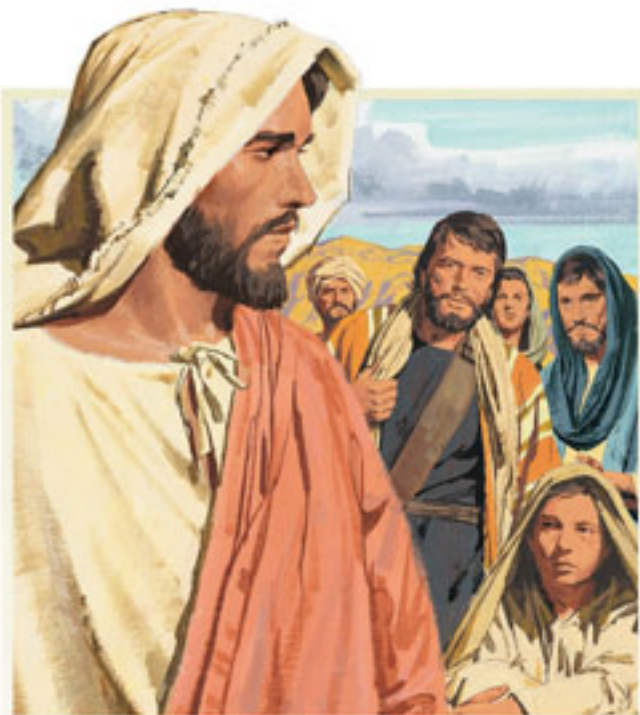
CAPÍTULO 40

El Buen Pastor



Un pastor cuida a sus ovejas. Les ayuda a encontrar comida y agua. No las deja lastimarse ni perderse. Las conoce y las ama y daría su vida para salvarlas.

Juan 10:11-15



Jesucristo se llamó a sí mismo el Buen Pastor. Él es nuestro pastor y nosotros somos Sus ovejas. Él nos ama y nos ayuda a aprender la verdad. Nos enseña cómo vivir para que podamos regresar al lado de nuestro Padre Celestial. Él dio Su vida por nosotros.

Juan 10:11-15



El Salvador le dijo a la gente de Jerusalén que Él tenía otras ovejas, y dijo que visitaría a esas otras ovejas. La gente no le entendió.

Juan 10:16; 3 Nefi 15:21-22, 24



Después que Jesús resucitó, visitó a Sus ovejas en las Américas. El Libro de Mormón nos habla de Su visita a ese lugar. Jesús se quedó por muchos días, sanando a los enfermos y bendiciendo a la gente.

Les dio el sacerdocio y organizó Su Iglesia. Les enseñó las mismas cosas que había enseñado a la gente de Jerusalén.

3 Nefi 11-28



CAPÍTULO 41

Jesús bendice a los niños



Jesús iba a Jerusalén, y por el camino había algunas personas que querían que bendijera a sus niños. Los discípulos le dijeron a la gente que no molestaran a Jesús.

Marcos 10:13



Pero Jesucristo ama a los niños. Les dijo a los discípulos que permitieran que los niños vinieran a Él. También les dijo a los discípulos que ellos

debían ser como niños pequeños, y entonces podrían vivir con Dios en el cielo.

Marcos 10:14-15



CAPÍTULO 42

El joven rico



Un día un joven rico fue con Jesús y le preguntó lo que debía hacer para ir al cielo.

Marcos 10:17



El Salvador le dijo que amara y honrara a sus padres y que no matara a nadie ni mintiera ni robara. El joven rico dijo que él siempre había obedecido los mandamientos.

Marcos 10:19-20



Jesús le dijo al joven que debía hacer una cosa más. Debía vender todo lo que tenía y dar el dinero a los pobres. Entonces el joven debía seguirlo.

Marcos 10:21



El joven rico no quería regalar todo lo que tenía. Amaba las cosas que tenía más de lo que amaba a Dios. El joven se fue sintiéndose triste.

Marcos 10:22



El Salvador les dijo a Sus discípulos que para los que aman las riquezas es difícil ir al cielo. Los discípulos no le entendieron. Le preguntaron quién puede vivir con Dios. Jesús dijo que las

personas que confían en Dios y que lo aman más que cualquier otra cosa pueden vivir con Él en el cielo.

Marcos 10:23-30 (véase la nota 27a al pie de la página)



CAPÍTULO 43

Jesús devuelve la vida a Lázaro



Un hombre llamado Lázaro vivía en Betania con sus hermanas María y Marta. Jesús amaba a Lázaro y a sus hermanas, y ellos amaban a Jesús.

Juan 11:1-2, 5



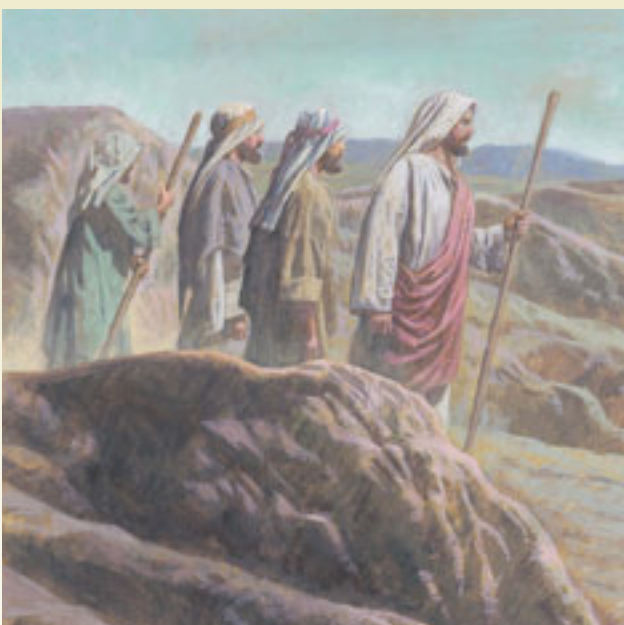
Lázaro se enfermó de gravedad, pero el Salvador estaba en otro pueblo. María y Marta le mandaron avisar que Lázaro estaba enfermo.

Juan 11:3



El Salvador les pidió a Sus discípulos que lo acompañaran para ir a ayudar a Lázaro, pero los discípulos tenían miedo de ir a Betania porque estaba cerca de Jerusalén. Algunas personas de Jerusalén querían matar a Jesús.

Juan 11:6-8, 18



Jesús les dijo a Sus discípulos que Lázaro estaba muerto. Dijo que Él le devolvería la vida. El milagro ayudaría a los discípulos a saber que Él era el Salvador. Jesús fue a Betania. Cuando llegó, Lázaro había estado muerto por cuatro días.

Juan 11:11-17, 19



Marta le dijo a Jesús que Lázaro aún estaría vivo si Él hubiera llegado antes. Jesús dijo que Lázaro volvería a vivir. Le preguntó a Marta si ella creía en Él, y ella le dijo que sí. Ella sabía que Jesús era el Salvador.

Juan 11:20-27



Marta se fue del lado de Jesús para ir por su hermana, María. María también fue a encontrarse con Jesús y muchas personas la siguieron. María se arrodilló, llorando, a los pies del Salvador.

La gente que la acompañaba también estaba llorando. Jesús preguntó dónde estaba el cuerpo de Lázaro.

Juan 11:28-34



Jesús fue a la cueva donde estaba sepultado Lázaro. Había una piedra enfrente del sepulcro. Le dijo a la gente que quitara la piedra.

Juan 11:38-39



Jesús miró hacia arriba y le dio las gracias a Su Padre Celestial por escuchar Sus oraciones.

Juan 11:41-42



Luego, con voz fuerte, Jesús le dijo a Lázaro que saliera de la cueva, y Lázaro salió caminando.

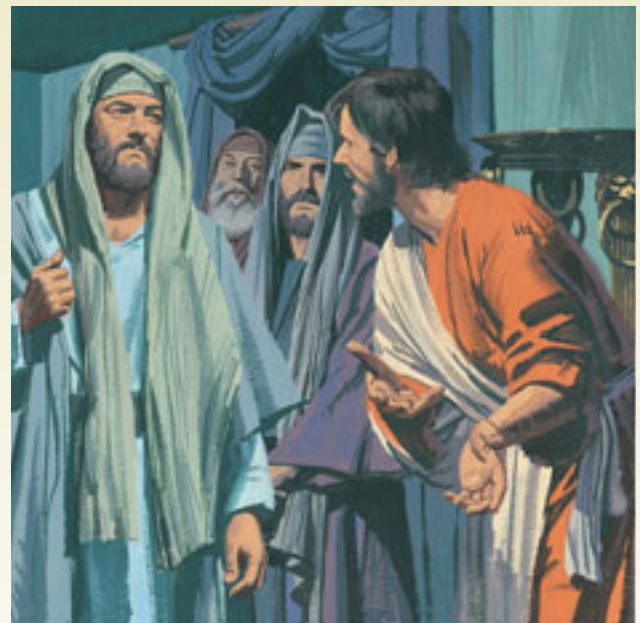
Mucha gente que vio el milagro ahora creía que Jesús era el Salvador.

Juan 11:43-45



CAPÍTULO 44

El Salvador va a Jerusalén



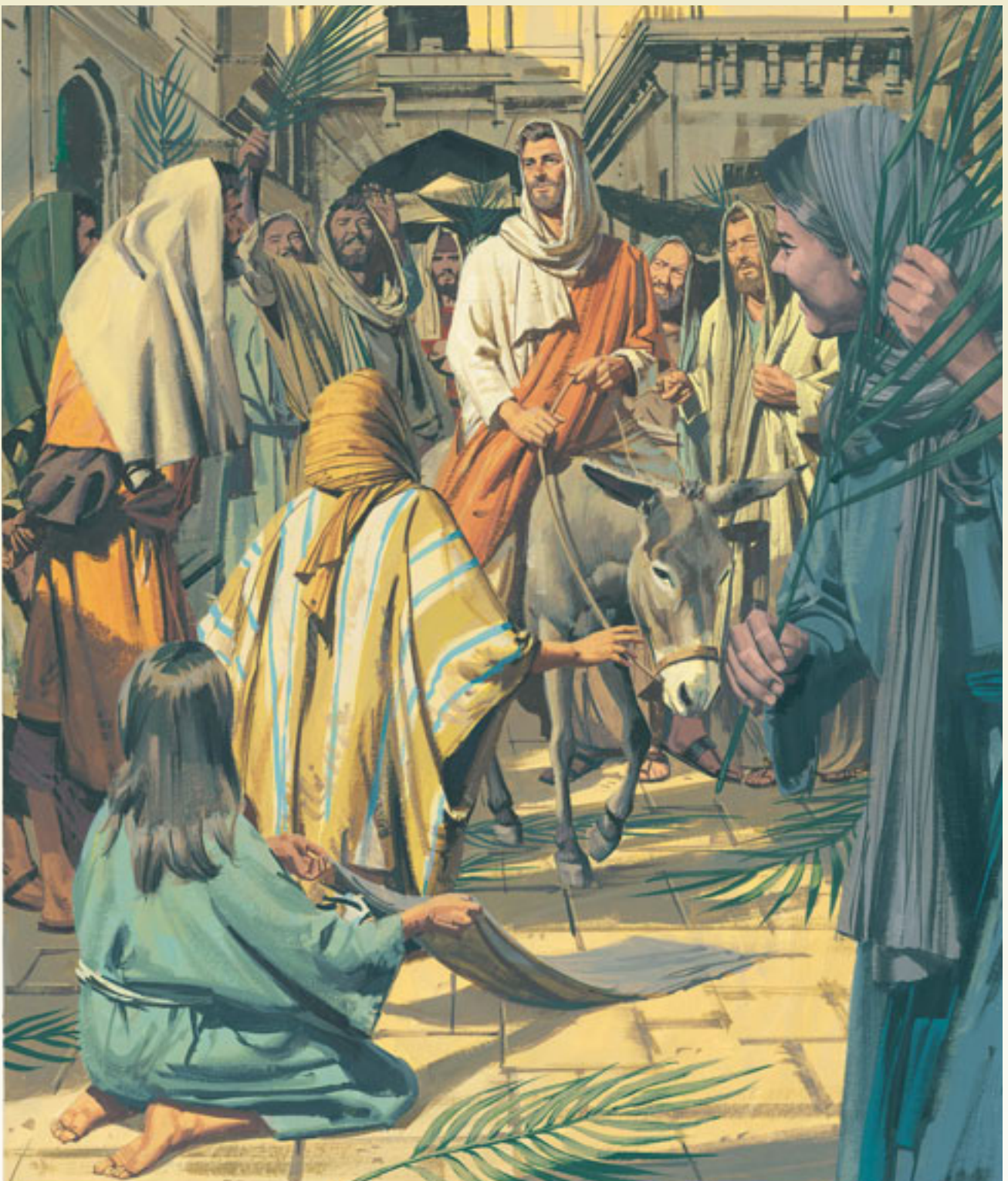
Algunas personas les dijeron a los sacerdotes y a los fariseos que Jesús había devuelto la vida a Lázaro. Los fariseos pensaron que toda la gente creería en Jesús. Tenían miedo de que nadie los escuchara a ellos.

Juan 11:46-48



Los fariseos planearon una forma de matar a Jesús. Esperaron a que Él fuera a Jerusalén para la fiesta de la Pascua.

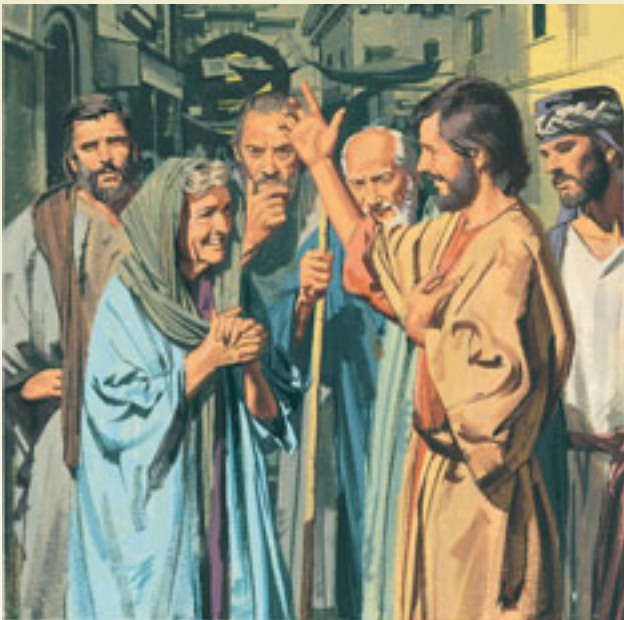
Juan 11:49-51, 55-57



Jesús fue a Jerusalén. Muchas personas supieron que Él venía y salieron a recibirlo. Jesús entró a la ciudad montado en un burro. Un profeta había escrito que el Hijo de Dios haría esto.

Mucha gente creía que Jesús era el Hijo de Dios. Pusieron ramas de palmera y ropa sobre la tierra para que Él pasara encima. Gritaron hosanna y dijeron que Jesús era su rey.

Zacarías 9:9; Mateo 21:4-9; Juan 12:1, 12-15



La gente de Jerusalén vino a ver lo que ocurría. Preguntaron quién era Jesús. La gente les dijo que Él era un profeta de Nazaret.

Mateo 21:10-11



Los fariseos se enojaron. No querían que la gente creyera que Jesús era el Salvador. Jesús sabía que los fariseos querían matarlo.

Juan 11:53; 12:19, 23



Jesús les dijo a Sus discípulos que Él pronto moriría. Él sufriría por los pecados de todo el mundo y luego moriría sobre una cruz. Él era

el Salvador del mundo, y esa era la razón por la que había venido a la tierra.

Juan 12:23-25, 27, 32-33, 47



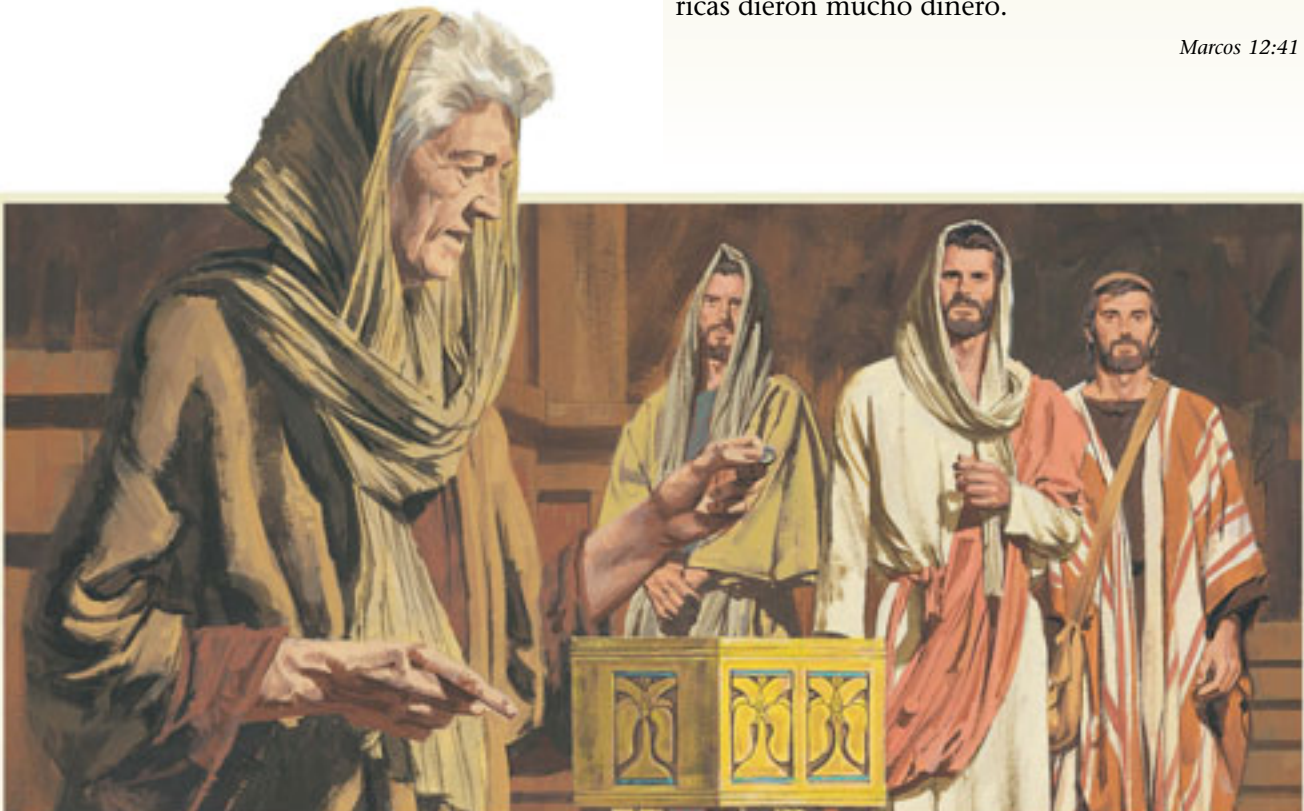
CAPÍTULO 45

Las blancas de la viuda



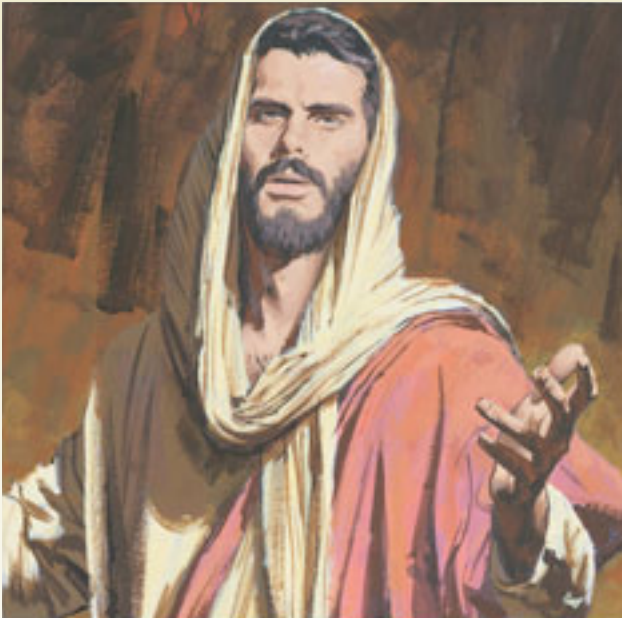
Jesús fue al templo en Jerusalén. Miró a la gente que daba dinero para la iglesia. Muchas personas ricas dieron mucho dinero.

Marcos 12:41



Una viuda pobre dio dos monedas llamadas blancas. No era mucho dinero, pero era todo lo que tenía.

Marcos 12:42, 44



Jesús vio a la viuda y les contó a los discípulos lo que ella había hecho.

Marcos 12:43



Dijo que los ricos habían dado más dinero que ella, pero que ellos tenían más dinero para dar.

Marcos 12:43-44



La viuda no tenía más dinero. Ella había dado todo lo que tenía. Le dio más a Dios de lo que habían dado todos los ricos.

Marcos 12:44



CAPÍTULO 46

La Segunda Venida



Jesús estaba en el Monte de los Olivos. Sus discípulos querían hacerle algunas preguntas. Le preguntaron cuándo serían destruidos los inicuos. También querían saber cuándo regresaría Jesús.

Mateo 24:3; José Smith—Mateo 1:4



Jesús les dijo que antes de Su segunda venida, falsos profetas dirían que ellos eran el Cristo, y que muchas personas los seguirían. Pero si los

seguidores de Él obedecían Sus palabras, no serían engañados por los falsos profetas. Serían salvos.

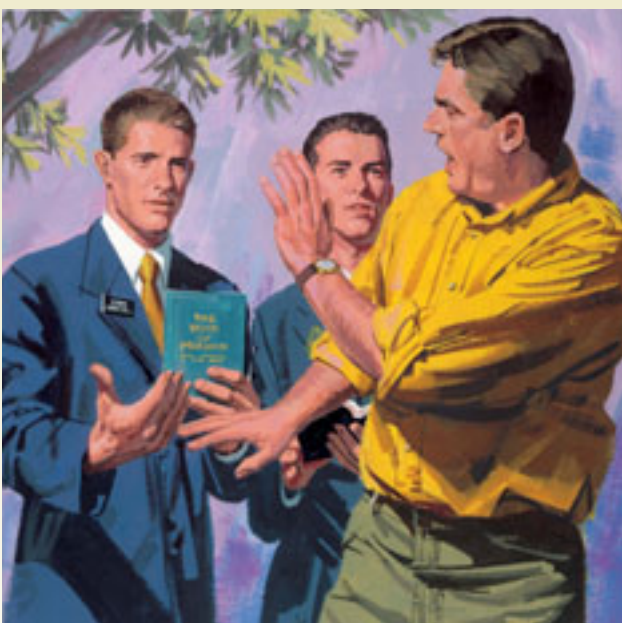
Mateo 24:4–5, 24–27; Marcos 13:21–22; José Smith—Mateo 1:21–22, 37



Jesús también dijo que antes de Su regreso, habrá muchas guerras, hambre, terribles enfermedades

y terremotos. Mucha gente dejará de ayudar a otros y se volverán inicuos.

*Doctrina y Convenios 45:16, 26–27, 31–32;
José Smith—Mateo 1:23, 28–30*



El Evangelio será predicado en todo el mundo, pero muchos no escucharán.

Doctrina y Convenios 45:28–29; José Smith—Mateo 1:31



El sol se oscurecerá, la luna no brillará y las estrellas caerán del cielo.

Mateo 24:29; Marcos 13:24–25; José Smith—Mateo 1:33



Quando Jesucristo regrese, la gente lo verá bajar de las nubes con poder y gran gloria. Enviará a Sus ángeles para juntar a los rectos.

Mateo 24:30–31; Marcos 13:26–27; José Smith—Mateo 1:36–37



Podemos prepararnos para la Segunda Venida haciendo lo que es correcto. Cuando veamos las señales que Jesús prometió, sabremos que la

venida del Salvador está cerca. Nadie sabe exactamente cuándo vendrá Jesús de nuevo. Si estamos preparados, podremos estar con Él.

Mateo 24:44; Lucas 21:36; José Smith—Mateo 1:39–40



CAPÍTULO 47

Las diez vírgenes



Jesús contó el relato de diez mujeres jóvenes que asistieron a una boda. Esperaron a que llegara el novio para que las dejara entrar. No sabían a qué hora llegaría.

Mateo 25:1, 13



Las diez mujeres tenían lámparas de aceite. Cinco de ellas eran sensatas y tenían aceite extra.

Mateo 25:2, 4



Las otras cinco mujeres eran insensatas y sólo tenían el aceite que llevaban en las lámparas.

Mateo 25:3



Cuando el novio tardó en llegar, se les acabó el aceite de las lámparas. Las cinco mujeres sensatas tenían más aceite para poner en

las lámparas, pero las cinco insensatas tuvieron que ir a comprar más.

Mateo 25:5-9



Mientras ellas se fueron, llegó el novio, y dejó pasar a la boda a las cinco mujeres prudentes.

Mateo 25:10



Cuando las cinco mujeres imprudentes regresaron, la puerta estaba cerrada, y no pudieron entrar a la boda.

Mateo 25:10-12



Jesús es como el novio de este relato, y los miembros de la Iglesia son como las diez mujeres. Cuando Jesús regrese, algunos miembros estarán preparados porque habrán obedecido los

mandamientos de Dios. Pero otros no estarán preparados y no podrán estar con el Salvador cuando Él regrese.

Mateo 25:13; Doctrina y Convenios 45:56–57; 88:86, 92; Jesús el Cristo, págs. 606–610



CAPÍTULO 48

Los talentos



Jesús les contó a Sus discípulos la historia de un hombre que les dio unos talentos a sus siervos. Un talento era una gran cantidad de dinero.

Mateo 25:14-15



A uno de los siervos le dio cinco talentos, a otros dos y al tercero le dio uno. Luego se fue de viaje.

Mateo 25:15



El siervo que recibió los cinco talentos trabajó mucho y se ganó cinco talentos más. Ahora tenía diez talentos.

Mateo 25:16



El siervo que recibió dos talentos también trabajó mucho y se ganó dos talentos más. Ahora tenía cuatro talentos.

Mateo 25:17



El siervo que recibió un talento lo enterró en la tierra porque tenía miedo de perderlo. No trabajó para ganar más talentos.

Mateo 25:18



Cuando el hombre regresó, les preguntó a los siervos lo que habían hecho con los talentos que les había dado.

Mateo 25:19



El primer siervo le llevó diez talentos. El hombre se sintió feliz. Puso al siervo como líder sobre muchas cosas y le dijo que tuviera gozo.

Mateo 25:20-21



El segundo siervo le llevó al hombre cuatro talentos. Eso también hizo muy feliz al hombre.

Puso al segundo siervo como líder sobre muchas cosas y le dijo que tuviera gozo.

Mateo 25:22-23



El tercer siervo le devolvió al hombre el talento que había enterrado. El hombre no estuvo nada feliz. Le dijo al siervo que era perezoso y que debería haber trabajado mucho para ganar más talentos.

Mateo 25:24-27



El hombre le quitó el talento al tercer siervo y se lo dio al primero. Luego echó de allí al siervo perezoso. El hombre de la historia es como Jesús y nosotros somos como los siervos. Jesús juzgará cómo usamos los dones que se nos han dado.

Mateo 25:28-30



CAPÍTULO 49

La primera Santa Cena



Cada año los judíos tenían una fiesta llamada la Pascua. Esa fiesta les ayudaba a recordar que Dios había salvado a sus antepasados en la época de Moisés.

Éxodo 12:27; Lucas 22:7



Jesús y los Doce Apóstoles necesitaban un lugar para comer la cena de Pascua. El Salvador envió

a Pedro y a Juan a buscar un cuarto y ver que todo estuviera preparado para la cena.

Lucas 22:8



Encontraron un cuarto y prepararon la cena.

Lucas 22:9-13



Jesús y todos los apóstoles fueron a ese lugar, y allí comieron todos juntos la cena de Pascua.

Lucas 22:14



Jesús les dio la Santa Cena a Sus apóstoles por primera vez. Tomó el pan entre Sus manos, lo bendijo y después lo rompió en pedazos. Les dijo a los apóstoles que comieran el pan.

Mateo 26:26; Lucas 22:19



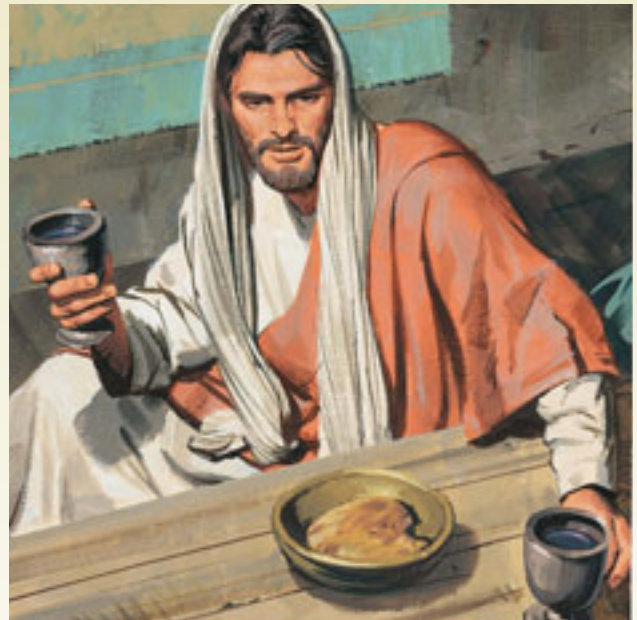
Jesús les dijo que al comer el pan pensarán en el cuerpo de Él. Les pidió que recordaran que Él moriría por ellos.

Mateo 26:26; Lucas 22:19



Jesús sirvió el vino en una copa. Bendijo el vino y les dijo a los apóstoles que lo tomaran.

Mateo 26:27



Jesús les dijo que al tomar el vino pensarán en la sangre de Él. Les pidió que recordaran que Él sangraría y sufriría por los pecados de todas las personas.

Mateo 26:28; Lucas 22:20



Jesús también les dijo a los apóstoles que pronto unos hombres inicuos lo matarían. Once de los apóstoles se pusieron muy tristes porque amaban

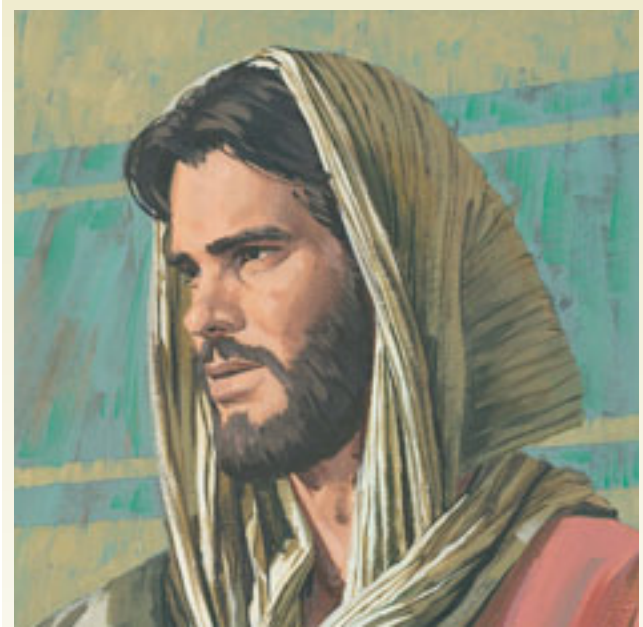
al Salvador y no querían que Él muriera. Jesús sabía que uno de los apóstoles ayudaría a los hombres inicuos. Ese apóstol se llamaba Judas Iscariote.

Mateo 26:2, 14-16, 21-25



CAPÍTULO 50

Otras enseñanzas en la Última Cena



Después de terminar de cenar, Jesús les dijo a Sus apóstoles que debían amarse unos a otros como Él les había amado. Les dijo que si lo hacían, la gente sabría que ellos eran discípulos de Él.

Juan 13:34–35



Les dijo que si los apóstoles lo amaban a Él, guardarían Sus mandamientos. Les prometió el don del Espíritu Santo, y éste les enseñaría

todo lo que necesitaban saber. El Espíritu Santo ayudaría a los apóstoles a recordar las cosas que Jesús les había enseñado.

Juan 14:15–18, 26



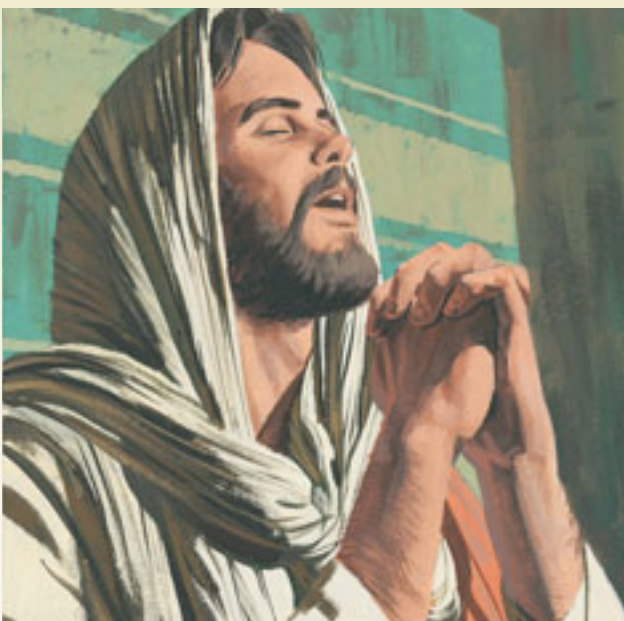
Jesús dijo que Él era como una vid, y los discípulos son como los pámpanos o ramas de la vid. Sólo un pámpano o rama que esté bien sujeto a la vid puede producir buen fruto.

Juan 15:1-2, 5



Jesús les prometió a Sus apóstoles que si vivían el Evangelio, su fruto (o sea, sus obras) sería bueno. Si no lo seguían, serían como los pámpanos o ramas que se cortan de la planta y no producen nada.

Juan 15:3-8



Jesucristo oró y pidió que Sus apóstoles fueran unidos. Quería que enseñaran a la gente a creer en Él y a saber que nuestro Padre Celestial les ama.

Juan 17:1-4, 6, 11, 20-23



Entonces Jesús y los apóstoles cantaron un himno y salieron de la habitación.

Mateo 26:30



CAPÍTULO 51

Jesús padece en el jardín de Getsemaní



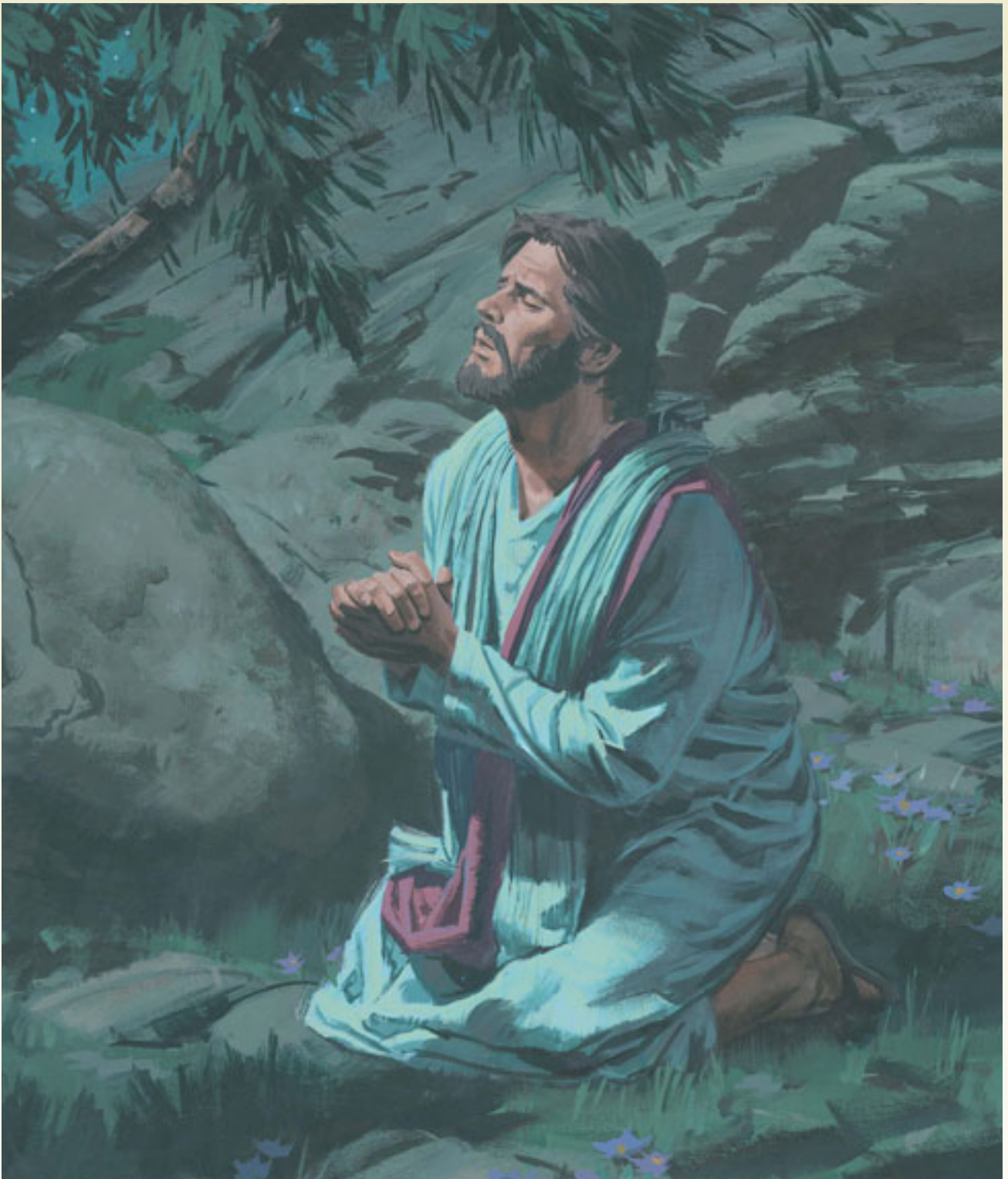
Jesús y los apóstoles fueron al jardín de Getsemaní. Judas no los acompañó, ya que fue a decirles a los líderes judíos dónde estaba Jesús.

Mateo 26:36; Marcos 14:43; Juan 18:2-3



El Salvador les pidió a Pedro, Santiago (Jacobo) y Juan que entraran con Él al jardín y que esperaran mientras Él iba a orar.

Mateo 26:36-39; Marcos 14:33-35



Jesús sabía que tenía que sufrir por los pecados de todas las personas. No quería sufrir, pero escogió obedecer a nuestro Padre Celestial.

Mateo 26:39-44



Pedro, Santiago y Juan se durmieron mientras Jesús oraba. Jesús fue y los encontró dormidos y les pidió que permanecieran despiertos.

Mateo 26:40-41



Fue a orar otra vez. Pedro, Santiago y Juan querían quedarse despiertos, pero estaban muy cansados y se volvieron a dormir. Jesús los encontró dormidos otra vez. Fue y oró una tercera vez.

Mateo 26:42-44



Al orar, Jesús comenzó a temblar por causa del dolor, y llegó un ángel a fortalecerlo. Sufrió tanto que sudó gotas de sangre. Él estaba sufriendo por

todos nuestros pecados para que podamos ser perdonados si nos arrepentimos.

Lucas 22:41–44; Doctrina y Convenios 19:16–19



Jesús despertó a Pedro, Santiago y Juan. Les dijo que alguien lo iba a traicionar y que lo matarían.

Jesús dijo que unas personas inicuas venían a llevárselo.

Mateo 26:45–46



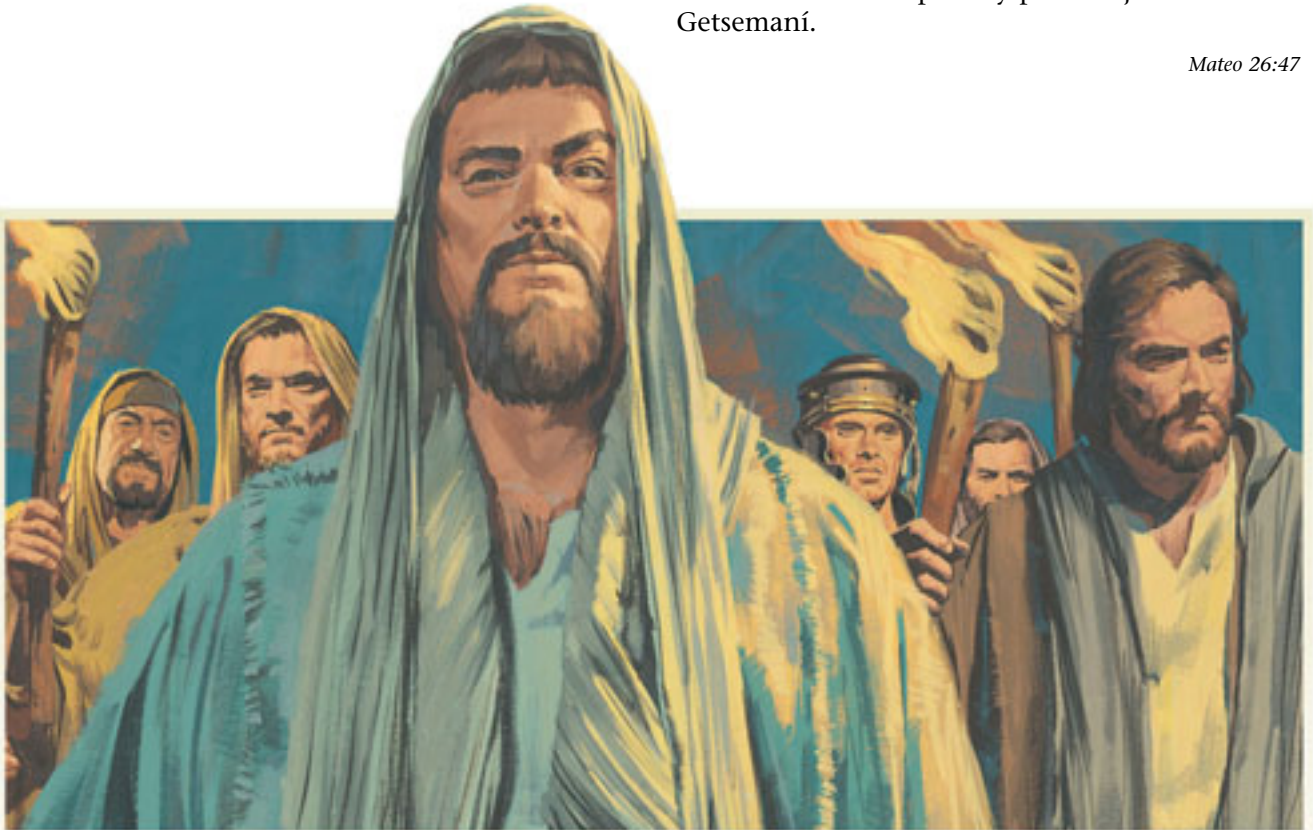
CAPÍTULO 52

Los juicios de Jesús



Los líderes de los judíos enviaron a unos hombres con espadas y palos al jardín de Getsemaní.

Mateo 26:47



Judas Iscariote los acompañaba. Los principales sacerdotes le habían pagado a Judas para que les enseñara a los hombres dónde estaba Jesús.

Mateo 26:14-16, 47



Judas le dio un beso a Jesús para que los hombres supieran que Él era. Los hombres se llevaron a Jesús. Se burlaron de Él y lo golpearon. Después llevaron a Jesús ante el sumo sacerdote Caifás.

Mateo 26:48-49, 57; Lucas 22:54, 63-65



Los líderes judíos le hicieron preguntas a Jesús. Dijeron que Él había roto la ley al decir que era el Hijo de Dios. Jesús les dijo que Él era el Hijo de Dios. Ellos dijeron que Jesús era culpable y debía morir.

Lucas 22:66-71



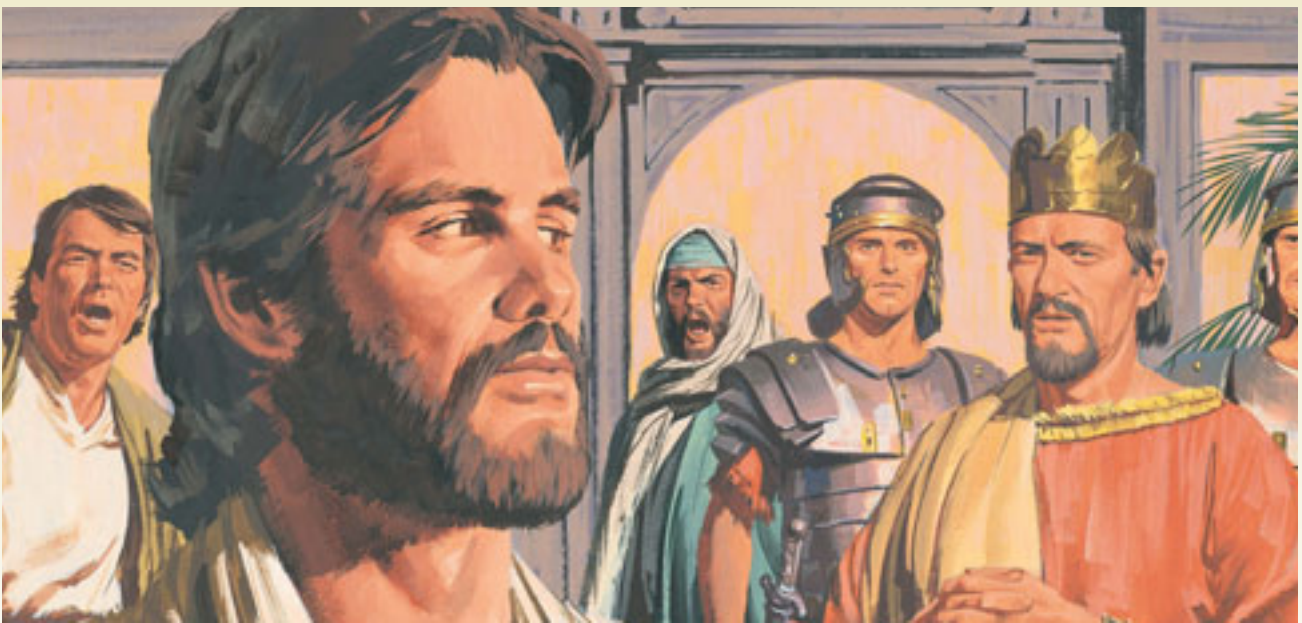
Los líderes judíos no tenían ninguna autoridad para matar a Jesús, entonces lo llevaron ante Poncio Pilato, quien podía sentenciarlo a muerte. Los líderes judíos le dijeron a Pilato que Jesús había enseñado a la gente a desobedecer la ley romana.

Lucas 23:1-2



Pilato no pensaba que Jesús hubiera hecho algo malo y quería soltarlo, pero la gente quería que Jesús fuera crucificado.

Lucas 23:14-21



Aún así, Pilato quería soltar a Jesús, pero los sacerdotes y la gente seguían gritando que querían que Jesús fuera crucificado.

Lucas 23:22-23



Pilato se lavó las manos. Dijo que él no era responsable de la muerte de Jesús. La gente dijo

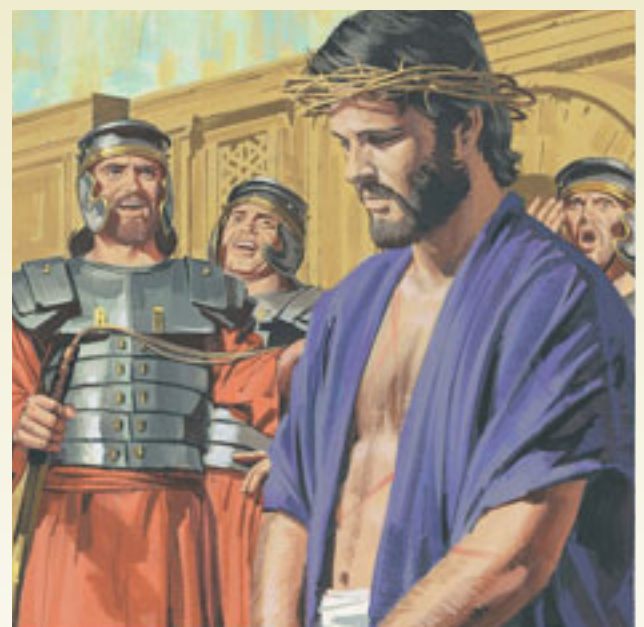
que ellos serían responsables de Su muerte. Pilato dijo a sus soldados que crucificaran a Jesús.

Mateo 27:24-26



CAPÍTULO 53

La crucifixión de Jesús



Los soldados golpearon a Jesús con látigos. Le pusieron un manto púrpura. Hicieron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza. Se rieron de Él y le escupieron. Dijeron que era el “Rey de los judíos”.

Marcos 15:15–20



Mucha gente siguió a los soldados mientras llevaban a Jesús a un cerro cerca de Jerusalén. Lo obligaron a cargar Su propia cruz. Le clavaron

las manos y los pies a la cruz, y la levantaron. También crucificaron a otros dos hombres que eran ladrones.

Lucas 23:27, 33; Juan 19:17–18



Jesús oró y le pidió al Padre Celestial que perdonara a los soldados que lo habían crucificado porque ellos no sabían que Él era el Salvador.

Lucas 23:34



María, la madre de Jesús, estaba de pie cerca de la cruz. El apóstol Juan también estaba allí. Jesús le

pidió a Juan que cuidara a la madre de Él, y Juan se llevó a su casa a la madre de Jesús.

Juan 19:25-27



La tierra quedó cubierta de oscuridad. El Salvador sufrió en la cruz por muchas horas. Finalmente Su espíritu dejó Su cuerpo, y murió.

Mateo 27:45, 50



Cuando murió, hubo un terremoto que rompió grandes rocas en pedazos. Una cortina del templo, llamada velo, se partió en dos. Los soldados romanos sintieron miedo.

Mateo 27:51, 54



Uno de los discípulos de Jesús bajó el cuerpo del Salvador de la cruz. Lo envolvió en un lienzo y lo colocó en una tumba, un lugar donde se sepulta a las personas. Rodaron una piedra muy grande enfrente de la tumba para cubrir la entrada.

Mateo 27:57-60



CAPÍTULO 54

Jesús resucita



El cuerpo del Salvador estuvo en el sepulcro hasta el domingo por la mañana. Entonces llegaron dos ángeles y rodaron la piedra que cubría la entrada del sepulcro.

Mateo 28:1-2 (véase la nota 2a al pie de la página); Lucas 24:1-4



Una mujer a la que Jesús había sanado, que se llamaba María Magdalena, fue al sepulcro. Quedó sorprendida al ver que la piedra no cubría la entrada. El cuerpo de Jesús no estaba en el sepulcro.

Juan 20:1-2



Corrió a contarles a Pedro y a Juan que alguien se había llevado el cuerpo del Salvador y que ella no sabía dónde estaba.

Juan 20:2



Pedro y Juan corrieron a la tumba. Encontraron el manto con el que se había envuelto el cuerpo de Jesús para sepultarlo, pero el cuerpo no estaba allí. Pedro y Juan no sabían qué hacer, así que regresaron a casa.

Juan 20:3-7, 10



María Magdalena se quedó junto al sepulcro llorando. Cuando volvió a mirar, vio a dos ángeles dentro del sepulcro.

Juan 20:11-12



Le preguntaron a María Magdalena por qué lloraba. Ella dijo que alguien se había llevado el cuerpo de Jesús, y que ella no sabía dónde estaba.

Juan 20:13



Volvió la mirada y vio a alguien. Pensó que era el jardinero. Él le preguntó por qué lloraba. Ella le preguntó si sabía dónde estaba el cuerpo de Jesús.

Juan 20:14-15



Entonces el hombre le dijo: “María”, y ella supo que era Jesús. Él le pidió que les dijera a los apóstoles que Él había resucitado.

Juan 20:15-17



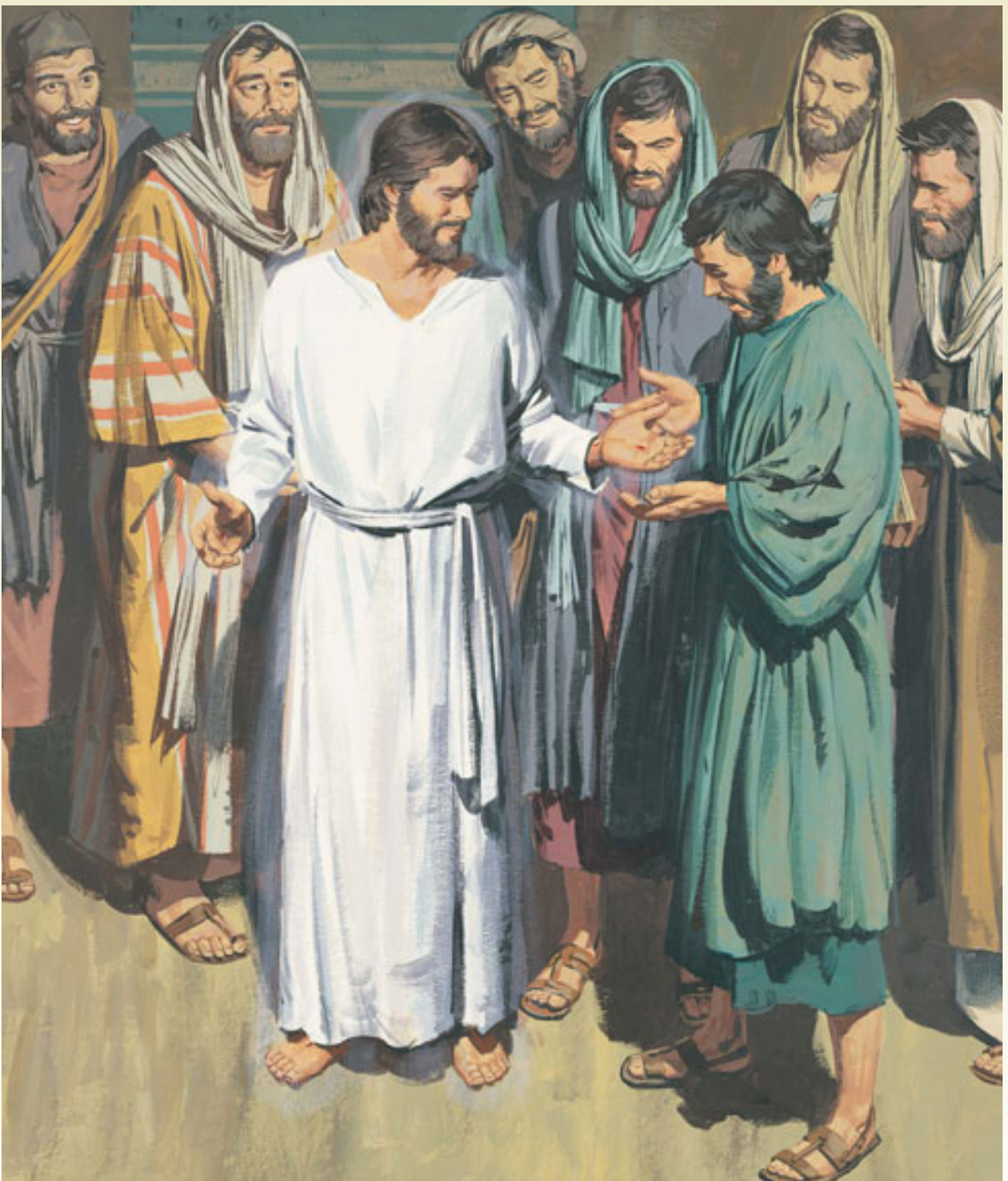
María Magdalena y varias mujeres más les dijeron a los apóstoles que Jesús había resucitado. Al principio los apóstoles no les creyeron.

Lucas 24:10-11; Juan 20:18



Más tarde, mientras los apóstoles conversaban, Jesús entró al cuarto donde estaban. Los apóstoles tuvieron miedo porque todavía pensaban que Él estaba muerto.

Lucas 24:36-37



El Salvador les dijo que tocaran Sus manos y Sus pies. Había resucitado. Su cuerpo y Su espíritu se habían unido otra vez.

Lucas 24:38-40



Los apóstoles se sintieron felices de verlo. Él les pidió de comer y le dieron pescado y panal de miel, y él comió.

Lucas 24:41-43



Jesucristo fue la primera persona que resucitó. Entonces resucitaron muchas personas más, y los vieron personas que vivían en Jerusalén.

Jesús había dicho: “Yo soy la resurrección y la vida”. Algún día todos resucitaremos porque Él venció la muerte.

Mateo 27:52-53; Juan 11:25



CAPÍTULO 55

Los apóstoles dirigen la Iglesia



Después de Su resurrección, Jesús se quedó con Sus apóstoles por cuarenta días. Les enseñó muchas cosas acerca del Evangelio y acerca de Su Iglesia.

Hechos 1:1-3



Les dijo que enseñaran el Evangelio a todos. También les dijo que pronto los dejaría, pero que recibirían el Espíritu Santo para ayudarles.

Hechos 1:4-8



Los apóstoles vieron a Jesús subir al cielo. Dos ángeles vestidos de blanco les dijeron a los apóstoles que algún día Jesús regresaría del cielo.

Hechos 1:9-11



Ahora los apóstoles eran los líderes de la Iglesia de Jesucristo en la tierra. Pedro era el Presidente, y Santiago (Jacobo) y Juan eran sus consejeros.

Mateo 16:18–19; Doctrina y Convenios 81:1–2; Jesús el Cristo, págs. 232–233



Sólo había once apóstoles, porque Judas estaba muerto. Nuestro Padre Celestial les dijo a los apóstoles que escogieran a Matías para que fuera uno de los Doce Apóstoles. Todos los apóstoles tenían un llamamiento especial en el sacerdocio.

Mateo 27:3–5; Hechos 1:15–17, 21–26; Doctrina y Convenios 102:8



Los apóstoles y los otros discípulos tenían fe en el Señor y obedecían Sus mandamientos. Se amaban unos a otros.

Hechos 2:41–47



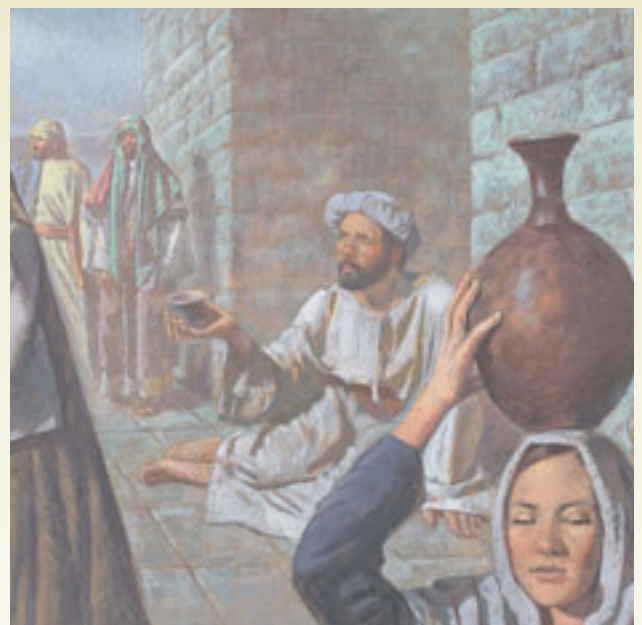
Con el sacerdocio y el poder del Espíritu Santo, los apóstoles podían hacer muchas cosas. Sanaron a los enfermos y fueron misioneros. Enseñaron acerca de Jesucristo y Su evangelio. Muchas personas creyeron las palabras de los apóstoles y se unieron a la Iglesia. A los miembros de la Iglesia se les llamaba santos.

Hechos 2:2–4, 32–33, 36–43, 47; 3:1–8; Romanos 1:7



CAPÍTULO 56

Pedro sana a un hombre



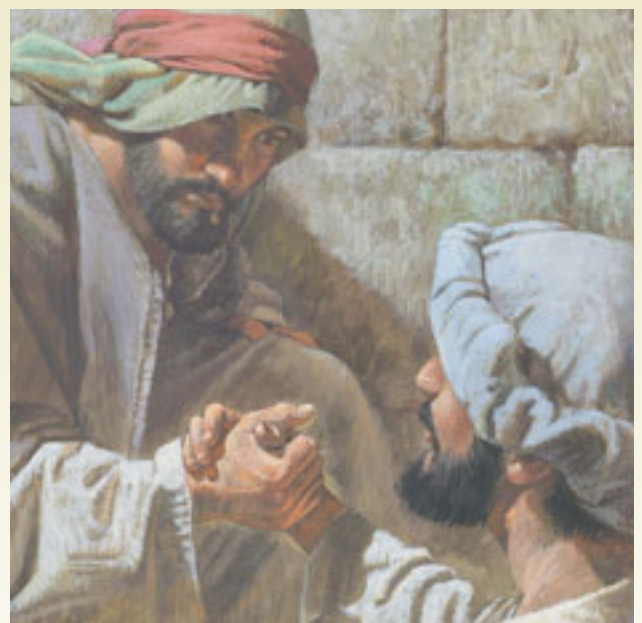
A un hombre que no podía caminar lo cargaban al templo todos los días. Se sentaba a las puertas del templo y pedía dinero. Un día vio a Pedro y a Juan que estaban a punto de entrar en el templo.

Hechos 3:1-3



Les pidió dinero a Pedro y a Juan. Pedro le dijo que no tenía dinero pero que le daría otra cosa.

Hechos 3:3, 6



Pedro bendijo al hombre en el nombre de Jesucristo y lo sanó. Después le ayudó a levantarse.

Hechos 3:6-7



El hombre caminó por primera vez en su vida. Muchas personas vieron al hombre que caminaba y saltaba. Sabían que había sido un milagro. Sabían que Pedro tenía el poder de Dios.

Pedro les dijo que Jesucristo le había dado el poder para sanar al hombre. Pedro fue un gran misionero. Ayudó a muchas personas a creer en Jesucristo y a seguirlo.

Hechos 3:8-13, 16; 4:4



CAPÍTULO 57

Unos hombres inicuos matan a Esteban



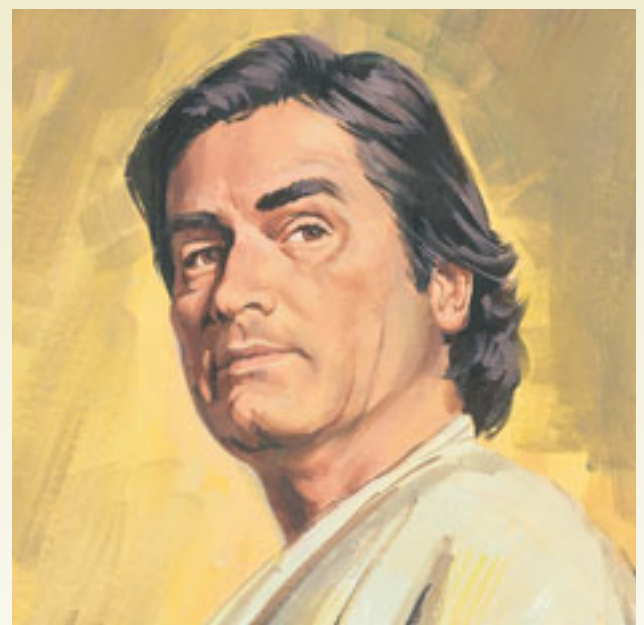
Muchos líderes judíos pensaban que cuando Jesús muriera ya no habría más milagros. Sin embargo, los apóstoles también hicieron milagros. Muchas personas creyeron en Jesucristo y se unieron a la Iglesia.

Hechos 4:1-4, 13-16; 5:14



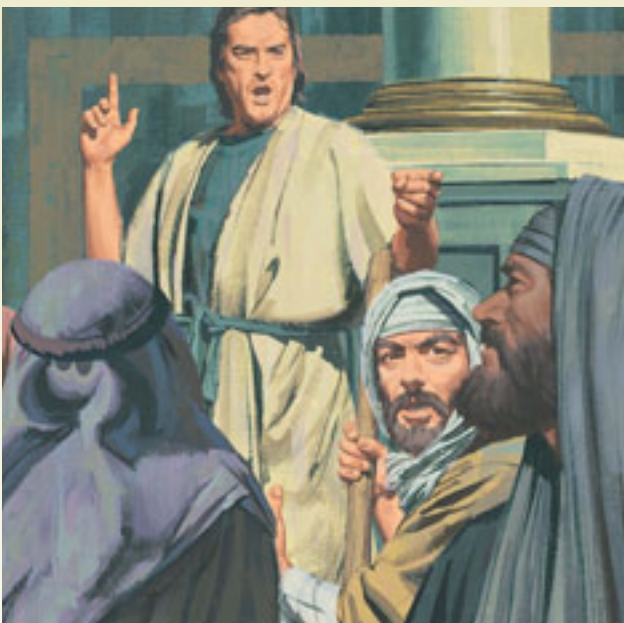
Eso hizo enojar a muchos de los líderes judíos. Pusieron en prisión a Pedro y a Juan. El rey Herodes Agripa mandó matar al apóstol Santiago (Jacobo).

Hechos 4:3; 12:1-2



Los apóstoles llamaron a siete hombres para ayudar a dirigir la Iglesia. Uno de ellos era un hombre justo que se llamaba Esteban. Él enseñó el Evangelio a muchas personas. Unas personas malas mintieron y dijeron que Esteban había hablado en contra de la ley judía. Lo llevaron a juicio ante los líderes judíos.

Hechos 6:3-12



Esteban les dijo a los líderes que ellos eran inicuos. Les dijo que ellos habían matado a Jesucristo, el Hijo de Dios.

Hechos 7:51-54



Entonces Esteban miró al cielo y vio al Padre Celestial y a Jesucristo. Cuando les dijo a los líderes lo que había visto, ellos se enojaron mucho.

Hechos 7:55-56



Sacaron a Esteban de la ciudad para matarlo a pedradas. Pusieron sus abrigos a los pies de un joven llamado Saulo. Cuando Esteban estaba a

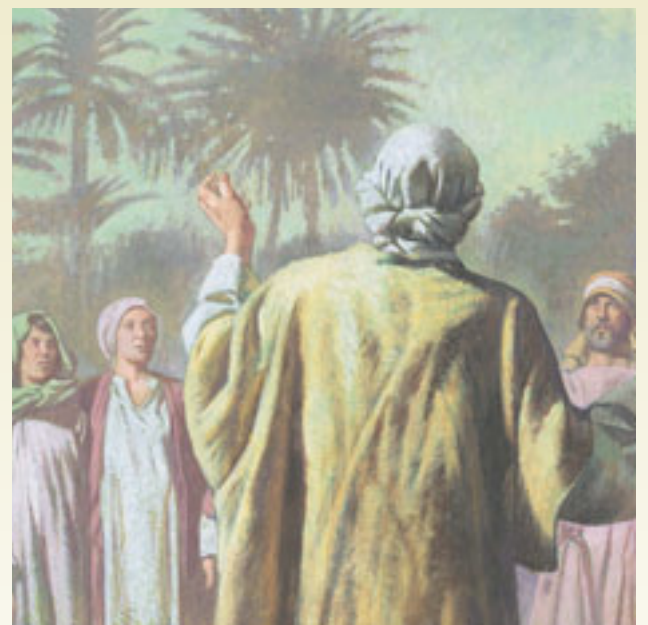
punto de morir, le pidió a Dios que llevara su espíritu al cielo. También le pidió a Dios que perdonara a los que lo mataban y luego murió.

Hechos 7:58-60



CAPÍTULO 58

Simón y el sacerdocio



Muchas personas de Samaria escucharon el Evangelio y lo creyeron. Fueron bautizados, pero no tenían el Espíritu Santo.

Hechos 8:5, 12-16



Pedro y Juan fueron a Samaria. Pusieron las manos sobre la cabeza de las personas y les dieron el don del Espíritu Santo.

Hechos 8:14-17



Un hombre llamado Simón vio que Pedro y Juan daban el don del Espíritu Santo. Él sabía que los dos apóstoles podían dar ese don a las personas

porque tenían el sacerdocio, y él también quiso tener el sacerdocio.

Hechos 8:9, 18-19



Les ofreció dinero a Pedro y a Juan para que se lo dieran. Pedro le dijo a Simón que nadie puede comprar el sacerdocio. Dios se lo da a los hombres

justos. Pedro sabía que Simón no era un hombre justo, y le dijo que se arrepintiera.

Hechos 8:18-24



CAPÍTULO 59

Saulo aprende acerca de Jesús



Saulo había visto a la gente matar a Esteban. Un día Saulo caminaba a la ciudad de Damasco con unos amigos. Quería poner en prisión a algunos de los discípulos de Cristo.

Hechos 7:58; 9:1-2



De repente, lo rodeó una luz muy brillante que bajaba del cielo, y se cayó a tierra. Entonces Saulo escuchó la voz de Jesús que le preguntaba por qué trataba de hacer daño a los santos. Saulo sintió

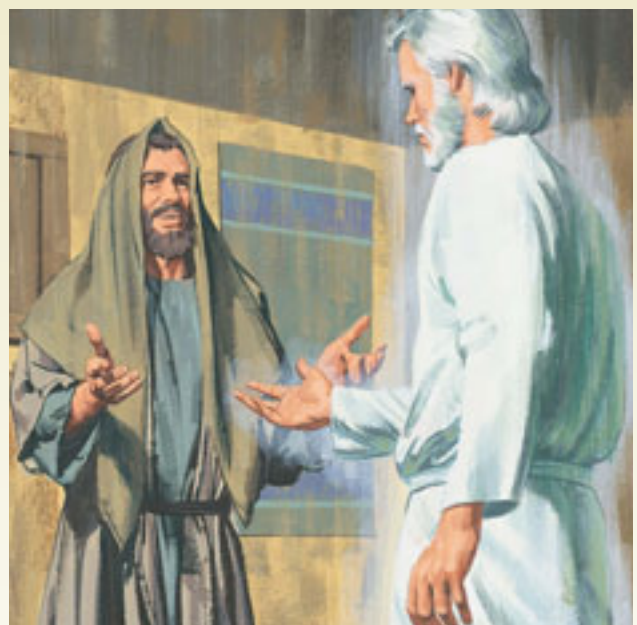
miedo. Le preguntó a Jesús lo que debía hacer. El Salvador le dijo que debía ir a Damasco. Allí se le diría lo que debía hacer.

Hechos 9:3-6



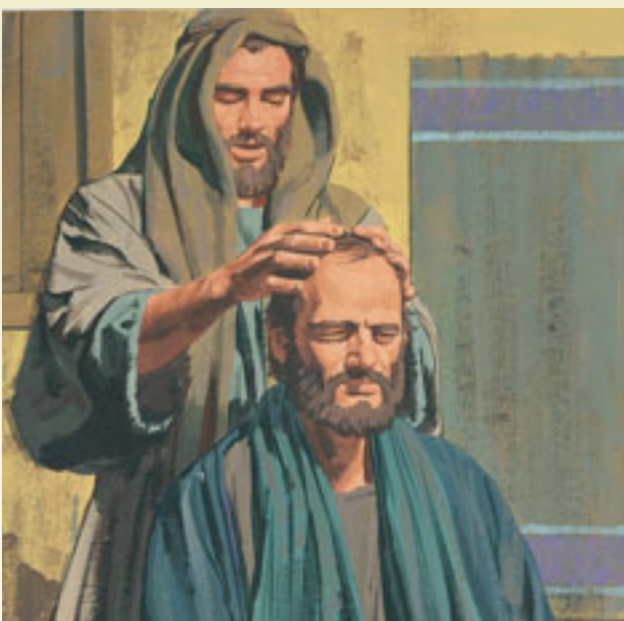
Saulo abrió los ojos, pero no podía ver. Había quedado ciego. Sus amigos lo llevaron a Damasco.

Hechos 9:8-9



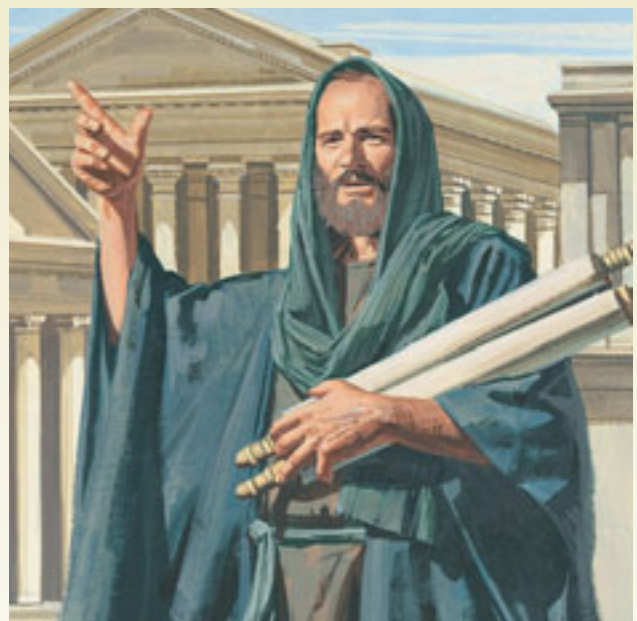
Un discípulo de Jesucristo que se llamaba Ananías vivía en Damasco. En una visión, Jesús le dijo a Ananías que fuera a ver a Saulo.

Hechos 9:10-11



Ananías tenía el sacerdocio. Puso las manos sobre la cabeza de Saulo y lo bendijo para devolverle la vista. Después de sanar, Saulo fue bautizado y recibió el don del Espíritu Santo.

Hechos 9:17-18



Saulo se cambió el nombre a Pablo. Fue llamado a ser un apóstol y llegó a ser un misionero para la Iglesia. Él escribió muchas cartas. Fue a muchas tierras y enseñó el Evangelio.

Hechos 26:16-23; Romanos 1:1



CAPÍTULO 60

Pedro devuelve la vida a Tabita



Una buena mujer que se llamaba Tabita vivía en la ciudad de Jope. Ella era discípula de Jesucristo. Ayudaba a muchas personas y hacía muchas cosas buenas.

Hechos 9:36



Ella enfermó y murió.

Hechos 9:37



Sus amigos pidieron a Pedro que fuera a verla. Cuando él llegó, les pidió a los amigos de Tabita que salieran de la habitación.

Hechos 9:38-40



Pedro se arrodilló y oró, y luego le dijo a Tabita que se levantara. Ella abrió los ojos y se sentó.

Hechos 9:40



Pedro le ayudó a levantarse. Ella llamó a sus amigos y ellos vinieron y vieron que estaba viva. Pedro había usado el poder del sacerdocio para

devolverle la vida a Tabita. Muchas personas de Jope creyeron en Jesucristo cuando supieron que Tabita había vuelto a la vida.

Hechos 9:41-42



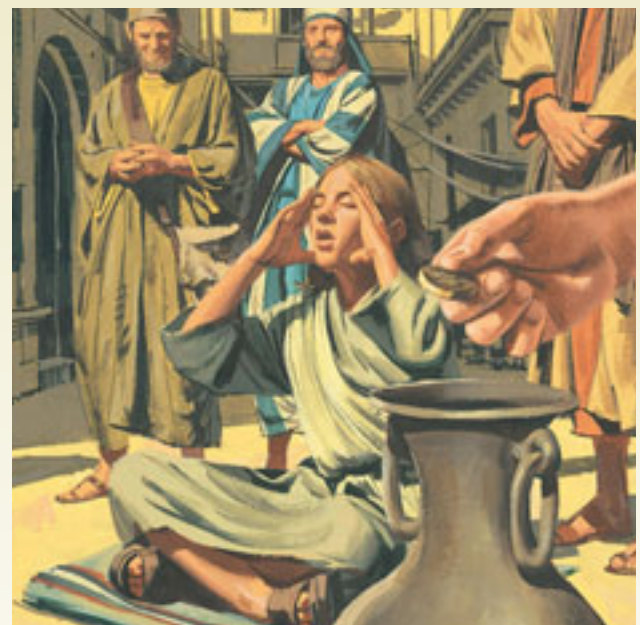
CAPÍTULO 61

Pablo y Silas en prisión



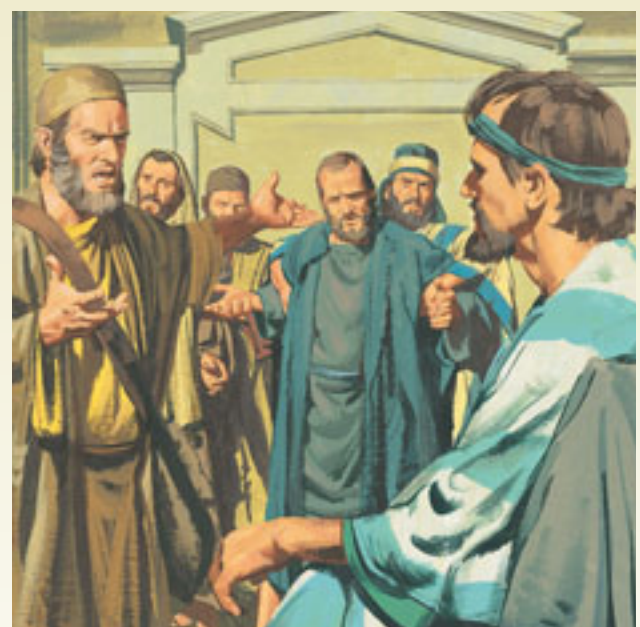
Cada vez que Pablo y Silas pasaban por allí, la muchacha los seguía y el espíritu malo hablaba. Un día Pablo mandó al espíritu malo que saliera de la muchacha, y así lo hizo. Los hombres para los cuales ella trabajaba se enojaron mucho porque ya no podían ganar dinero.

Hechos 16:17-19



Una muchacha estaba invadida de un mal espíritu. A la gente le gustaba escuchar lo que ese espíritu malo decía a través de ella. Pagaban a los hombres que la empleaban por escuchar hablar al espíritu malo.

Hechos 16:16



Los hombres llevaron a Pablo y a Silas ante los líderes de la ciudad y les dijeron que Pablo y Silas habían estado causando problemas.

Hechos 16:19-22



Los líderes mandaron azotar a Pablo y a Silas y los echaron en la prisión.

Hechos 16:22-24



Esa noche Pablo y Silas oraron y cantaron himnos a nuestro Padre Celestial. Todos en la prisión los

escucharon. De repente, la tierra comenzó a temblar y se abrieron las puertas de la prisión.

Hechos 16:25-26



El guardia despertó y vio que las puertas estaban abiertas. Pensó que los prisioneros habían escapado. Pablo le dijo al guardia que no se

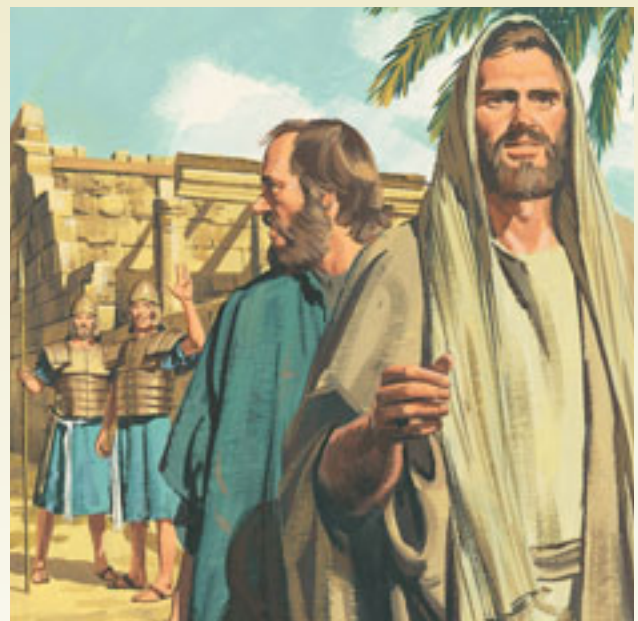
preocupara porque todavía estaban allí todos los prisioneros. El guardia se arrodilló ante Pablo y Silas y les preguntó cómo podía ser salvo.

Hechos 16:27-30



Pablo y Silas enseñaron el Evangelio al guardia y a su familia, y esa noche se bautizaron.

Hechos 16:31-33



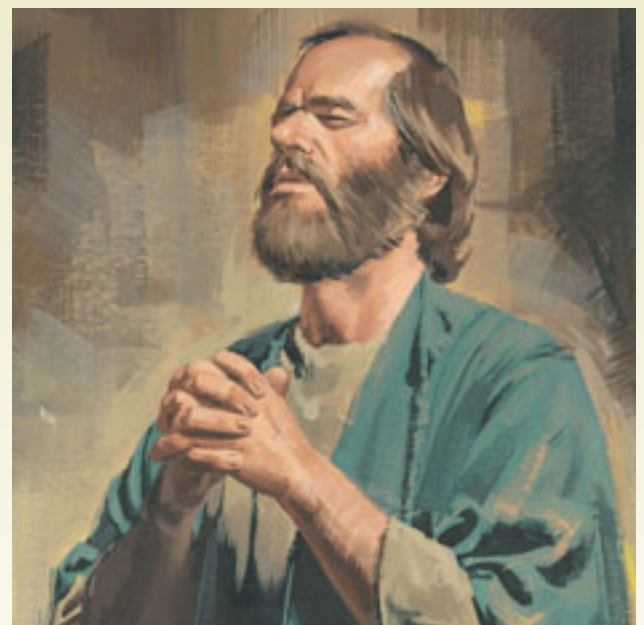
Al día siguiente los líderes de la ciudad soltaron a Pablo y a Silas, y éstos fueron a otra ciudad para hacer más obra misional.

Hechos 16:35-40



CAPÍTULO 62

Pablo obedece al Espíritu Santo



El Espíritu Santo le dijo al apóstol Pablo que fuera a Jerusalén. También le dijo que allí lo echarían en la prisión, pero Pablo no tenía miedo. Amaba al Salvador e hizo lo que el Espíritu Santo le dijo.

Hechos 20:22-24



Pablo se despidió de sus amigos. Dijo que nunca los volvería a ver. Les dijo que vivieran el Evangelio y que obedecieran los mandamientos de Dios. Pablo les advirtió que no escucharan a los que trataran de enseñarles cosas que no fueran verdaderas.

Hechos 20:25, 28-32



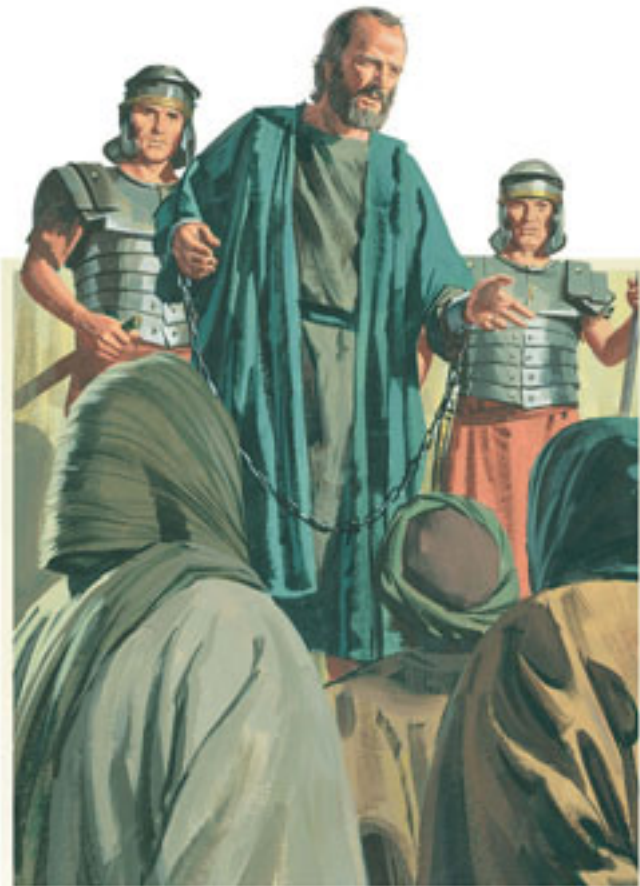
Pablo les dijo que se amaran y se cuidaran unos a otros. Se arrodilló y oró con ellos. Todos lloraron. Lo acompañaron al barco y lo vieron partir hacia Jerusalén.

Hechos 20:35-38



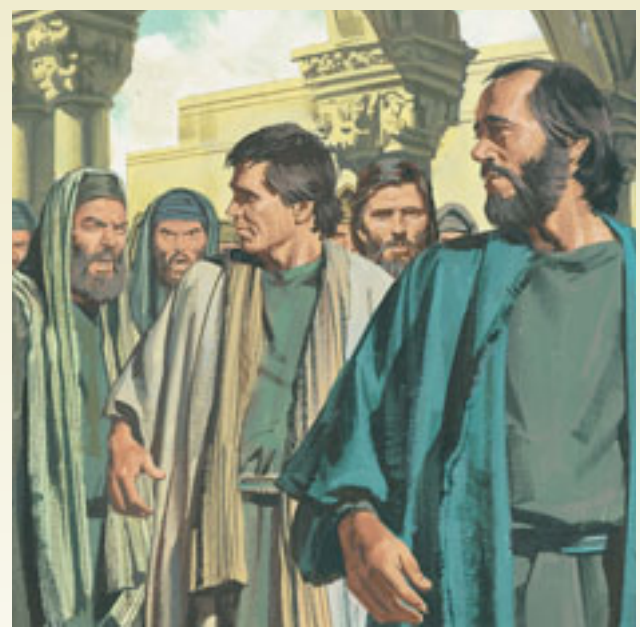
CAPÍTULO 63

Pablo termina su misión



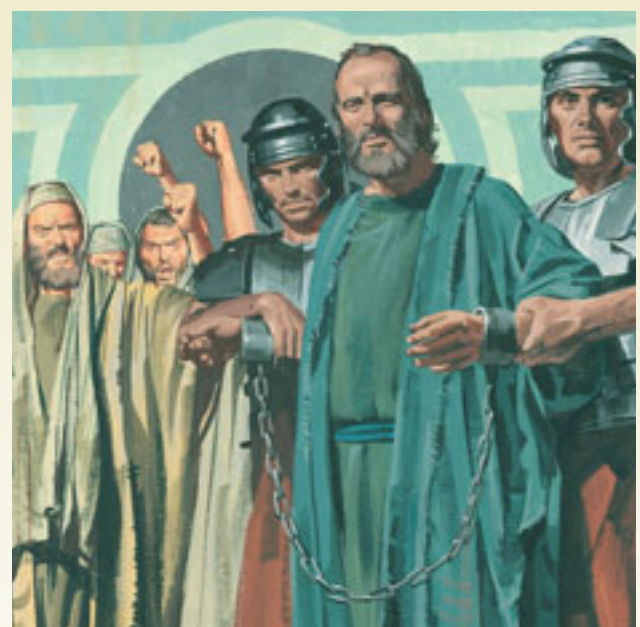
Los soldados romanos arrestaron a Pablo, pero permitieron que les hablara a los judíos. Pablo les testificó que había visto una luz del cielo y que había escuchado la voz del Salvador. Les dijo que Jesús le había dicho que predicara el Evangelio.

Hechos 21:33-40; 22:1-15



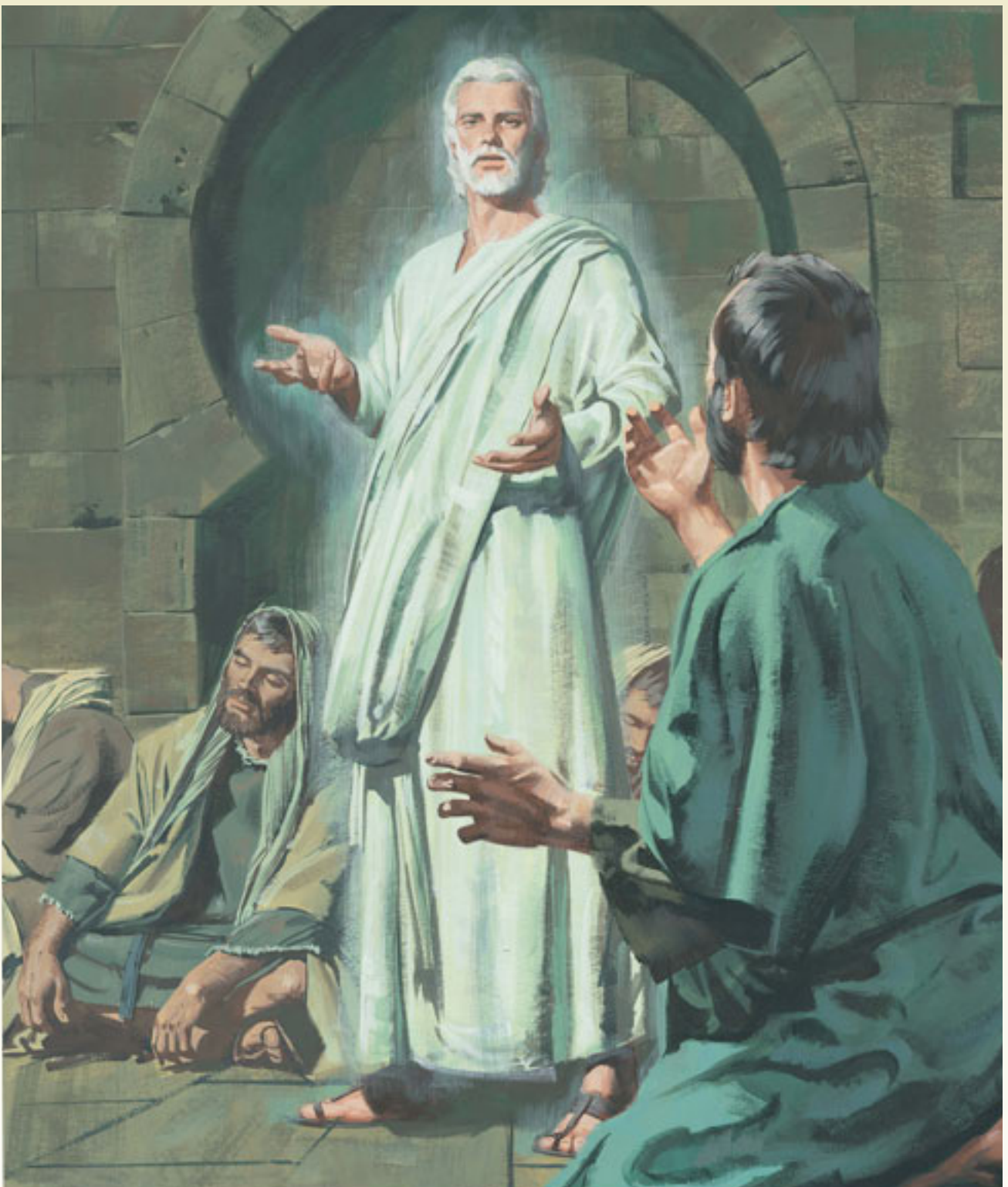
Pablo fue al templo de Jerusalén. Un grupo de judíos pensó que Pablo había llevado al templo a unas personas que no eran judías. Eso hizo enojar mucho a los judíos. Sacaron a Pablo del templo y lo golpearon.

Hechos 21:26-32



La gente no creyó lo que dijo Pablo y quería matarlo. Los soldados llevaron a Pablo a la prisión a pasar la noche.

Hechos 22:22-30



El Salvador visitó a Pablo en la prisión y le dijo que no tuviera miedo. Dijo que Pablo iría a Roma y enseñaría el Evangelio allí.

Hechos 23:11



Para proteger a Pablo, los romanos lo enviaron a otra ciudad en donde estaba el rey Agripa. Pablo le dijo al rey Agripa que había sido un fariseo y que había odiado a los que creían en Jesús, y que

incluso los había metido en la prisión. Pero después había visto una luz del cielo y había escuchado la voz del Salvador, y ahora creía en Jesús.

Hechos 23:12-35; 25:13-23; 26:1-15



Pablo le testificó al rey Agripa que el Evangelio era verdadero. Le dijo que Jesús había resucitado. En una visión, Jesucristo le había dicho a Pablo que

enseñara Su evangelio. Como Pablo había obedecido, muchas personas lo odiaban.

Hechos 26:16-23



El rey Agripa dijo que Pablo casi lo había convencido de creer en Jesús. El rey no pensaba

que debían matar a Pablo, pero tuvo que enviarlo a Roma, en donde le harían un juicio.

Hechos 26:27-32



Pablo estuvo en la prisión en Roma por dos años. Mucha gente fue a verlo y él les enseñó el Evangelio. Pablo escribió cartas a los santos que

vivían en otras tierras. Algunas de esas cartas, llamadas epístolas, son parte del Nuevo Testamento.

Hechos 28:16-31



Pablo sabía que lo iban a matar, pero no tenía miedo porque había obedecido los mandamientos de Dios. Había enseñado el Evangelio. Había terminado su misión. Pablo sabía que nuestro

Padre Celestial lo amaba. También sabía que después de morir, viviría con nuestro Padre Celestial y con Jesucristo.

2 Timoteo 4:6-8



Después del Nuevo Testamento



Los líderes de la Iglesia trabajaron muy duro para enseñar a la gente acerca de Jesucristo. Visitaron a los santos y les escribieron cartas. En muchas tierras la gente se unió a la Iglesia. Las personas malas no querían que la gente creyera en Jesucristo.

Hechos 6:2-4, 7; 11:19-21



La gente mala quería cambiar los mandamientos. Algunos santos les hicieron caso. Muchos

dejaron de creer en Jesús y ya no obedecieron sus mandamientos.

Gálatas 1:6-8; Tito 1:10-11; 1 Juan 2:18-19



La gente mató a los apóstoles y a muchos de los santos. No quedó nadie para dirigir la Iglesia. Las llaves del sacerdocio se quitaron de la tierra. La gente ya no tenía profetas para guiarla.

La Iglesia de Jesucristo ya no estaba sobre la tierra. Los apóstoles Pedro y Pablo habían dicho que eso ocurriría.

Mateo 23:34; 24:8-10; Romanos 8:36; 1 Corintios 4:9-13; 1 Pedro 4:12; Jesús el Cristo, págs. 781-782



Pasaron cientos de años y había muchas iglesias diferentes. Ninguna de ellas tenía apóstoles ni tampoco el sacerdocio de Dios. Ninguna de las

iglesias era la Iglesia de Jesucristo. Pero los profetas habían dicho que después de muchos años la Iglesia de Jesucristo volvería de nuevo a la tierra.

Hechos 3:19-26; 2 Tesalonicenses 2:1-4; 2 Timoteo 4:3-4



En 1820, un joven llamado José Smith quería saber cuál de todas las iglesias era la Iglesia de Jesucristo.

Fue a una arboleda cerca de su casa y oró. Le pidió a Dios que le dijera cuál era la iglesia correcta.

José Smith—Historia 1:3, 5, 10, 14–15



Nuestro Padre Celestial y Jesucristo visitaron a José Smith. El Salvador le dijo a José que no se

uniera a ninguna de las iglesias, porque ninguna de ellas era la Suya.

José Smith—Historia 1:17–19



Dios escogió traer la Iglesia de Jesucristo de nuevo a la tierra a través de José Smith. Dios envió ángeles para darle el sacerdocio, y le ayudó a traducir el Libro de Mormón. El 6 de abril de 1830, se organizó de nuevo sobre la tierra la Iglesia de Jesucristo.

José Smith—Historia 1:33, 66–75



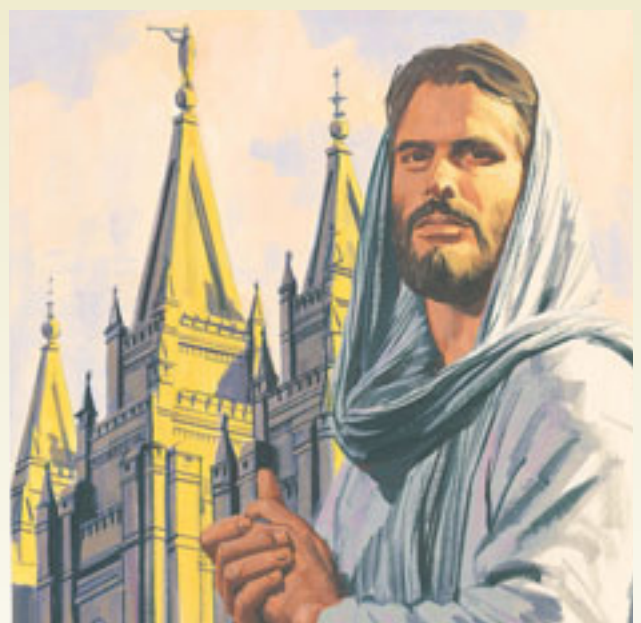
Así como Jesús escogió a Doce Apóstoles cuando estuvo sobre la tierra, Dios ayudó a José Smith a escoger a Doce Apóstoles para ayudarlo a dirigir la Iglesia. A esos hombres se les dio el poder para enseñar el Evangelio y para hacer milagros.

Doctrina y Convenios 102:3; 107:22–23, 35



Jesús quiere que todos sepan acerca de Su Iglesia. Le dijo a José Smith que enviara misioneros para enseñar a toda la gente acerca de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Doctrina y Convenios 1:18, 30



La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es la misma iglesia que Jesús organizó cuando vivió sobre la tierra.

Doctrina y Convenios 115:4

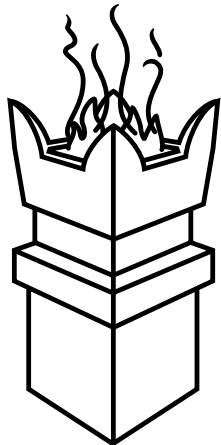
Significado de palabras

Adorar Alabar, amar y obedecer a Dios.

Ahogarse Morir por estar demasiado tiempo bajo el agua.

Alabar Decir cosas buenas acerca de alguien.

Altar Estructura sagrada semejante a una mesa que había en el templo cuando Jesús vivía en la tierra. La gente ofrecía sacrificios a Dios sobre el altar.



Ángel Mensajero celestial enviado de la presencia de Dios.

Apóstol Líder de la Iglesia de Jesucristo que testifica de Jesucristo y enseña el Evangelio.

Arrepentirse Sentirse mal por hacer algo malo y prometer no volver a hacerlo nunca más.

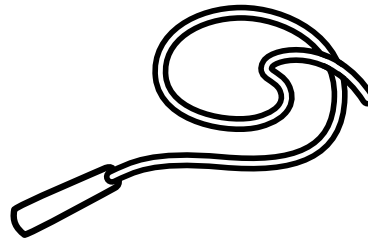
Arrodillarse Ponerse de rodillas.



Autoridad Derecho de usar un poder como el sacerdocio o de tener el derecho de castigar a los que no obedecen la ley.

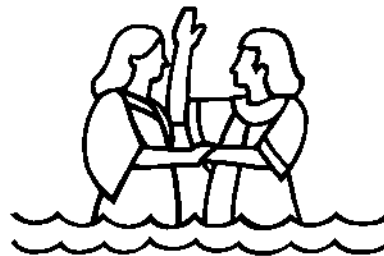
Ayuno No tomar alimentos ni agua a la vez que se piden bendiciones de nuestro Padre Celestial.

Azote Látigo delgado que se usa para azotar a alguien o algo.



Banquete Una comida muy grande que usualmente se come en un día especial.

Bautismo [bautizar] Ordenanza o ceremonia en la cual una persona que tiene la autoridad del sacerdocio de Dios sumerge a otra persona totalmente en el agua y la vuelve a sacar. El bautismo es un requisito para ser miembro de la Iglesia de Jesucristo. Véase también *Don del Espíritu Santo*.



Bendecir Dar cosas buenas o ayudar a una persona.

Bendición Una oración especial para pedir al Padre Celestial que consuele o sane a una persona; el hombre que hace esta oración lo hace por el poder del sacerdocio que posee. Cualquier ayuda que recibimos de Dios.

Boda Acontecimiento en el cual se casan un hombre y una mujer.

Burlarse Mofarse; reírse de alguien.

Capturar [capturado] Tomar por la fuerza a un país o a una persona.

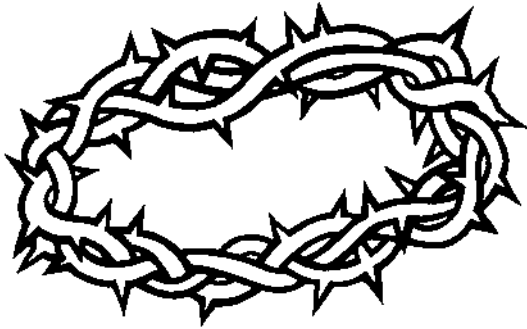
Celebrar Hacer algo especial para recordar un día importante.

Ciego Persona que no puede ver.

Cielo Lugar donde viven nuestro Padre Celestial y Jesucristo.

Consejero Persona que ayuda o da consejos a otra persona.

Corona de espinas Círculo de espinas afiladas que se colocó en la cabeza de Jesús.

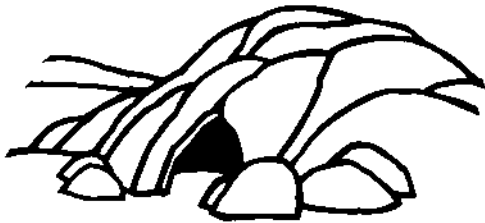


Creer Sentir que algo es correcto o verdadero.

Crucificar Matar a una persona colgándola en una cruz de madera como le hicieron a Jesucristo.

Cuerpo de carne y huesos Los cuerpos que tienen las personas en la tierra que están hechos de piel, huesos, músculos y sangre.

Cueva Un hueco en la ladera de un monte.



Desierto Tierra que tiene muy poca agua y muy pocas plantas o animales; lugar donde no hay pueblos ni ciudades y donde viven pocas personas.

Diablo Otro nombre de Satanás.

Día de reposo Día especial de la semana en que la gente adora a Dios, para lo cual va a la iglesia y aprende más acerca de Él.

Diezmo Dinero que se da a Dios para ayudar a edificar Su Iglesia.

Dirigir Guiar a otros.

Discípulo Persona que cree en Jesucristo y trata de ser como Él.

Don Algo bueno que nos da Dios o alguien más.

Don del Espíritu Santo El derecho de contar con la ayuda del Espíritu Santo; después del bautismo de una persona, se lo da alguien que tiene la autoridad del sacerdocio.

Elegir Escoger o seleccionar.

Escrituras Libros que contienen las palabras que Dios ha dado por medio de Sus profetas.

Espina Parte filosa y puntiaguda de una planta; nos puede lastimar si la tocamos.

Espíritu Uno de los hijos de nuestro Padre Celestial que no tiene un cuerpo de carne y huesos.

Evangelio Las enseñanzas de Jesucristo acerca de la forma en que las personas deben vivir para poder regresar a vivir con nuestro Padre Celestial; es el plan de salvación de nuestro Padre Celestial.

Fe Creer y confiar en Jesucristo.

Guardia Persona que vigila a los que están en prisión.

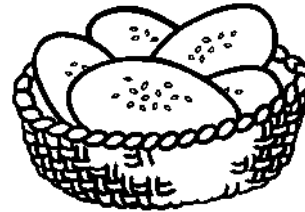
Guerra Batalla entre enemigos.

Hambruna Falta de alimentos porque no crecen suficientes para alimentar a todos.

Herida Lastimadura seria en el cuerpo de una persona.

Himno Una canción de la Iglesia o una canción que alaba a Dios.

Hogaza [hogazas] Forma en la que se hornea el pan



Impuesto Dinero que la gente paga al gobierno.

Inclinarse [inclinado] Bajar la cabeza en señal de respeto.



Inicuo Algo que es malo y que no viene de Dios.

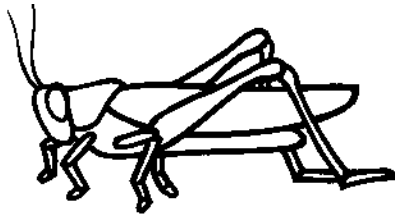
Inicuo(a) Alguien que es malo(a).

Juicio Acontecimiento en el cual las personas tratan de comprobar si una persona ha quebrantado o no la ley.

Justos [rectos] Obedientes a los mandamientos de Dios.

Ladrón Alguien que roba.

Langosta Insecto grande y volador que a veces se usaba como comida.



Leproso Persona enferma con llagas en todo el cuerpo.

Líder Persona que guía a un grupo de personas y es responsable de él.

Llaga Herida en el cuerpo que duele o sangra.

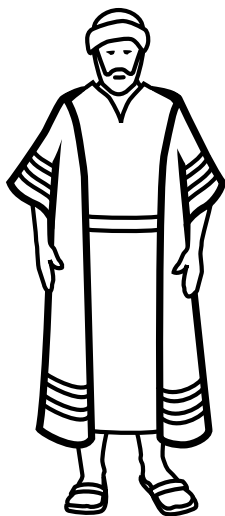
Lleno del Espíritu Santo Cuando el Espíritu Santo llena la mente y el corazón de la persona con la verdad.

Magos Hombres que vinieron del oriente para visitar a Jesús cuando era un niño pequeño.

Mandamiento Algo que Dios les dice a las personas que hagan para que sean felices.

Mandar Decirle a alguien o a algo lo que debe hacer.

Manto Pieza de ropa larga y suelta que se usa encima de otra ropa.



Mentir No decir la verdad.

Mesón Lugar donde las personas pueden comer y dormir cuando están de viaje.

Mesonero Persona que administra un mesón.

Miembro Persona que pertenece a una iglesia o a otro grupo.

Milagro Algo que no es usual y que sucede por causa del poder de Dios.

Misión Tiempo especial de dar servicio al ir a enseñar a la gente el evangelio de Jesucristo y a fortalecer el reino de Dios sobre la tierra.

Misionero(a) Persona que va a una misión; a veces se llama a la persona a ir a otras tierras.

Moneda Una pieza de dinero plana y de metal.



Monte Montaña o cerro grande.

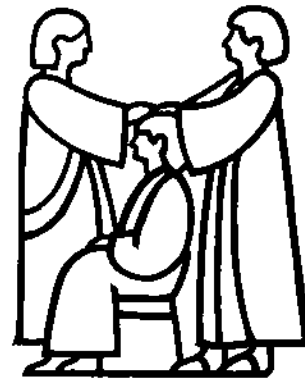
Novio El hombre que se va a casar.

Obedecer Hacer lo que se ha pedido o mandado.

Oración Lo que se dice cuando una persona ora.

Orar Hablar con Dios, dándole gracias y pidiendo bendiciones.

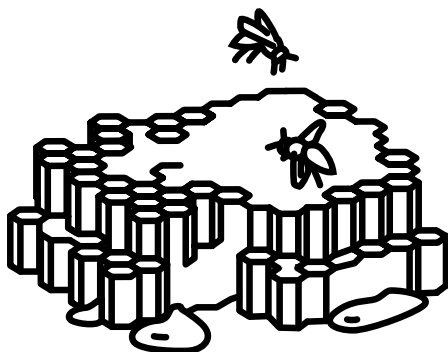
Ordenar Hombres que poseen la autoridad del sacerdocio ponen las manos sobre la cabeza de otro hombre para darle el poder y la autoridad del sacerdocio.



Organizar Poner en orden la Iglesia de Jesucristo.

Pacificador Persona que ayuda a otras personas a no enojarse unas con otras.

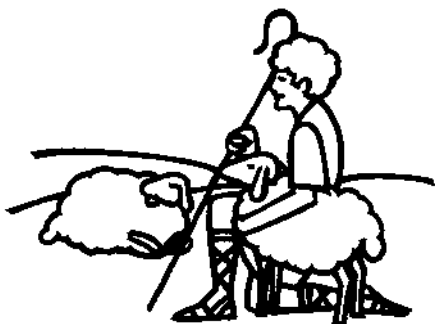
Panal de miel Celdillas de cera que hacen las abejas. Las abejas llenan esas celdillas de miel.



Parábola Relato que enseña un principio o una lección.

Pascua Celebración especial en la que el pueblo judío recuerda cómo Dios salvó a su pueblo de los egipcios en la época de Moisés.

Pastor Persona que cuida ovejas.



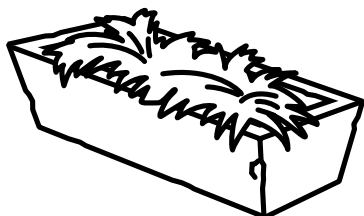
Pecado Desobedecer los mandamientos de nuestro Padre Celestial.

Pecador Persona que no obedece los mandamientos de nuestro Padre Celestial.

Perdonar Dejar de estar enojado con alguien que ha hecho algo malo o dañino.

Perezoso No dispuesto a trabajar.

Pesebre Caja donde se pone alimento para los animales.



Poder Habilidad de hacer algo. Véase también *Sacerdocio*.

Prisión Lugar donde se encierra a las personas que han quebrantado la ley.

Producir Hacer algo o hacer que algo crezca.

Profeta Persona llamada por Dios para decirle a la gente lo que Dios quiere que haga.

Prójimo Vecino, o alguien que vive cerca de tu casa; otro hijo de Dios.

Prometer Decir que uno hará algo.

Prudente Alguien muy listo que entiende a la gente, las leyes y las Escrituras; además, alguien que planifica mirando hacia el futuro.

Reino de Dios La Iglesia o el lugar donde vivirán los justos con nuestro Padre Celestial después de esta vida.

Resucitar Que nuestro cuerpo y nuestro espíritu se vuelvan a unir después de morir.

Revelación Algo que Dios les dice a Sus hijos.

Robar Tomar algo que le pertenece a otra persona.

Sacerdocio Autoridad para actuar en el nombre de Dios.

Sacerdote Líder de una iglesia.

Sacrificio Dar a Dios o a otras personas algo que es importante para nosotros.

Sagrado Cualquier cosa que nos da Dios por la que debemos tener respeto y reverencia.

Salvación Ser salvo del pecado y de la muerte para vivir de nuevo con nuestro Padre Celestial.

Salvar Rescatar del peligro. Jesús murió para salvarnos de la muerte física y de los peligros del pecado.

Sanar Aliviar a una persona enferma o herida.

Santa Cena Ordenanza en la que se bendicen el pan y el agua, se reparten a los miembros de la Iglesia para recordarles a Jesucristo y que guarden los mandamientos. Administran la ordenanza hombres que poseen el sacerdocio.

Santo Algo puro y limpio y que se aparta para el uso de Dios.

Santo Miembro de la Iglesia verdadera de Jesucristo.

Seguir Hacer lo que hace otra persona.

Segunda Venida Cuando Jesús regrese a la tierra para salvar a los justos y destruir a los inicuos.

Sempiterno Algo que no tiene fin; continúa para siempre.

Sepultar [sepultado] Colocar el cuerpo de una persona muerta en una tumba o en la tierra y cubrirlo de tierra; colocar bajo tierra algo que una persona quiere esconder.

Sermón Discurso que se da a un grupo de personas acerca del Evangelio.

Siempre Todo el tiempo.

Siervo Persona que sirve o trabaja para otra persona o para Dios.

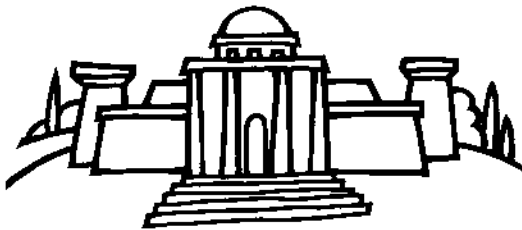
Sinagoga Edificio donde se reúnen los judíos para adorar a Dios.

Soldado Persona que cumple las órdenes de un rey o gobernante.

Sordo Una persona que no puede oír.

Sufrir Sentir gran dolor.

Templo Casa de Dios en la tierra; lugar para adorar a Dios; lugar santo donde se realizan ordenanzas sagradas.



Tentar Tratar de conseguir que alguien haga algo malo.

Terremoto Fuerte sacudida de la tierra.

Testificar Decirles a otras personas que sabemos que algo es verdad.

Testimonio Sentimiento o pensamiento del Espíritu Santo que nos dice que el Evangelio es verdadero.

Traducir Cambiar las palabras escritas o habladas de un idioma a palabras que tienen el mismo significado en otro idioma.

Traicionar Volverse en contra de un amigo o entregarlo a un enemigo.

Transfiguración Cambio en una persona por un corto periodo de tiempo que hace posible que esté en la presencia de nuestro Padre Celestial.

Tumba/Sepulcro Lugar donde se sepulta a las personas muertas.

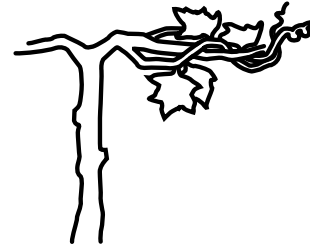


Unirse Llegar a formar parte de un grupo.

Verdad Lo que es verdadero y correcto.

Viajar Ir de un lugar a otro.

Vid El tallo principal de una planta, como la uva, del que salen ramas curvadas. La vid mantiene con vida a las ramas.



Vida eterna Llegar a ser como nuestro Padre Celestial y vivir con Él para siempre.

Vino Bebida hecha de uvas.

Visión Tipo de revelación recibida de nuestro Padre Celestial.

Viuda Mujer cuyo esposo ha muerto.

Lugares importantes

(Los números entre paréntesis indican los capítulos que hablan de los acontecimientos ocurridos en estos lugares.)

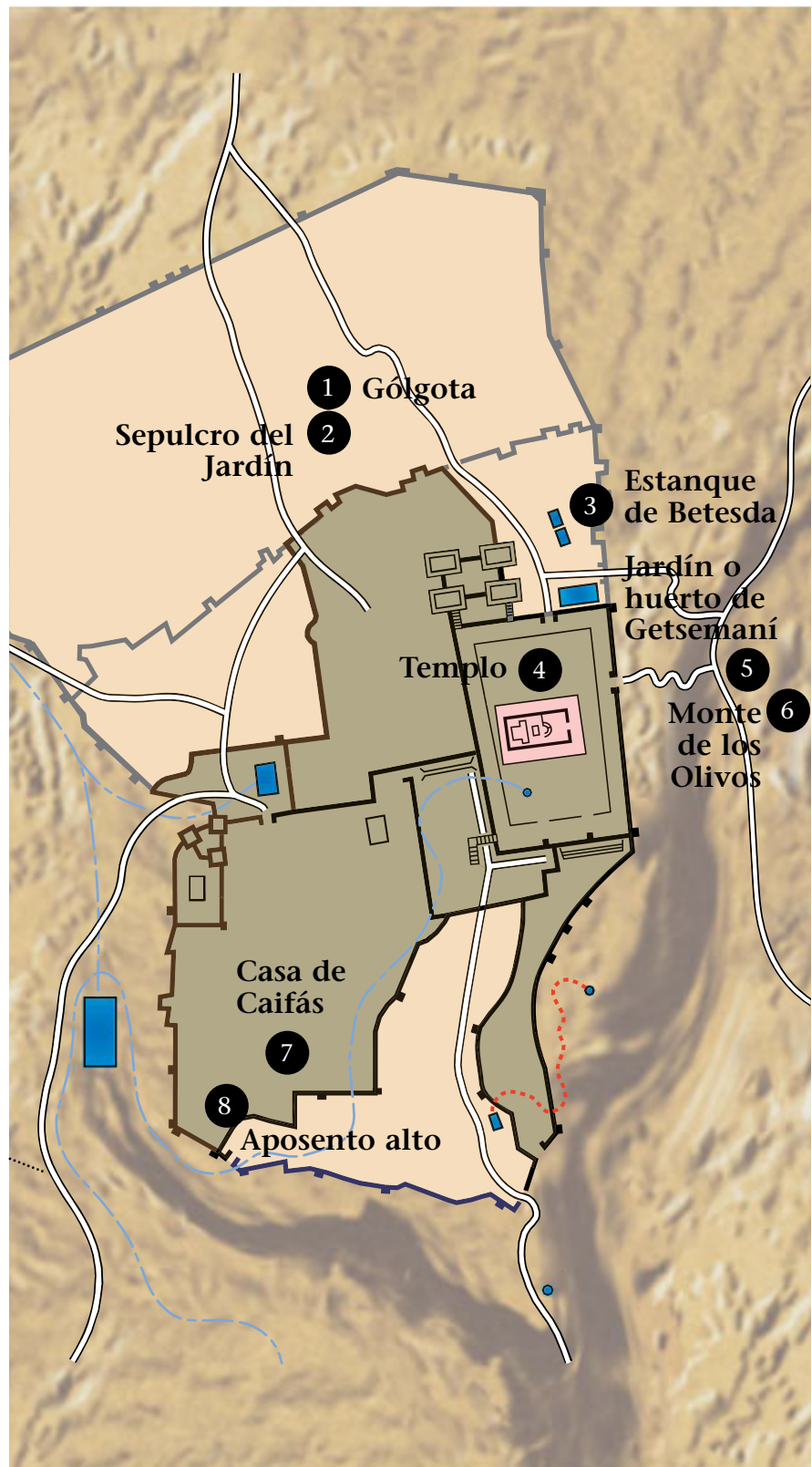
Mapa 1: La Tierra Santa en la época del Nuevo Testamento



1. **Damasco** Pablo se dirigía a esa ciudad cuando Jesús se le apareció y le dijo que se arrepintiera. (59)
2. **Cesarea de Filipo** En esa zona Jesús testificó de Su muerte y resurrección, y Pedro testificó que Jesús es el Hijo de Dios. (32)
3. **Galilea** Jesús pasó mucho tiempo en esa región enseñando el Evangelio y sanando a los enfermos. (19–20, 34, 36)
4. **Capernaum** Jesús hizo muchos milagros en esa ciudad. (23–25, 30)
5. **Mar de Galilea** Jesús enseñó el Evangelio a muchas personas cerca de allí. Él calmó una tormenta y caminó sobre el agua del mar de Galilea. (18, 21, 29)
6. **Caná** Allí Jesús convirtió el agua en vino en el banquete de una boda. Ahí llegó un hombre pidiéndole a Jesús que sanara a su hijo enfermo. (12, 16)
7. **Nazaret** Jesús creció en esa ciudad. (2, 4, 9, 17)
8. **Samaria** Jesús enseñó a una mujer acerca del agua viva junto a un pozo en esa tierra. La mayoría de los judíos odiaban a los del pueblo de Samaria. (15, 58)
9. **Río Jordán** Juan el Bautista bautizó a Jesucristo en ese río. (10)
10. **Jope** Allí fue donde Pedro le devolvió la vida a Tabita. (60)
11. **Jericó** En la parábola del buen samaritano, un hombre casi fue muerto mientras viajaba por el camino a esta ciudad. (35)
12. **Jerusalén** Jesús y Sus apóstoles pasaron mucho tiempo enseñando en esa ciudad. Ahí fue donde Jesús murió y resucitó. (6, 39–40, 44–57, 63) Véase el mapa 2, que indica más relatos que ocurrieron en Jerusalén.
13. **Betania** Allí vivía Lázaro, a quien Jesús levantó de entre los muertos, con sus hermanas María y Marta. (43)
14. **Belén** Allí nació Jesucristo. (5, 7)

Mapa 2: Jerusalén en la época de Jesús

1. **Gólgota** Es posible que ése sea el lugar donde Jesucristo murió en la cruz. (53)
2. **Sepulcro del Jardín** Es posible que ése sea el lugar donde Jesucristo fue sepultado, resucitó y habló con María Magdalena. (53, 54)
3. **Estanque de Betesda** Jesús sanó allí a un hombre en el día de reposo. (27)
4. **Templo** En ese lugar el ángel Gabriel le prometió a Zacarías que tendría un hijo, que fue Juan el Bautista. Jesús enseñó en ese templo. También expulsó del templo a los que vendían animales para los sacrificios. (1, 6, 9, 11, 13, 45, 56)
5. **Jardín o huerto de Getsemaní** En ese jardín o huerto Jesucristo oró, sufrió por nuestros pecados, fue traicionado por Judas Iscariote y fue arrestado. (51, 52)
6. **Monte de los Olivos** Jesús enseñó ahí acerca de Su Segunda Venida. (46)
7. **Casa de Caifás** Es posible que ése sea el lugar donde los líderes judíos llevaron a juicio a Jesús, acusándolo de quebrantar la ley. (52)
8. **Aposento alto** Es probable que la habitación donde Jesús y Sus apóstoles comieron la Pascua se encontrara en esa zona. Jesús enseñó a Sus apóstoles acerca de la Santa Cena poco antes de ir al huerto de Getsemaní. (49, 50)



Otros lugares importantes

América Después de Su resurrección, Jesucristo visitó a la gente de las Américas y les enseñó el Evangelio. Llamó a doce discípulos para que dirigieran la Iglesia allí. (40)

Cielo El lugar donde vive nuestro Padre Celestial. (Introducción)

Egipto País al sur de la Tierra Santa. Un ángel le dijo a José que llevara a su familia a Egipto para que Herodes no matara al bebé Jesús. (8)

Roma Capital del Imperio Romano. Pablo enseñó el Evangelio mientras estaba en la prisión en Roma. (63)

Tierra El planeta donde todos vivimos. Jesucristo hizo esta tierra para nosotros. (Introducción)

Tierra Santa La tierra donde vivió y enseñó Jesús. Judea, Samaria y Galilea forman parte de la Tierra Santa. (Introducción)

Personas importantes

Agripa Rey romano que gobernó en Israel. Pablo le habló a Agripa acerca de Jesucristo.

Ana Viuda fiel que vio a Jesús cuando Él era un bebé y que enseñó a la gente que Jesús era el Hijo de Dios y el Redentor.

Ananías Discípulo de Jesucristo que vivía en Damasco. Bendijo a Pablo y lo cuidó después de que Pablo quedó ciego durante una visión.

Caifás Sumo sacerdote judío que participó en la condenación de Jesús en Su juicio.

Dios Puede referirse a nuestro Padre Celestial o a Jesucristo.

Elías Profeta del Antiguo Testamento.

Elisabet Madre de Juan el Bautista.

Espíritu Santo Uno de los tres miembros de la Trinidad. Ayuda a Jesucristo y a nuestro Padre Celestial. Tiene el poder para ayudar a las personas a conocer la verdad. Él es un espíritu y no tiene un cuerpo de carne y hueso.

Esteban Líder justo de la Iglesia de Jesucristo. Los fariseos lo mataron.

Fariseos Líderes de los judíos. La mayoría odiaban a Jesús y a Sus discípulos.

Gabriel El ángel que visitó a María y le dijo que ella sería la madre de Jesús. Gabriel también se apareció a Zacarías y le dijo que tendría un hijo que sería Juan el Bautista.

Herodes Rey inicuo que gobernaba en Jerusalén cuando nació Jesús. Hizo matar a todos los bebés de Belén con la esperanza de matar al bebé Jesús.

Isaías Profeta del Antiguo Testamento que escribió acerca de Jesús.

Jairo Líder judío de Capernaum. Jesús levantó a su hija de entre los muertos.

Jesucristo El Hijo de Dios y el Salvador del mundo. Sufrió y murió por nuestros pecados.

José Esposo de María. José cuidó bien a Jesús y a María.

José Smith Cuando José Smith era un niño, lo visitaron nuestro Padre Celestial y Jesucristo. Le dijeron que no se uniera a ninguna de las iglesias que había en ese entonces en la tierra porque todas se habían apartado de la verdad. Por medio de José Smith, se restauró a la tierra la Iglesia verdadera de Jesucristo.

Juan Uno de los Doce Apóstoles de Jesús. Fue uno de los consejeros de Pedro después de la muerte de Jesús.

Juan el Bautista Profeta que bautizó a Jesús. El hijo de Zacarías y de Elisabet.

Judas Iscariote Uno de los apóstoles de Jesús. Judas entregó a Jesús a hombres inicuos a cambio de 30 piezas de plata.

Judíos Israelitas que formaban parte del reino de Judá. Jesús era judío.

Lázaro Hombre al que Jesús levantó de los muertos.

María Madre de Jesús.

María Magdalena Amiga de Jesús y la primera persona que lo vio después de Su resurrección.

María y Marta Hermanas de Lázaro y amigas de Jesús.

Matías Discípulo de Jesús que fue llamado a tomar el lugar de Judas Iscariote como uno de los Doce Apóstoles.

Mesías Otro nombre de Jesucristo.

Moisés Profeta del Antiguo Testamento.

Nicodemo Gobernante de los Judíos que creía que Jesús era el Salvador. Jesús enseñó a Nicodemo acerca del bautismo.

Pablo Hombre que tenía sentimientos malos hacia los discípulos de Jesús hasta que vio a Jesús en una visión y se convirtió, después de lo cual sirvió a Dios y llegó a ser uno de los apóstoles. También se le conoció como Saulo.

Padre Celestial El Padre de nuestros cuerpos espirituales. Nos dirigimos a Él cuando oramos.

Pedro Uno de los Doce Apóstoles de Jesús y Presidente de la Iglesia después de la muerte de Jesús.

Poncio Pilato Gobernador romano en Jerusalén. Los judíos le dijeron a Pilato que crucificara a Jesús, y Pilato permitió que lo mataran.

Romanos Gente que controlaba la tierra donde vivió Jesús.

Salvador Jesucristo es el Salvador. Sufrió y murió por nuestros pecados. Por causa de Él viviremos para siempre y podemos ser perdonados de nuestros pecados si nos arrepentimos.

Samaritanos Grupo de personas que vivían en la misma tierra donde vivía Jesús. Los judíos y los samaritanos no se querían.

Santiago Uno de los Doce Apóstoles de Jesús. Fue uno de los consejeros de Pedro después de la muerte de Jesús.

Satanás Hijo espiritual de nuestro Padre Celestial. No obedeció al Padre Celestial, por lo que fue echado del cielo. Llegó a ser el diablo. Satanás trata de tentar a las personas a hacer cosas malas.

Saulo Véase *Pablo*

Silas Misionero y amigo de Pablo.

Simeón Hombre justo que vio al bebé Jesús en el templo de Jerusalén.

Simón Hombre de Samaria. Trató de comprarles el sacerdocio a Pedro y a Juan. Ellos le enseñaron que no se puede comprar el sacerdocio.

Tabita Mujer buena a la que Pedro restauró la vida.

Zacarías Padre de Juan el Bautista.

Fotografías de la Tierra Santa

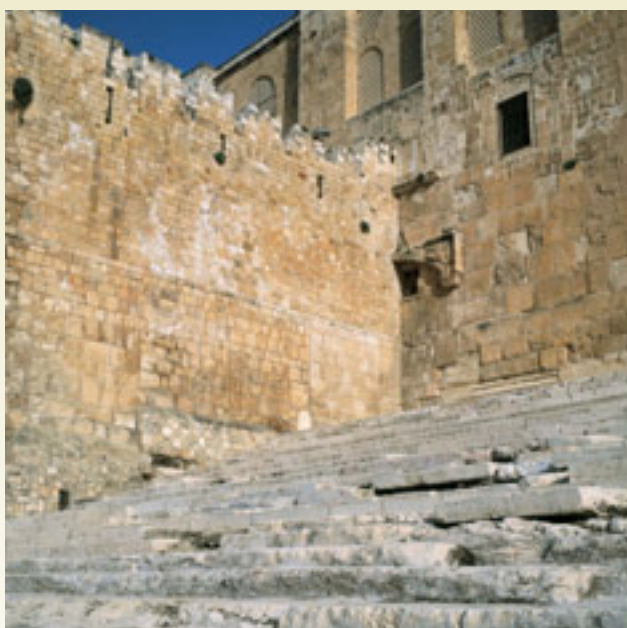
(Los números entre paréntesis indican los capítulos donde se relatan las historias que tuvieron lugar en el sitio indicado o cerca de allí).



Belén Jesucristo nació en esta ciudad. (5, 7)



Templo Esta es una maqueta del templo en Jerusalén donde Jesús enseñó el Evangelio y echó a los que vendían animales para los sacrificios. (1, 6, 9, 11, 13, 45, 56)



Escalinata del templo Éstas son las escaleras que llevaban al templo.



Nazaret Jesús creció en esta ciudad. (2, 4, 9, 17)



Jerusalén Jesús y Sus apóstoles pasaron mucho tiempo enseñando en esta ciudad. Ahí fue donde Jesús murió y resucitó. (6, 39–40, 44–57, 63)



Río Jordán Juan el Bautista bautizó a Jesucristo en algún lugar de este río. (10)



Desierto de Judea Jesucristo ayunó y fue tentado por el diablo en el desierto después de Su bautismo. (11)



Samaria Jesús enseñó a una mujer acerca del agua viva junto a un pozo en esta tierra. La mayoría de los judíos odiaban a los del pueblo de Samaria. (15, 58)



Galilea y el mar de Galilea Mucha gente cree que fue en este cerro donde Jesús dio el Sermón del Monte. El mar de Galilea está al fondo. Jesús enseñó el Evangelio a mucha gente cerca de allí, entre ella a Sus apóstoles. Jesús calmó una tormenta en el mar de Galilea. (18–22, 29, 34, 36)



Capernaum Estas ruinas están en la ciudad de Capernaum. Jesús hizo muchos milagros en esa ciudad. (23–25, 30)



Cesarea de Filipo En esta zona Jesús testificó de Su muerte y resurrección, y Pedro testificó que Jesús es el Hijo de Dios. (32)



Jericó En la parábola del buen samaritano, un hombre casi fue muerto mientras viajaba por el camino a esta ciudad. (35)



El monte Tabor Es posible que éste sea el lugar donde tuvo lugar la Transfiguración de Jesucristo. (33)



Jardín o huerto de Getsemaní En este jardín o huerto Jesucristo oró, sufrió por nuestros pecados, fue traicionado por Judas Iscariote y fue arrestado. (51, 52)



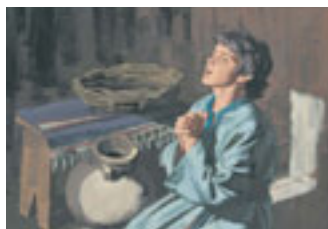
Gólgota Es posible que éste sea el lugar donde Jesucristo murió en la cruz. (53)



Sepulcro del Jardín Es posible que éste sea el lugar donde Jesucristo fue sepultado, resucitó y habló con María Magdalena. (53, 54)

Cronología del Nuevo Testamento

Antes del nacimiento de Jesús hasta 2 años d.C.	11 años d.C.	31 años d.C.	32 años d.C.
<p>1 Elisabet y Zacarías 2 María y el ángel 3 Nace Juan el Bautista 4 José y el ángel</p> <hr/> <p>(0 a 2 años d.C.) 5 Nace Jesucristo 6 La presentación en el templo 7 Los magos 8 El inicuo rey Herodes</p>	<p>9 El niño Jesús</p>	<p>10 El bautismo de Jesús 11 Tentación de Jesús 12 Las bodas de Caná 13 Jesús y la casa de Su Padre Celestial 14 Nicodemo 15 La mujer junto al pozo 16 El hijo del noble 17 Gente enojada en Nazaret 18 Jesús escoge a Sus apóstoles 19 El Sermón del Monte 20 Jesús enseña acerca de la oración 21 Jesús manda al viento y a las olas 22 El hombre con espíritus malos 23 El hombre que no podía caminar</p>	<p>24 La hija de Jairo es levantada de entre los muertos 25 Una mujer toca la ropa de Jesús 26 Jesús perdona a una mujer 27 Jesús hace la obra de Su Padre en la tierra</p>



33 años d.C.	34 años d.C.	La última semana de la vida del Salvador	34 a 70 años d.C.
<p>28 Jesús alimenta a cinco mil personas</p> <p>29 Jesús anda sobre el agua</p> <p>30 El Pan de Vida</p> <p>31 Jesús sana a un hombre sordo</p> <p>32 Pedro testifica de Cristo</p> <p>33 Aparecen en gloria: La Transfiguración</p> <p>34 El joven con un espíritu malo</p> <p>35 El buen samaritano</p> <p>36 Jesús relata tres parábolas La oveja perdida La moneda perdida El hijo perdido</p> <p>37 Los diez leprosos</p> <p>38 El fariseo y el publicano</p> <p>39 Jesús sana a un hombre ciego</p> <p>40 El Buen Pastor</p> <p>41 Jesús bendice a los niños</p> <p>42 El joven rico</p>	<p>43 Jesús devuelve la vida a Lázaro</p>	<p>44 El Salvador va a Jerusalén</p> <p>45 Las blancas de la viuda</p> <p>46 La Segunda Venida</p> <p>47 Las diez vírgenes</p> <p>48 Los talentos</p> <p>49 La primera Santa Cena</p> <p>50 Otras enseñanzas en la Última Cena</p> <p>51 Jesús padece en el jardín de Getsemaní</p> <p>52 Los juicios de Jesús</p> <p>53 La crucifixión de Jesús</p> <p>54 Jesús resucita</p>	<p>55 Los apóstoles dirigen la Iglesia</p> <p>56 Pedro sana a un hombre</p> <p>57 Unos hombres inicuos matan a Esteban</p> <p>58 Simón y el sacerdocio</p> <p>59 Saulo aprende acerca de Jesús</p> <p>60 Pedro devuelve la vida a Tabita</p> <p>61 Pablo y Silas en prisión</p> <p>62 Pablo obedece al Espíritu Santo</p> <p>63 Pablo termina su misión</p>





SPANISH



4 02366 18002 8

36618 002